



Fútbol: más que un deporte. Historia cultural del balompié colombiano y su consolidación como un imaginario de identidad (1948-1962)

Juan Diego Acevedo Álvarez

Tesis de maestría presentada para optar al título de Magíster en Historia

Asesor

Rodrigo de J. García Estrada, Doctor (PhD) en Historia

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Maestría en Historia
Medellín, Antioquia, Colombia
2024

Cita numérica	1
Cita nota al pie	¹ Juan Diego Acevedo Álvarez, “Fútbol: más que un deporte. Acercamiento a la historia cultural del balompié colombiano y su consolidación como un imaginario de identidad (1948-1962)” (Tesis de maestría, Universidad de Antioquia, 2024).
Fuentes primarias / Bibliografía	Acevedo Álvarez, Juan Diego. “Fútbol: más que un deporte. Acercamiento a la historia cultural del balompié colombiano y su consolidación como un imaginario de identidad (1948-1962)”. Tesis de maestría, Universidad de Antioquia, 2024.

Estilo: Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



Maestría en Historia, Cohorte VIII.

Grupo de Investigación Historia Cultural, Memoria y Patrimonio (Kultur).

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mi madre, que, a pesar de todos los avatares de la vida, ha luchado por brindarme un apoyo fraternal e incondicional y ha estado siempre para cualquier circunstancia que he afrontado. También, le hago una mención especial al juego de pelota conocido popularmente como fútbol, que gracias a las pasiones que me ha despertado y hecho sentir, hicieron que me pensara este trabajo para entender como simplemente el fútbol ha llegado al punto de reconocernos e identificarnos.

Agradecimientos

A la Universidad de Antioquia, que desde que ingrese al pregrado y ahora en la maestría más que certificarme e impartir conocimientos, me levanto, me abrazo, me enseñó saberes y sueños colectivos, me presentó comanches y me cambio para siempre. También, le doy agradecimientos al profesor Rodrigo J. García Estrada, que, desde sus primeras clases de teoría y metodología, me brindó una mano para entender el quehacer del historiador y su importancia en la sociedad. Finalmente, le agradezco a Melissa Olarte por todo el apoyo y comprensión que tuvo durante el tiempo de investigación y escritura de este trabajo.

Tabla de contenido

Resumen	10
Abstract	11
Introducción	12
Referentes teóricos y metodológicos.....	18
Capítulo I. El fútbol en Colombia. Una práctica cultural (1891-1948).....	22
Capítulo II. Profesionalización y adaptación cultural del fútbol en Colombia (1948-1962)	35
2.1. Fútbol aficionado y profesional, un encuentro empresarial	48
2.2. El fútbol en la política local	60
Capítulo III. Instituciones que promovieron el fútbol en Colombia (1948-1962)	75
3.1. La Adefútbol y la DIMAYOR una visión contrastada.....	75
3.2. Antioquia. Fútbol popular e institucional.....	81
Capítulo IV. El fútbol en Colombia, un referente de identidad internacional (1948-1962)	85
Conclusiones	99
Fuentes primarias	102
Referencias	110

Lista de tablas

Tabla 1 Boletas de cortesías por evento en el velódromo Municipal de Bogotá (1952).....63

Tabla 2 Precios de la boletería estadio el Campín de Bogotá 195964

Lista de figuras

Figura 1 Selección (1928)	31
Figura 2 Colombia Ganó el Clásico Bolivariano de Fot-Ball (1945)	34
Figura 3 Arturo Torres y jugadores del Huracán (1950).....	38
Figura 4 Hay tiempo de jugar (1950).....	40
Figura 5 Equipo de fútbol (1955-1958)	40
Figura 6 Fanáticos del fútbol (1948).....	41
Figura 7 Espectadoras en UN la de muchos pantalones (1951).....	42
Figura 8 Pero yo qué iba a estar mirando la pelota (1951)	43
Figura 9 Se liquidó el Atlético Nacional (1956)	46
Figura 10 Los Colados en el estadio (1954).....	47
Figura 11 Espectadores gratis (1956).....	47
Figura 12 Fútbol (1948)	49
Figura 13 Gran torneo infantil de fútbol salvavidas Noel (1958)	53
Figura 14 3 favoritas del público (1950).....	54
Figura 15 En los deportes COLOMBIANOS la exactitud es esencial (1953).....	55
Figura 16 En Todo momento (1957).....	55
Figura 17 Deporte de colombianos... Trago de colombianos (1958).....	56
Figura 18 Complemento de toda actividad el café es deporte (1961).....	56
Figura 19 El portero Efraín Sánchez. Gloria discutida (1949).....	57
Figura 20 José A. Y Efraín Sánchez. Fraternidad deportiva (1949)	58
Figura 21 Sánchez frente al Boca Juniors. Triunfo por lo alto (1949).....	59
Figura 22 Buenos deseos y buen público (1948)	61
Figura 23 Jugadoras Ticas en Bogotá (1951).....	62
Figura 24 Equipo de fútbol femenino las Ticas (1956).....	62

Figura 25 Plano del Estadio (1939).....	66
Figura 26 Estadio Atanasio Girardot (1953).....	67
Figura 27 No se ahorró material humano para la construcción del estadio (1953).....	68
Figura 28 Estadio (en construcción) en Armenia (1951).....	69
Figura 29 Efraín Borrero (De la Adefútbol) marcador en ventaja (1954)	77
Figura 30 Senior y amigos. Fórmulas rápidas (1954).....	78
Figura 31 El respaldo del Ejército (1951)	83
Figura 32 Equipo juvenil colombiano (1954)	87
Figura 33 Seleccionado de fútbol del Valle ¿Turismo deportivo? (1957).....	88
Figura 34 Integrantes del seleccionado colombiano de fútbol internacional (1957)	89
Figura 35 El seleccionado colombiano: veni, vidi, vici (1961)	91
Figura 36 Paso de vencedores (1961)	92
Figura 37 Afiche del mundial: Chile Copa del Mundo Jules Rimet, 1962 (1962)	94
Figura 38 Interrogante. A propósito; a favor de quien estarán los del M.R. L (1962).....	95
Figura 39 Portada. Selección Colombia (1962)	96

Siglas, acrónimos y abreviaturas

Adefútbol	Asociación Colombiana de Fútbol
DIMAYOR	División Mayor del Fútbol Colombiano
FA	Football Association
FIFA	Federación Internacional de Fútbol
FPC	Federación Colombiana de Fútbol
LFA	Liga Antioqueña de Fútbol

Resumen

El fútbol como juego popular y práctica deportiva se ha convertido en un fenómeno sociocultural e histórico, al punto de distinguir y reconocer naciones de manera identitaria e, incluso, ha sido utilizado como un artefacto cultural como es apreciable en algunos países europeos y latinoamericanos. En Colombia el balompié luego de su popularización y profesionalización en 1948 logró convertirse en un dispositivo cultural que configuró imaginarios de identidad local, regional y nacional hasta el punto de representar, reconocer e identificar a los colombianos en ámbitos internacionales por medio de las escuadras futbolísticas y la selección nacional de fútbol, como sucedió en 1962 con la participación por parte del equipo colombiano en la Copa del Mundo disputada en Chile, evento muy significativo que conmovió la fibra del nacionalismo y captó la atención de los colombianos mediante una campaña a través de los medios de comunicación y de los espacios de sociabilidad.

Bajo lo anterior, la siguiente investigación tuvo como objetivo general, estudiar el fenómeno del fútbol en Colombia, durante su proceso de popularización, profesionalización e incidencia en los diferentes imaginarios de identidad entre 1948 y 1962. Por ello, se plantearon como objetivos específicos; primero, analizar la importancia del fútbol en Colombia en el devenir político, social y cultural del país, segundo, examinar el funcionamiento de las instituciones que promovieron y rigieron el balompié en la nación durante el periodo de análisis, y tercero, describir cómo este deporte ha sido un agente que identificó a los colombianos en el ámbito internacional en la periodización ya mencionada. Metodológicamente, se analizaron fuentes periodísticas regionales y nacionales, en combinación de fotografías y entrevistas, que dieron como resultado de esta investigación cuatro capítulos, además de estar transversalizada por los conceptos de comunidad imaginada, deportivización, glocalidad, y regionalismo para entender como este deporte se convirtió en un artefacto que sirvió para configurar una imaginarios de la colombianidad cuando jugaba una escuadra futbolística en representación de un barrio, ciudad, región o del país, como es el caso de la selección nacional.

Palabras clave: Fútbol, identidad, imaginarios, comunidad, nación, Colombia.

Abstract

Football as a popular game and sports practice has become a sociocultural and historical phenomenon, to the point of distinguishing and recognizing nations in an identity-based manner and has even been used as a cultural artifact as it is appreciable in some European and Latin American countries. In Colombia, football, after its popularization and professionalization in 1948, football managed to become a cultural device that configured imaginaries of local, regional and national identity to the point of representing, recognizing and identifying Colombians in international arenas through football squads and the national football, as happened in 1962 with the participation of the Colombian team in the World Cup held in Chile, a very significant event that touched the fiber of nationalism and captured the attention of Colombians through a campaign through the media and social spaces.

Under the above, the general objective of the following research was to study the phenomenon of football in Colombia, during its process of popularization, professionalization, and impact on the different imaginaries of national identity between 1948 and 1962. Therefore, the specific objectives were first, to analyze the importance of football in Colombia in the political, social, and cultural development of the country, second, to examine the functioning of the institutions that promoted and governed football in the nation during the period of analysis, and third, to describe how this sport has been an agent that identified Colombians in the international arena in the aforementioned periodization. Methodologically, regional and national journalistic sources were analyzed, in combination of photographs and interviews, which resulted in this four chapters research, in addition to mainstreaming the concepts of *sportivization*, *glocality*, *imagined community* and *regionalism* to understand how this sport became an tool that served to configure an imaginary of *Colombianness* when playing a football team on behalf of a neighborhood, city, region or country, as is the case with the national team.

Keywords: Football, identity, imaginaries, community, nation, Colombia.

Introducción

La historia del fútbol es un triste viaje del placer al deber. A medida que el deporte se ha hecho industria, ha ido desterrando la belleza que nace de la alegría de jugar porque sí. En este mundo [...], el fútbol profesional condena lo que es inútil y lo inútil lo que no es rentable. [...] El juego se ha convertido en espectáculo, con pocos protagonistas y muchos espectadores, fútbol para mirar, y el espectáculo se ha convertido en uno de los negocios más lucrativos del mundo.

(Eduardo Galeano).¹

El deporte es un fenómeno sociocultural e histórico que se ha utilizado como una herramienta o artefacto cultural para distinguir y reconocer las naciones de manera identitaria, como es apreciable en algunos países europeos y latinoamericanos.² Esto ha sido palpable en los diferentes procesos coloniales y civilizatorios occidentales en ámbitos militares, económicos, educativos, religiosos y políticos, así mismo, se han adoptado políticas para el uso del tiempo libre de los ciudadanos como individuos, las familias y las comunidades. Es decir, el deporte ha relacionado de forma homogénea y heterogénea a las personas en los espacios de ocio y disfrute, e igualmente en las diversas competencias deportivas, logrando significar el triunfo o derrota de toda una nación. Un ejemplo de lo anterior es la evolución del pasatiempo o juego de pelota llamado fútbol, que se practicó en el mundo anglosajón de la Edad Media y que logró congregarse campesinos, terratenientes y lores para patear, tirar y golpear un objeto en forma de esfera en los momentos de disputa, esparcimiento o carnaval. De este modo y a la gran acogida del juego de pelota entre los pobladores de las aldeas anglosajonas, este pasatiempo llegó en ocasiones al punto de ser el mediador de los enfrentamientos territoriales entre pueblos, cumpliendo en momentos un papel

¹ Eduardo Galeano, *El fútbol a sol y sombra* (Argentina: Siglo XXI, 1995) 2.

² Benedict, Anderson, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (Fondo de Cultura Económica: México, Traducción de Eduardo L. Suárez, 1993) 315. Por su parte, según Diego Parente y Andrés Vaccari definen los artefactos en tanto “estabilizadores de prácticas en virtud de su relativa robustez material y permanencia temporal” y agregan una cualidad a estos, la de “realizadores”. Diego Parente y Andrés Vaccari, “Hacia una teoría de los artefactos como realizadores”, *Revista Internacional de Filosofía* XXVII. 3 (2022): 98.

decisorio de los conflictos.³ Lo anterior, permitió que el juego del balompié tras siglos de ir practicándose adquiriera preponderancia y acogida en la cotidianidad sociocultural del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda (1800-1922), lo que conllevó a que este juego a mediados del siglo XIX fuese incluido en los más prestigiosos clubes y colegios del imperio, también a que se fundar en 1863 la Asociación Inglesa de Fútbol (FA), y a que se reglamentara e implementara a nivel nacional la profesionalización de este deporte.

Como en Inglaterra, en Italia también el balompié ha cumplido un importante proceso sociohistórico e identitario que se potencializó con la fundación de la liga italiana de fútbol en 1929, y se concatenó con la adaptación de un estilo de juego nacional surgido en los albores de las ideas nacionalistas de principios del siglo XX, caracterizado por ser bastante cerrado y defensivo, el cual provocó un estilo de juego materializado en la autoconciencia y colectivismo que impactó el balompié del siglo XX.⁴ Así, como consecuencia de las ideas civilizatorias de la modernidad occidental de la primera mitad del siglo pasado, el deporte, en particular el fútbol, siguió siendo utilizado como una herramienta cultural de cohesión social de corte nacionalista, como se puede apreciar también en la península ibérica donde el fútbol coadyuvó a la consolidación del imaginario de identidad de los hispánicos.⁵ En el caso español, el fútbol representó —incluso en lo transcurrido del siglo XXI— la idiosincrasia regional y nacional española a través de la conformación de escuadras futbolísticas que acogían las ideas republicanas, anarquistas y socialistas, como también las de corte fascista, similares a lo acontecido en Italia y Croacia, entre otros países.⁶

América Latina no ha estado exenta del tejido cultural, social y político que configura el fenómeno del fútbol en las naciones donde se ha llegado a practicar como juego popular y deporte profesional. Igualmente, Latinoamérica tampoco ha sido ajena a que los dirigentes políticos hayan usado esta práctica deportiva como una herramienta de cohesión social e identidad nacional.⁷ Como resultado de lo anterior, el balompié empezó a expandirse por los territorios latinoamericanos a

³ Norbert Elías, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, comp. Norbert Elías y Eric Dunning (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1992) 341.

⁴ Roberto Diez Yagüe, “La crónica como género interpretativo de Enric González: análisis de las Historias del Calcio” (tesis de doctorado en Periodismo II, Universidad Complutense de Madrid, 2014) 470.

⁵ Ekain Rojo, “El fútbol: reflejo permanente de la diversidad nacional del estado español desde sus orígenes”, *Apunt. Educación Física y Deportes*, 116 (2014): 23-32. 023-032-3.pdf (revista-apunts.com). (10/05/2024).

⁶ Juan Diego Acevedo Álvarez, “El fútbol en función de la identidad y el nacionalismo. Un estado de arte (1991-2018)”, *Quirón Revista de estudiantes de Historia* 8.16 (2022): 28-43. Vista de El fútbol en función de la identidad y el nacionalismo. Un estado de arte (1991-2018) (unal.edu.co). (10/05/2024).

⁷ Franco Damián Reyna, “El proceso de incorporación del fútbol por los sectores populares en la ciudad de Córdoba”, *Los grupos en la modernización latinoamericana de entre siglos: actores, escenarios y representaciones*, comp. Fernando J. Remedi y Teresita Rodríguez Morales (Córdoba: Conicet, 2011): 71-90.

finales del siglo XIX, y a la par de los procesos de industrialización de estos países, se potencializó la conformación de escuadras futbolística debidamente organizadas y reglamentadas, además se dieron las fundaciones de las ligas de fútbol de índole nacional y la traducción de los reglamentos para practicar este deporte del inglés al español, como también al portugués en países como Argentina, Brasil, Colombia, Chile, entre otros de Sur América.⁸ Estos clubes en cierta medida representaron territorios y configuraron estilos de juego e identidades locales, regionales y nacionales; como aconteció con Uruguay, donde este deporte, profesionalizado permeó las esferas culturales y la política local, a raíz del seleccionado nacional de balompié. Esto se dio con ayuda de los títulos mundiales de fútbol obtenidos por el seleccionado uruguayo en 1930 y 1950, que catapultaron un sentido popular y patriótico.⁹ Bajo estos momentos históricos, esta nación conformó simbolismos y una representación social tanto a nivel nacional e internacional de los uruguayos. Hay que mencionar, que en Argentina, Brasil, Chile, Perú, Bolivia, Paraguay, Ecuador, Colombia, Costa Rica, El Salvador, México, entre otros países de la región, las experiencias deportivas relacionadas con el fútbol con el transcurso del siglo XX, también construyeron representaciones de identidad nacional, ya fuera por los títulos obtenidos o su origen de fundación —clase obrera, aristocrática, burguesa, militar, religiosas o educativas— que de limitaban e identificaban, ya fuese por el territorio, ideología o estilo de juego.

En Colombia el fenómeno del fútbol se fue integrando a la sociedad a través de su implementación en los colegios y escuelas militares de finales del siglo XIX, pero su adopción en los sectores más populares inició específicamente a principios del siglo XX, a causa de la industrialización y la modernización acelerada que vivenció la nación.¹⁰ Estos cambios estimularon que en las regiones colombianas se dinamizaran las funciones económicas y sociales de la población, y como consecuencia de una mayor diversidad cultural, se coadyuvó a la popularización del balompié en la geografía rural y urbana. De este modo, el fútbol empezó a ser practicado por las comunidades indígenas, campesinas, obreras, burguesas, aristocráticas, militares e instituciones educativas y religiosas en los espacios de ocio y disfrute, como, por ejemplo: mangas, clubes, calles, etc., hasta el punto de configurar vínculos socioculturales entre la población local. Para 1930

⁸ Matthew Brown, “Translating the Rules of Football in South America, 1863-1914”, *Estudios Históricos Rio de Janeiro* 32. 68 (2019): 570-588.

⁹ Manuel Frau, “Fútbol e Historia: la esquizofrenia oriental”, *Caravelle. Cahiers du monde Hispanique et lusobresilen* 89 (2007): 129-137. [https://doi.org/10.3406/carav.2007.3163_\(10/05/2024\)](https://doi.org/10.3406/carav.2007.3163_(10/05/2024)).

¹⁰ Rodrigo de J. García Estrada, “Breve historia del fútbol en Medellín (1914-1948)”, *Revista Universidad de Antioquia* 63. 236 (1994): 33-41.

el ambiente político en Colombia se caracterizó por una gran inestabilidad social, debido al cambio de régimen político que pasó de la “Hegemonía Conservadora” (1886-1930) a la “República Liberal” (1930-1946).¹¹ Por esta misma época el fenómeno del fútbol empezó a ser practicado y potencializado en las principales ciudades colombianas, como Bogotá, Barranquilla, Pasto, Popayán, Medellín, Cali, Buenaventura, Cúcuta, Manizales, Pereira, Armenia e Ibagué, entre otras. La proliferación de clubes y campeonatos en las ciudades conllevó a la fundación de la Asociación Colombiana de Fútbol (Adefútbol) en 1926, que fue reconocida por el Estado colombiano en 1936.¹² De esta manera, el balompié se nacionalizó y dejó de ser un pasatiempo para tener tintes de actividad profesional y lucrativa, comenzando a integrar las regiones del país en torno suyo, pero es sólo hasta el 26 de junio de 1948 con la fundación de la División Mayor del Fútbol Colombiano (DIMAYOR), que se instaura oficialmente una liga de fútbol profesional a nivel nacional.¹³ Paradójicamente, la profesionalización del balompié en Colombia se tejió en un contexto de exacerbación de la violencia, ya que la institucionalización y regulación como una práctica profesional coincidió con un país convulsionado políticamente por el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, candidato presidencial, líder del partido liberal y opositor a las ideas conservadoras del país.¹⁴ Es en este punto donde el fútbol colombiano sirvió como distractor y apaciguador de las hordas violentas en las urbes, en un intento por refrenar las tensiones vividas por la política bipartidista nacional.

A lo anterior, hay que sumarle que el periodo de La Violencia en la nación colombiana (1946-1958) se agudizó aún más hasta el punto de convertirse en un conflicto interno armado — que perdura hasta el siglo XXI— y que ha involucrado al Estado nacional, y a múltiples actores, entre otros, los partidos políticos tradicionales, la Iglesia, las guerrillas, los paramilitares, los grupos

¹¹ Andrés López Bermúdez, “Modernización y debate político: anotaciones sobre la aplicación del intervencionismo de Estado en Colombia y la correspondiente repercusión en los ámbitos de la integración territorial, el control administrativo-fiscal, la dinamización económica y la institucionalización socio-laboral, 1931-1944”, (Tesis de maestría en Ciencias Políticas, Universidad de Antioquia, 2003) 303.

¹² Mike Forero, “El deporte en Colombia”, *Nueva Historia de Colombia*, comp. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Editorial Planeta, 1989): 351-390.

¹³ Sin embargo, aunque la liga de fútbol tuviera la intención de tener un carácter nacional, no tenía participación de equipos de todas las regiones o ciudades colombianas. Los clubes participantes, regularmente eran de las zonas más industrializadas. Más aún, en el siglo XXI, todavía no hay escuadras futbolísticas de todas las regiones que conforman a la nación.

¹⁴ Arturo Alape, *El bogotazo: memorias del olvido* (Bogotá: Universidad Central, 1983) 653.

narcotraficantes, etc.¹⁵ Hay que recalcar, también que el fútbol como deporte nacional en muy pocas veces ha sido suspendido desde su profesionalización, a pesar de sus múltiples inconsistencias en temas organizativos, económicos y de violencia, factores estos que en algunos momentos no han permitido consolidar un estilo de juego propio, representativo e identitario como en otras naciones del continente, donde la práctica del balompié conformó para mediados del siglo XX verdaderos símbolos de identidad nacional.

Ahora y con el propósito de analizar cómo el fútbol en Colombia se convirtió en un dispositivo cultural, luego de su profesionalización en 1948 y logró ser un artefacto que configuró imaginarios de identidad local, regional y nacional, que representaron, reconocieron e identificaron a los colombianos en ámbitos internacionales por medio de alguna escuadra futbolística del país que jugara contra una extranjera o por medio de la selección nacional de fútbol, como sucedió en 1962 con la primera participación por parte del equipo colombiano en la Copa del Mundo de fútbol que se disputó en Chile¹⁶. Bajo lo anterior, esta investigación tuvo como objetivo general, estudiar el fenómeno del fútbol en Colombia, durante su proceso de popularización, profesionalización e incidencia en los diferentes imaginarios de identidad entre 1948 y 1962. Por ello, se plantearon como objetivos específicos, primero analizar la importancia del fútbol en Colombia en el devenir político, social y cultural del país, segundo, examinar el funcionamiento de las instituciones que promovieron y rigieron el balompié en la nación durante el periodo de análisis ya estipulado, y tercero, describir cómo este deporte se convirtió en un agente que identificó a los colombianos en planos internacionales en la periodización ya mencionada.

Esta investigación histórica está organizada de la siguiente manera: un apartado introductorio donde se hace un contexto del por qué el fenómeno del fútbol a nivel global, y latinoamericano se ha utilizado como artefacto cultural de identidad, luego se exponen los conceptos teóricos y metodológicos que sirvieron de guía para este trabajo. Seguidamente, están cuatro capítulos titulados: Capítulo I. El fútbol en Colombia. Una práctica cultural (1891-1948),

¹⁵ Juan Diego Acevedo Álvarez y Juan David Álzate Medina, “Fernán González: *Poder y violencia en Colombia. Reconocimiento en la cocina de Clío*”, *Travesías y panoramas en la historia de colombiana. Para volver a mirar el presente*, 1, ed. Orlando Lujan (Medellín: Kultur. Grupo de Investigación Historia Cultural, Memorias y Patrimonio, 2019): 159-168.

¹⁶ Este fue un evento muy significativo que captó la atención de las mayorías mediante una campaña a través de los medios de comunicación y de los espacios de sociabilidad. Como parte de este proceso cultural en la nación se consolidaron un conjunto de instituciones amparadas y legitimadas desde el Estado que asumieron el papel de regulación de este deporte y su instrumentalización al servicio de la causa nacionalista, promoviendo campañas publicitarias que reforzaban la relación entre fútbol e identidad nacional.

donde se presenta un contexto de cómo este deporte empezó a ser practicado por la geografía nacional e igualmente del por qué se logró popularizar y consolidar inicialmente en la cotidianidad colombiana para luego proyectarse hacia ámbitos profesionales como un artefacto o elemento cultural al momento de una representación internacional. El capítulo II. Profesionalización y adaptación cultural del fútbol en Colombia (1948-1962), es la parte más extensa de este trabajo y está subdividida en dos apartados, los cuales se enfocaron primero; en analizar los diversos momentos, en los que, el juego de pelota ya profesionalizado tuvo más preponderancia en el ambiente social, cultural y político en el país y segundo; en la importancia popular de este deporte de forma local, es decir, cómo desde los barrios, en pacíficamente en la ciudad de Medellín, se configuraron imaginarios de identidad mediante este juego en el periodo de 1948 a 1962.

El capítulo III. Instituciones que promovieron el fútbol en Colombia (1948-1962), también se subdivide en dos apartados, y hace un análisis de las instituciones que promovieron y rigieron el balompié en la nación, como, por ejemplo: la Adefútbol y la DIMAYOR, además de profundizar en las instituciones antioqueñas como lo es la Liga Antioqueña de Fútbol (LAF), que ha regulado oficialmente este deporte en el departamento. Luego está el Capítulo IV. El fútbol en Colombia, un referente de identidad internacional (1948-1962), donde se describió cómo el fútbol a nivel de selección ha sido un agente que identificó a los colombianos a través de sus participaciones internacionales, como por ejemplo el Mundial de Fútbol de la FIFA disputado en Chile 1962.

Finalmente, se encuentran las conclusiones donde se hace un balance general de la investigación, se dan los puntos de vista y se sugieren otras temporalidades históricas de estudio, con el objetivo de tentar a nuevos procesos de análisis históricos sobre cómo comprender la incidencia del fútbol como fenómeno sociocultural, en el periodo propuesto, y más un con miras al siglo XXI en Colombia y los demás países Latinoamericanos, debido a que, estos temas de estudio que parten desde el análisis y la metodología histórica son innovadores y permiten otras perspectivas y líneas de investigación para comprender las cotidianidades culturales, identidades y la forma en cómo se configuran las naciones Latinoamérica, además de aportar nuevos temas a la historiografía del continente en relación con el deporte, el fútbol y la conformación de hinchadas y las barras de fútbol del siglo XX y XX.

Referentes teóricos y metodológicos

Este trabajo de investigación se enmarcó en la corriente historiográfica de la historia cultural y utilizó como referente teórico, los postulados de Benedict Anderson sobre la configuración de comunidades imaginadas, con el objetivo de comprender el desarrollo de los diversos proyectos políticos nacionales, donde un concepto nodal es el de nacionalismo como artefacto cultural que configura imaginarios de identidad entre individuos, comunidades y nacionales.¹⁷ Este concepto brinda posibilidades hermenéuticas para analizar las diversas formas de configuración nacional a partir de las relaciones sociales, étnicas, lingüísticas, religiosas, y por qué no, desde las experiencias deportivas, en particular el fenómeno del fútbol popular y profesional. Esto se debe a que este deporte en las sociedades donde se ha jugado o se ha implementado se arraiga hasta el punto de ser un dispositivo de representación de las naciones en el contexto local e internacional. Lo anterior, lo ha trabajado y expuesto David Quitián en su tesis doctoral cuando afirma que el fútbol y el ciclismo coadyuvaron a la construcción de una comunidad imaginada en Colombia, gracias al artificio y alcance de la radio, pero también a la gramática épica de su relato que sustituyó el panteón de héroes de la Independencia.¹⁸ Por su parte, Pablo Alabarces afirmó que los deportes modernos fueron una ayuda importante y popularmente accesible para esta forma políticamente indispensable de imaginar una nación. Es decir que los deportes y específicamente el fútbol han logrado ser auxiliares para demarcar barreras étnicas, religiosas y raciales en los lugares donde se ha practicado.¹⁹

Con el ánimo de poner en tensión los temas relacionados con las prácticas deportivas y específicamente para estudiar la importancia del balompié y su relación con los múltiples procesos culturales y formas de representación e identidad nacional en Colombia, se prestó atención al concepto de la deportivización que planteó el sociólogo Norbert Elías. Esta noción permitió comprender cómo las actividades recreativas y deportivas son altamente reguladas y profesionalizadas, como por ejemplo el fútbol, que logra tejer redes de ficción civilizatorias, que llegan al punto de hacer sentir o simular colectivamente sentimientos o experiencias placenteras y

¹⁷ Anderson 315.

¹⁸ David Quitián Roldan, "Radio, deporte y nación: la invención de la patria colombiana en la locución deportiva de la época de La Violencia (1948-1962)", (Tesis de doctorado en antropología, Universidad Federal Fluminense, 2017) 306.

¹⁹ Pablo Alabarces, *Historia mínima del fútbol en América Latina* (Ciudad de México, México: El Colegio de México, 2018) 269.

dolorosas, debido a que el deporte es un dispositivo cultural ideal para sustituir la guerra y es una variable donde se relacionan los comportamientos racionales e irracionales. Así, las prácticas deportivas proporcionan no solo escenarios de ficción, sino que recrean colectiva e imaginariamente el reconocimiento de toda una nación.²⁰

Finalmente, el concepto de regionalismo es un pilar para esta investigación, a causa de que propició un reconocimiento cultural, político y sentimental de las microperspectivas regionales con las macroperspectivas nacionales, para entender cómo el fútbol en Colombia se potencializó desde los espacios locales para convertirse en un fenómeno y práctica que identificó a los colombianos a nivel nacional e internacional entre el periodo histórico de 1948 a 1962.²¹ Esto es porque la regionalidad es un concepto que al estudiarse dice mucho sobre los cambios socioespaciales definidos en una región en específico. Hay que recalcar, que Colombia según Jaime Jaramillo Uribe: “es un país de fuertes regiones”,²² que más, sin embargo, continúa moviéndose hacia la creación de las condiciones básicas para sustentar un Estado–nación. Por ello, en Colombia como en otros casos latinoamericanos, la nación y las regiones se formaron en una tensión permanente durante el período republicano e incluso en la actualidad es un factor que incide en la integración nacional y que se ve reflejado en las escuadras futbolísticas, en el momento de construir insignias, escudos y establecer los colores de los uniformes con los que enfrentan a los otros equipos, entre otros elementos o símbolos de identidad.

Para tener un contexto que permita relacionar la apropiación identitaria y popularización del fenómeno cultural del fútbol en Colombia, se trabajó con los postulados metodológicos de la Historia Global planteados por Ángel Torre, con el objetivo de distinguir las relaciones entre lo micro/macro y lo local/global que se configuraron mediante el fútbol y no solo utilizar fuentes escritas en el quehacer histórico, sino también consultar fuentes figuradas que incorporen el arsenal teórico que brindan otras disciplinas de las Ciencias Sociales —antropología, sociología, periodismo, entre otras — para analizar diversos objetos de estudio como por ejemplo: figuras, cambios en el clima, entrevistas, fotografías, pinturas, música, televisión y el cine, entre otras fuentes que permitan captar los diversos sentidos, aspectos cotidianos y socioculturales del objeto

²⁰ Elías 341.

²¹ Eric Van Young, “Haciendo historia regional. Consideraciones metodológicas y teóricas”, *IEHS* 2, (Buenos Aires: 1987) 255-281. 012 - Young Eric Van - Haciendo Historia Regional....pdf (unicen.edu.ar). (10/05/2024).

²² Jaime Jaramillo Uribe, “Nación y región en los orígenes del estado nacional en Colombia”. *Revista De La Universidad Nacional*. 1. 4-5 (Bogotá) 1985, 8-17. Vista de Nación y región en los orígenes del estado nacional en Colombia (unal.edu.co). (10/05/2024).

de estudio.²³ Lo anterior, permitió trabajar con la corriente historiográfica enfocada en la historia cultural, ya que esta permite analizar los hechos históricos que sucedieron entre los diversos grupos de la sociedad e igualmente puede ocuparse de las tradiciones populares como la transmisión oral de cuentos, canciones, poemas y en este caso la práctica del fútbol popular y profesional en la nación colombiana entre 1948 y 1962.²⁴

Teniendo en cuenta lo anterior, se tejió un análisis histórico de carácter cualitativo y hermenéutico a partir de fuentes periodísticas de circulación regional y nacional, como también, de diferentes ideologías, como por ejemplo: *El Correo*,²⁵ *El Correo Liberal de Medellín* y *El Heraldo de Antioquia*, trio de diarios de corte liberar y férreos opositores a los gobiernos conservadores del siglo XX²⁶, y por el lado opuesto el diario *El Colombiano*, que desde su fundación en 1912, se acogió a servir a la causa conservadora. También, se consultaron los diarios liberales el *Sábado*, *El Nuevo Tiempo*²⁷ y *El Tiempo*²⁸ todos de la ciudad de Bogotá, —estos últimos de forma digital — en paralelo con la Revista *Semana*²⁹. Estas fuentes, son de suma importancia, debido a que los periódicos, son documentos que registran el día a día de los acontecimientos económicos, sociales y culturales (entre ellos los deportes) y las tendencias políticas de una nación, permitiendo reconstruir contextos históricos de la época, identificar las coyunturas y cambios de ritmos históricos, como también, las tensiones entre el nacionalismo y los regionalismos, entre lo urbano y lo rural, y la relación que se dio con el fenómeno del fútbol en Colombia entre 1948 y 1962. Y segundo, permiten identificar las relaciones entre la política y el fútbol al momento en que este deporte se convirtió en un referente de identidad.

También, se consultó las grabaciones de radio y de televisión que reposan en el Archivo patrimonio audiovisual y sonoro de RTVC, en particular Señal Memoria y los archivos de radio

²³ Ángel Torre, “Micro/macro: ¿local/global? El problema de la localidad en una historia espacializada”. *Historia Crítica* 69 (2018): 37-67, doi: <https://doi.org/10.7440/histcrit69.2018.03>. (10/05/2024).

²⁴ Véase: Peter Burke *Visto y no visto: el uso de la imagen como documento histórico* (Barcelona: Crítica, 2005) 285 y Carlo Ginzburg, “De todos los regalos que le traigo al Kaisare... Interpretar la película, escribir la historia”, *Tentativas. El queso y los gusanos: Un modelo de historia crítica para el análisis de las -culturas subalternas*, (Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, 1982) 231.

²⁵ La consulta de este medio periodístico se realizó en el archivo de prensa de la Biblioteca Pública Piloto, ubicado en la torre de la memoria.

²⁶ Estos diarios se consultaron en el archivo de prensa de la Universidad de Antioquia.

²⁷ Estos diarios reposan, son salvaguardados y pueden ser consultados en la hemeroteca digital, de la Biblioteca Nacional de Colombia.

²⁸ El periódico *El Tiempo*, digitalizó sus publicaciones en un acuerdo con Google, y creo un archivo digital e histórico donde se puede consultar la mayoría de los ejemplares de este diario.

²⁹ Revista de corte liberal e investigativa, fundada por el dos veces presidente de Colombia, Alberto Lleras Camargo (1945-1946 y 1958-1962)

nacional, con el objetivo, de analizar con que constancia y de que formar surgían y transmitían las noticias relacionadas con la práctica del fútbol. Esto para poder identificar la apropiación de este deporte, ya no desde la región sino a partir de posturas más nacionales. Adicionalmente, se abordó la fuente oral, mediante la técnica de entrevista abierta y semiestructurada a entrenadores de fútbol colombiano —como por ejemplo Francisco “Pacho” Maturana—, y futbolistas que han presenciado el impacto sociocultural de este fenómeno deportivo en el periodo establecido en esta investigación. Toda esta revisión documental se complementó con el rastreo y análisis de imágenes y fotografías e incluso decretos que se encuentran en el Archivo Fotográfico de la Biblioteca Pública Piloto y el Archivo de Bogotá. Con base en estas fuentes primarias, se evidenció el papel identitario de este deporte en el entorno colombiano y particularmente en la ciudad de Medellín.

La anterior, recolección, digitalización y almacenamiento de datos históricos se compilaron en bases de datos proyectadas en Excel, con la finalidad primero de tener un control y depuración de la información a tratar, y segundo, de procesar y analizar cualitativamente los datos, esto con el objetivo de propiciar un contraste con los diversos discursos de identidad nacional a partir del fútbol en la época mencionada, tercero, crear categorías de análisis como por ejemplo: identidad alrededor del fútbol, intervención estatal, instituciones que rigen el fútbol en Colombia, empresarios o empresas en el fútbol, y extranjeros, lo que facilitó identificar discursivamente e históricamente como el fútbol se fue popularizando hasta convertirse en un referente cultural e imaginario de identidad de los colombianos.

Capítulo I. El fútbol en Colombia. Una práctica cultural (1891-1948)

El fútbol como deporte mundial y aglutinador de masas, ha logrado congregarse y unir las diversas capas socioculturales donde se ha practicado e incluso ha sido capaz de generar y expresar “emociones colectivas”, como lo llegó a mencionar el escritor, periodista y filósofo uruguayo Eduardo Galeano (1940-2015),³⁰ y Colombia no ha estado exenta de afrontar y experimentar este fenómeno popular. Así, y en cuanto a los estudios sobre este deporte en Colombia se han puesto en escena varios puntos y lugares de referencia para definir donde rodó por primera vez una pelota de fútbol en la nación y se implementó como práctica cultural. Lo anterior ha convertido este suceso en un hito histórico, debido a que varias regiones colombianas se han atribuido el inicio de este deporte en el país. Pero para comprender la popularización de este deporte en Colombia e identificar cómo se tejió una red cultural e identitaria de este pasatiempo entre los colombianos, nos tenemos que alejar de la historiografía tradicional, que relata pintorescamente y relaciona este juego: 1) con los buques mercantes de europeos y los marineros que después de tocar puerto en tierras colombianas se concentraban en sus momentos de ocio y disfrute a jugar al balompié, en ciudades como Barranquilla y Santa Marta a principios del siglo XX, y 2) a los diversos comerciantes extranjeros y locales que llegaban a ciudades como Pasto, Cali, Medellín, Bogotá, Barranquilla, Cúcuta, etc., ofreciendo a la población un sin número de artefactos y artículos novedosos como lo fueron los balones de fútbol, los cuales atraían un gran interés en los pobladores de las urbes y los pueblos colombianos del primer decenio del siglo XX.³¹

Con respecto a lo anterior, y con la idea de poder entender cómo el fútbol en Colombia se expandió y consolidó por la geografía nacional e igualmente cómo se convirtió en un imaginario de identidad referente de los colombianos, debemos indagar el final del siglo XIX y específicamente en 1891, cuando en la Escuela de Ingeniería Civil y Militar de la ciudad de Bogotá, el Ejecutivo Nacional Colombiano contrató al estadounidense y teniente coronel Henry Rowan Lemly, como instructor deportivo de élite enfocado en impartir disciplina y buenas costumbres entre los estudiantes de dicho centro educativo. Esto permitió que se incorporaran los deportes como una función pedagógica para formar los futuros cadetes, convirtiéndose en el punto de partida para la popularización del fútbol, el atletismo y el tenis en la capital del país. La interior iniciativa

³⁰ Eduardo Galeano, *Cerrado por fútbol*, (Buenos Aires: Siglo XXI, 2018) 227.

³¹ Luciano López Vélez, *Detrás del balón. Historia del fútbol en Medellín, 1910-1952* (Medellín: La Carreta Editores E.U, 2004) 134.

dio como resultado un giro de 180 grados en los temas relacionados con la organización, instrucción y entrenamiento no solo militar, sino también deportivo en la nación. Posteriormente la iniciativa de formar jóvenes atletas, desembocaría en lo que se llamó el Batallón de Cadetes al mejor estilo de La Academia Militar de los Estados Unidos (USMA) y a la introducción del atletismo, el tenis y el fútbol en colegios militares, religiosos y clubes sociales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en la capital colombiana.³²

Hechas estas salvedades, y volviendo al tema sobre cómo el fútbol se convirtió en un elemento de identidad y práctica cultural en Colombia, se debe mencionar nuevamente al teniente Rowan Lemly, en vista de que, para el año de 1892, introdujo en la Escuela de Ingeniería Civil y Militar un documento con catorce normas básicas pero detalladas sobre cómo practicar el juego de pelota llamado fútbol entre sus estudiantes, como lo evidenció el periódico *El Telegrama* de Bogotá el 21 de julio de 1892 cuando publicó en sus páginas el reglamento para que los bogotanos logaran familiarizarse con este juego.³³ Hay que mencionar que el fenómeno del fútbol y su práctica permeó una parte de la cotidianidad sociocultural de los bogotanos desde finales del siglo XIX, dado que, para la época era un juego que se enmarcó perfectamente en las políticas e ideologías civilizatorias occidentales, en las cuales, el gobierno colombiano pretendió estar inmerso. Es decir, este deporte permitía formar jóvenes fuertes, con grandes agilidades, robustos e higiénicos que pudieran representar cierta parte de la clase alta colombiana, y 2) es en la capital colombiana, donde se han registrado los primeros vestigios sobre reglamentación del fútbol en Colombia, como se evidencia en el periódico *El Nuevo Tiempo* de Bogotá cuando publicó el 20 de junio de 1902, un segundo reglamento para jugar al balompié en esta ciudad elaborado por José María Obregón, más detallado

³² Véase: Ricardo Ávila Palacios, “PIONEROS: Henry Rowan Lemly”, *Comité Olímpico Colombiano. Pioneros*. Henry Rowan Lemly – COC – Comité Olímpico Colombiano (olimpicocol.co). (10/05/2024). Hay que mencionar, que Rowan Lemly: 1) encajó perfectamente en el discurso ideológico y conservador de la Regeneración promulgado por el presidente Rafael Núñez Moledo y la constitución política colombiana de 1886 que fue sustentada por las presidencias de Carlos Holguín Mallarino durante el mandato de 1888–1892 y la de Miguel Antonio Caro Tovar en 1892–1898. Y, 2) por sus buenas relaciones con las ideas del gobierno colombiano de la época ya mencionada, obtuvo los nombramientos de Subdirector de la Escuela de Ingeniería Civil y Militar, Director titular de esta misma institución, la condecoración con el grado de Teniente Coronel honorario del Ejército de Colombia, y ser nombrado asesor de gobierno en los temas relacionados con la adquisición de armamento y equipo hasta finales de siglo XIX, cuando abandonó el país por los estragos sociales, económicos y políticos que se generaron por la Guerra de los Mil Días (1889–1902) auspiciada entre los partidarios de ideología liberal y conservadora, que conllevaron a la pérdida de un gran número de vidas humanas, y a la reorganización territorial, marítima y política por la separación de Panamá y Colombia en 1903, un año después de terminada la guerra.

³³ Credencial historia, “El primer reglamento”, *Credencial Historia*, 185 (2005) <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-185/el-primer-reglamento>. (10/05/2024).

aun que el expuesto por Lemly en 1892.³⁴ La anterior iniciativa se da cuando Obregón llega al país luego de culminar sus estudios en Inglaterra y se suma a la empresa deportiva de don Álvaro Uribe y los hermanos Joaquín y Tomás Samper Brush, cuando propusieron el fútbol como uno de los *sports* a promover entre los capitalinos mediante el Polo Club.³⁵

En este punto se puede apreciar que, en la capital colombiana de principios del siglo XX, los deportes conformaban una parte de la cotidianidad cultural e incluso un juego tan prematuro como el fútbol estaba consolidándose en el imaginario de esta población, lo que conllevó a configurar nuevas dinámicas sociales entre los bogotanos. Es decir, la práctica y el interés por este deporte entre los capitalinos permitió que se tejieran nuevas formas de aprovechar los momentos de ocio y disfrute como, por ejemplo: reunirse un domingo en la mañana y en la tarde para buscar lugares específicos para ir a jugar o ver practicar fútbol aficionado y popular. Lo anterior lo ilustró el periódico *El Nuevo Tiempo* de Bogotá, el sábado 6 de septiembre de 1902 cuando publicó y promocionó en sus páginas un par de encuentros de fútbol que se disputarían entre los equipos Rojo y Blanco, en la cancha de Teusaquillo el domingo 7 y lunes 8 de este mes.³⁶ Hay que mencionar también, que este mismo periódico el miércoles 10 de septiembre de este mismo año, describió detalladamente a sus lectores los sucesos ocurridos en dichos encuentros futbolísticos:

FOOT-BALL-El domingo, en el *ground* de Teusaquillo, a las 9 y 35 a.m., se dio principio al *match* que debía dar por resultado el título de *champion* a uno de los dos partidos. Jugaron en el partido rojo los Sres. Vespasiano Jaramillo, Jorge Manson, Jorge Gonzáles, Arturo Gonzáles, Eugenio Duffo, Pantaleón Gaitán, Ernesto Ponce, Eduardo Franco y Alfonso Uricoechea. En el partido blanco los Sres. Carlos Jaramillo, Santiago Vargas, Ángel María Uricoechea, Ramón Lozano, Fulgencio Roa, Gabriel Martín, Luis Patiño, Alberto Patiño, Hernando Patiño, Alberto Reyes y Carlos Navarro.

Actuó como Juez del *match* el Sr. Gustavo Parra.

Sorteados que fueron los lados Norte y Sur, los jugadores se colocaron en los siguientes puestos [...] Lanzado que fue el ball por el capitán de los blancos, y después de gran número de ataques y defensas, el forward José María Uricoechea hizo el primer goal a las 10 y 5 a. m. Inmediatamente después se tocó descanso de quince minutos. Terminado se dio principio a la segunda partida, la cual duró hasta las once menos 5, sin que ninguno de los dos partidos la

³⁴ El Nuevo Tiempo, “Foot-Ball”, Bogotá, *El Nuevo Tiempo*, 20 de junio de 1902, 2. catalogoonline.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/search/asset/132365. (10/05/2024).

³⁵ El Polo Club fue fundado en 1897 y era allí donde se reunía la clase alta bogotana para compartir, dialogar y practicar actividades deportivas, y es en este lugar donde también se empieza a socializar el fútbol. Véase: Enrique Santos Molano, “Fútbol: una pasión incontenible”, *Credencial Historia*, 185 (2005). <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-185/futbol-una-pasion-incontenible>. (10/05/2024).

³⁶ El Nuevo Tiempo, “Foot-Ball”, Bogotá. *El Nuevo Tiempo*, 6 de septiembre de 1902, 3. catalogoonline.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/search/asset/132367. (10/05/2024).

decidiera, quedando por lo tanto aplazada hasta el domingo próximo, en que se jugarán las dos partidas que faltan para terminar el match.³⁷

Analizando lo expuesto anteriormente, se puede decir: 1) que la ciudad de Bogotá es un punto de partida para entender la dinámica sociocultural que generó la implementación de este deporte en la nación, teniendo en cuenta que allí este juego marcó cambios y formas de relacionarse para aprovechar el tiempo libre, e igualmente, coadyuvó en la construcción de imaginarios colectivos de identidad regional alrededor de esta práctica deportiva, a partir de la fundación de clubes de fútbol en combinación con el patrocinio institucional. Como lo evidencia el acuerdo 73 de 1928, emitido por el Concejo Municipal de Bogotá por el cual se concedió un auxilio económico de \$1.600.00 al equipo Foot-ball Técnico de Bogotá para que participara en los Juegos Olímpicos Nacionales de Cali celebrados entre el 20 de diciembre del 1928 y el 10 de enero de 1929,³⁸ y el decreto 62 de 1929 de la alcaldía local, que tenía por objeto contribuir con el recibimiento de la escuadra peruana de fútbol del club Ciclistas Lima Association como prueba de cordialidad mientras este se encontraba en la capital, por motivo de su gira deportiva en el país.³⁹ Y, 2) incluso, así Bogotá registró en una primera instancia la reglamentación del fútbol en Colombia, el fenómeno social que este deporte logra generar no debe ser medido solo desde donde se jugó por primera vez, sino también, analizar cómo fue acogido y apropiado en las comunidades que lo vivenciaron desde sus primeros años.

Para reforzar la anterior idea y entender aún más la práctica del fútbol en Colombia y su proceso cultural, debemos trasladarnos del Altiplano cundiboyacense al departamento del Valle del Cauca, y a su ciudad capital Cali donde a finales del siglo XIX, la población adoptaba y popularizaba los pasatiempos que los extranjeros introducían a su llegada a esta ciudad, e igualmente los importados por la clase alta de la región al regresar de sus viajes de trabajo, estudios o paseos fuera del país.⁴⁰ A lo anterior, y al francés marista Pierre Joseph Arnud Motte, conocido

³⁷ Teller, "Foot-Ball", Bogotá. *El Nuevo Tiempo*, 10 de septiembre de 1902, 3. 132367 (bibliotecanacional.gov.co). (10/05/2024).

³⁸ Concejo de Bogotá, *Acuerdo 73 del 29 de septiembre de 1928*, F,430. Bogotá, 29 de septiembre de 1928, Archivo de Bogotá, 001.0266.01.071. El Cofre - Archivo de Bogotá (bogota.gov.co). (10/05/2024).

³⁹ Secretaría General, Alcaldía Mayor de Bogotá, *Decreto 62 del 6 de marzo de 1929*, F , 87 y 88. Bogotá, 6 de marzo de 1929, Archivo de Bogotá. 304.14.01.01.06.02.64. El Cofre - Archivo de Bogotá (bogota.gov.co). (10/05/2024).

⁴⁰ Véase: Jaime E. Londoño M. y Sonia M. Jaimes, "Llegada, difusión y popularización del fútbol en Santiago de Cali. Acercamiento preliminar, 1898-1919", *Hacer la ciudad moderna. Cali en la primera mitad del Siglo XX*, Ed. Londoño M., J.E., Mera, H. y Rodríguez Caporali, E. (Colombia: Universidad Icesi. 2022) 512. Para profundizar más en cómo el fútbol se convirtió en una práctica cultura e identitaria en Colombia y específicamente en el Valle del Cauca.

después como Pol de León y a su pelota de fútbol que era su fiel compañera de viaje, se dio a conocer este juego popular en el mes de septiembre de 1898 a los estudiantes del Colegio Republicano de Santa Librada de Cali.⁴¹ Posteriormente, el juego de pelota llamado fútbol tomó fuerza en esta ciudad y para 1907, maestros y estudiantes del internado de Nuestra Señora de los Andes inauguraron una cancha para jugar al balompié en el alto de Yanaconas, — este campo llegó a ser el principal lugar para jugar al balompié en la ciudad de Cali a comienzos del siglo XX—. Hay que mencionar que el registro sobre la práctica del fútbol en esta ciudad permite pensar hipotéticamente que la entrada de este deporte a Colombia no solo habría sido por los puertos de la costa del mar Caribe colombiano, sino también, por puertos del pacífico como podrían haber sido Buenaventura o Tumaco.

Como se viene exponiendo, se puede identificar que el fenómeno del fútbol en Colombia tuvo sus primeros intentos de ser practicado a finales del siglo XIX en ciudades como Bogotá y posteriormente en Cali, pero para entender este deporte como se conoció en el siglo XX y las primeras dos décadas del XXI, debemos nuevamente trasladarnos de lugar de análisis y focalizarnos en las costas del mar Caribe colombiano y específicamente en las ciudades de Barranquilla y Santa Marta de principios del siglo pasado, teniendo en cuenta que: es allí donde se empieza a jugar al fútbol bajo la tutela de los obreros ingleses que en 1903, trabajaban para *The Colombia Railways Company* en la construcción del ferrocarril de Puerto Colombia, y que, en sus ratos libres organizaban encuentros de *football*, los cuales resultaban muy atractivos entre los jóvenes barranquilleros. Un ejemplo de lo anterior: fue el 6 de agosto de 1904 en la ciudad de Barranquilla donde se llevó a cabo un partido de fútbol con equipos debidamente uniformados — uno con camiseta de franjas verticales blancas y rojas, y pantaloneta azul y el otro con camiseta blanca y pantaloneta roja— mediados por normas similares a las aprobadas por la FIFA.⁴²

Algo semejante les sucedió a los samarios, pero de la mano de la *United Fruit Company*, que a través de los marineros extranjeros que llegaban a cargar sus barcos con las cosechas de café y banano colombiano, entre otros productos, aprovechaban sus momentos de descanso y disfrute para organizar encuentros de balompié similares a los acontecidos en la ciudad de Barranquilla; como también los marineros de las fragatas que trabajaban para la Santa Marta Railway

⁴¹ Rafael Jaramillo Racines, “Hacia una historia social del fútbol en Colombia”, *Fútbol y barras bravas: Análisis de un fenómeno urbano*, (Bogotá: Siglo del Hombre Editores Universidad Nacional de Colombia, 2018), 25-150.

⁴² Guillermo Zuluaga Ceballos, *Empatamos 6 a 0. Fútbol en Colombia 1900-1948*, (Colombia: Divegráficas Ltda, 2005) 36.

Company.⁴³ De este modo, el fútbol en las costas del Caribe colombiano siguió desarrollándose técnicamente en los años posteriores, propiciando así, la constitución de equipos y clubes de fútbol debidamente bien uniformados, la creación de campos de juego reglamentados en combinación con la inclusión de árbitros o jueces de fútbol. Bajo estos parámetros de organización, en 1906 y con ayuda del empresariado barranquillero se fundó el Barranquilla Futbol club que jugó en 1908 el primer encuentro de fútbol basado en las normas promulgadas por la *Football Association* (FA).⁴⁴

Se puede apreciar que el fenómeno del fútbol en la nación colombiana en sus inicios iba peloteando de región en región, pero en ningún momento en una acción coordinada, sino más bien, en un proceso esporádico propiciado por los intereses individuales como lo fueron los casos de comerciantes locales o extranjeros que en sus viajes importaban y exportaban costumbres culturales. De este modo, el fenómeno del fútbol rodó desde las maletas del comerciante inglés Leslie O. Spain hasta la ciudad de Pasto, cuando este llegó a Colombia por el puerto de Tumaco y recorrió la geografía nacional hasta llegar al sur del país a finales del mes de marzo de 1909, en busca de los famosos sombreros Panamá Hots elaborados con paja de toquilla para comercializarlos en el mercado internacional.⁴⁵ Hay que subrayar que, el auge económico de estos sombreros le permitió a Spain radicarse en la ciudad de Pasto y dedicar todos sus esfuerzos en su producción, hasta que una tarde de noviembre de 1909 decidió salir a la plaza de San Andrés con sus empleados debidamente bien uniformados para jugar y patear una pelota de fútbol. A este acontecimiento, se le suma que un 20 de julio de 1910 fecha de celebración del primer centenario de la independencia de Colombia, los pastusos adornaron este evento con un cotejo de fútbol para integrar a la población. Los anteriores acontecimientos históricos, son parte de los hechos por los cuales esta región se ha atribuido como una de las estirpes del fútbol en Colombia.⁴⁶

⁴³ Alberto Galvis Ramírez, *100 años del Fútbol en Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2008) 271.

⁴⁴ Britannica, T. Editores de Enciclopedia. "Asociación de fútbol". *Encyclopedia Britannica*, 10 de mayo de 2007. <https://www.britannica.com/topic/Football-Association>. (10/05/2024). La FA, fue fundada en 1863 en Inglaterra y es el organismo rector que ha controlado todo lo relacionado con el balompié tanto amateur como profesional en dicho país. Hay que mencionar que Arturo De Castro, luego de estudiar en Londres, regresa al país con guayos, balones, uniformes entre otros implementos para practicar el fútbol en Colombia.

⁴⁵ Véase: Aida Martínez Carreño, "La industria femenina de los sombreros", *Credencial Historia* 43 (1993). La industria femenina de los sombreros | La Red Cultural del Banco de la República (banrepcultural.org). (10/05/2024). Estos sombreros son conocidos popularmente en Colombia y Ecuador como sombreros de jipijapas y formar una parte de la cultura y economía de las dos naciones.

⁴⁶ Neftalí Benavides, "Pasto cuna del fútbol colombiano", *Revista Cultura Nariñense* VII. 83 (1975): 675.

Como se puede apreciar, el inicio del fútbol en Colombia más que estar enmarcado en una fecha o un lugar que indique donde se jugó por primera vez, es más comprensible entender cómo este fenómeno cultural trascendió todas las clases sociales colombianas volviéndose parte de la cotidianidad, usos del tiempo libre, actividades educativas y culturales de una gran parte de la población del país. Con respecto a lo anterior, y poder seguir comprendiendo cómo el balompié se consolidó en la geografía nacional, hay que hacer un punto de análisis en la ciudad de Medellín y específicamente en las tres primeras décadas del siglo XX, teniendo en cuenta que, en este periodo histórico la modernización acelerada que vivenció la ciudad potencializó entre los medellinenses los deportes.⁴⁷

Así, los deportes a principios del siglo XX en la ciudad de Medellín estaban ligados a los procesos de modernización, en las cuales los habitantes de la alta clase de la capital antioqueña pretendían estar inmersos como por ejemplo, en las prácticas deportivas como el atletismo, el tenis, el golf, las carreras de caballos y posteriormente el fútbol, que empezaron a hacerse más populares entre los habitantes de esta ciudad y terminaron por transformar dinámicas socioculturales ya establecidas, debido a que, se pasó de estar en una calle o una taberna departiendo a pensarse en reunirse al aire libre para buscar espacios que permitieran la práctica del fútbol. Esto es muestra de cómo este pasatiempo se empezó a consolidar entre la cotidianidad e imaginario de los habitantes de Medellín. Esta nueva manera de relacionarse propició la configuración de otras dinámicas culturales para aprovechar los momentos de ocio y disfrute entre los medellinenses similares a las descritas antes en ciudades como Bogotá, Barranquilla, Cali y Pasto, a raíz de la práctica de este deporte.

Por la capacidad de viajar al exterior por parte de la élite antioqueña, se da a conocer entre los habitantes de Medellín diversos artefactos y objetos novedosos como por ejemplo el balón de fútbol, el cual fue traído a esta ciudad por Guillermo Moreno en 1910 luego de una estadía por Europa. A lo anterior, hay que sumarle que el primer equipo de fútbol constituido oficialmente en la ciudad fue el Sporting Foot-Ball Club en 1912 por el suizo Juan Heiniger que arribó al país en 1880 para trabajar en la relojería y joyería de Felipe Hettien, y su compatriota Jorge Herzig quien fue contratado por la casa Bachmann & Cía en 1911. Este último era un fiel conocedor de las reglas del fútbol, en vista de que se había graduado de la Escuela de Cultura Física de París; esta condición le permitió ser el entrenador del Sporting F.B.C como también actuar como juez de

⁴⁷ García 33-41.

varios encuentros de fútbol de la época. Hay que mencionar, además, que la mayoría de los jugadores que conformaban el Sporting Foot-Ball Club eran extranjeros provenientes de Suiza, Francia e Inglaterra, a excepción de un par de integrantes que eran ciudadanos locales.⁴⁸

Para 1913 se fundó el Medellín Foot-Ball Club, de la mano del teniente de la policía Alberto Uribe Piedrahita y los empresarios José Luis Restrepo, Guillermo Greiffenstein y Enrique Villa, que conformaron una plantilla de jugadores basada en oficiales de la policía local y jóvenes de la clase alta de la ciudad. Se debe agregar que la conformación del Sporting F.B.C y Medellín Foot-Ball Club permitió que se experimentara y vivenciara en Medellín el fenómeno sociocultural del balompié, al punto que esta práctica deportiva permeó las esferas educativas, como lo evidenció la invitación hecha por parte del Sporting Club en 1914 al Club Bartolino de Bogotá,— club de fútbol conformado por estudiantes del Colegio San Bartolomé y que eran los recientes campeones de la Copa Restrepo de Bogotá— para disputar un par de encuentros de fútbol en la capital antioqueña. Hay que resaltar que este encuentro futbolístico en la ciudad fue uno de los primeros partidos que se coordinó, se reglamentó y se llevó a cabo entre las regiones colombianas.

Con respecto a lo anterior se debe tener presente que es en el ámbito educativo y específicamente de la mano de la educación impartida por los jesuitas, el fútbol tomó más relevancia y se promocionó aún más en la capital antioqueña. Los sacerdotes de esta orden religiosa utilizaron el juego del balompié como una herramienta pedagógica que pretendía alejar a los jóvenes de la clase alta local de la vida sedentaria, los malos hábitos y de desperdiciar el tiempo de descanso en las calles.⁴⁹ Ejemplo de lo anterior es: cuando el padre Zumalave, rector del Colegio San Ignacio de Loyola de Medellín propició la práctica del fútbol entre los estudiantes de dicha institución, construyendo campos de juego para que fuera practicado. Lo anterior repercutió en la constitución de escuadras futbolísticas como el Club Antioquia en 1914 y se dio el patrocinio de La Copa Ignaciana disputada entre el 12 febrero y el 17 de marzo de 1915, y con los partidos finales programados para el mes de mayo de dicho año, esto facilitó aún más la consolidación cultural de este deporte. Este torneo de fútbol se disputó entre los equipos Colombia, Universitario, Central, Girardot y España; estos dos últimos representaban las instituciones públicas del Liceo Antioqueño y la Normal de Varones, demostrando que este deporte empezaba a tener una relevancia entre los pobladores de la ciudad de Medellín de principios del siglo XX.

⁴⁸ López Vélez 134.

⁴⁹ García 35.

Un evento que marcó y direccionó la consolidación del fútbol en Medellín, fue la inauguración oficial de la cancha de fútbol de Miraflores el domingo 28 de mayo de 1916 con un encuentro entre Sporting Fútbol Club y el Club Antioquia, que ganó esta última escuadra.⁵⁰ Esta inauguración es el resultado de la compra que realizaron los jesuitas en junio de 1915 de la finca “La Quinta de Miraflores”, y esta transacción se hizo por intermedio del señor Enrique Mejía O., al empresario Carlos Coriolano Amador o el “burro de oro” como era conocido en la época, con la idea de establecer un centro moderno de educación a través del deporte. Hay que destacar también que la Compañía de Jesús, a través del Colegio San Ignacio de Loyola fueron los grandes articuladores para la construcción de este escenario deportivo, donde se unieron los empresarios antioqueños en la búsqueda de la modernidad a partir de la educación y el deporte, específicamente a través del fútbol, como, por ejemplo: Alejandro Echavarría que puso algunos de sus obreros a disposición de los religiosos para la adecuación de estos terrenos. Lo anterior permitió que la cancha de Miraflores se integrara a la ciudad con el pasar del tiempo y conformara un hábitat permanente donde el fútbol se consolidó como un referente cultural de los antioqueños. De este modo, en cierta medida el deporte representó las disputas regionalistas heredadas del siglo XIX, como sucedió con la Copa Patria, evento disputado entre el Club Bartolinos de Bogotá y el Unión en representación de Antioquia.⁵¹

Esta competición contó con una gran propaganda periodística que promocionó este encuentro donde los capitalinos se retiraron después del primer partido, suceso que dejó algunas crónicas deportivas y un poema de Libardo Parra o Tartarín Moreira donde se exaltó la capacidad de los jugadores antioqueños por su pujanza y entrega.⁵² Así, el hábitat construido a partir de esta cancha integró las expresiones de solidaridad de gran parte de la sociedad medellinense como se puede apreciar en las notas redactadas por el *Heraldo de Antioquia* el 27 de septiembre de 1928, donde la Liga de las Madres Católicas organizó un partido de fútbol en beneficencia por: “la difícilísima situación que atraviesa el gremio obrero, ante la falta de trabajo”.⁵³ De esta forma, el espectáculo según la prensa fue todo un éxito y marcó un hito histórico, que llevó al alcalde de la

⁵⁰ López Vélez 34.

⁵¹ El Correo Liberal de Medellín, “La cuestión del Bartolino”, *El Correo Liberal de Medellín* (Medellín) 2 de agosto de 1924, 2.

⁵² Libardo Parra, “La lata día: La pelea del Bartolino”, *El Correo Liberal de Medellín* (Medellín) 1 de agosto de 1924, 3.

⁵³ Heraldo de Antioquia, “La interesante partida de foo-ball de mañana”, *Heraldo de Antioquia* (Medellín) 27 de septiembre de 1928, 5.

época a promulgar un discurso a favor de la creación de instituciones territoriales que promovieron la práctica deportiva en la ciudad.

Figura 1 Selección (1928)

Nota. Fuente. El Tiempo, “Selección”, *Heraldo de Antioquia* (Medellín) 27 de septiembre del 1928, 1. Archivo de prensa, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Otra experiencia histórica que ayuda a entender el surgimiento y apropiación cultural del fútbol en la geografía colombiana es en el oriente del país y específicamente la ciudad fronteriza de Cúcuta, donde en 1913 el dominicano David Maduro y el venezolano Federico Williams enseñaron este juego y estimularon su práctica entre los habitantes. Posteriormente en esta ciudad se constituyó un centro deportivo que dio paso al surgimiento del Club Deportista y luego para 1914 se conformó la Asociación Deportiva Cucuteña que el 15 de febrero de 1915 constituyeron el Cúcuta Foot-ball Club, demostrando que este deporte se venía apropiando y consolidando entre los cucuteños. Hay que recalcar que, la aparición de este juego entre los nortesantandereanos fue por parte de extranjeros que arribaron a Colombia por la zona fronteriza de Cúcuta para tener algún tipo de comercio similar a los acontecidos en ciudades como Barranquilla, Santa Marta, Tumaco, Buenaventura y Pasto, entre otras. A causa de lo anterior, el fenómeno del fútbol se expandió desde el Norte de Santander hasta el departamento del Santander y su capital Bucaramanga, donde el

fútbol para 1916 fue acogido y adaptado por la educación religiosa semejante a lo acontecido en la ciudad de Medellín. De este modo, el colegio jesuita San Pedro Claver fue la primera institución educativa que adoptó el fútbol y contó para la época con jugadores y equipos dirigidos por docentes de esta institución educativa.⁵⁴

Llegado este punto, se puede anotar que el fútbol en Colombia como pasatiempo en las dos primeras décadas del siglo XX, se empezó a consolidar primero, en las ciudades capitales donde la modernización implicó el surgimiento de industrias, el desarrollo del comercio, la banca y los proyectos urbanísticos, por ello era frecuente la llegada de comerciantes nacionales y extranjeros, y ligado a lo anterior, la implementación de modelos educativos de corte civilizatorio enfocado a los jóvenes, con algunos tintes de moralización e higienismo, a cargo de instituciones educativas religiosas y laicas. Teniendo en cuenta lo anterior, el fenómeno sociocultural del fútbol también tocó la ciudad de Pereira donde la práctica inicial de este pasatiempo estuvo direccionada por Arturo Ceballos y Enrique Villegas en 1920, cuando regresó de haber culminado sus estudios normalistas en Bogotá y Manizales. El primer club de fútbol en esta ciudad fue auspiciado por jóvenes estudiantes de la clase alta pereirana y se llamó el Colombia, que posteriormente abrió el camino para conformar el club Star, el Pereira, y el Quesada que empezaron la práctica de este deporte en potreros, mangas y campos improvisados desde donde se fue popularizando el balompié en la cotidianidad de los pereiranos.⁵⁵

Posteriormente y con el transcurso del primer decenio del siglo XX colombiano, el fenómeno del fútbol empezó a consolidarse en el devenir de la sociedad y cotidianidad de las familias, resultando a veces instrumentalizado a favor de las causas nacionalistas, o en defensa de los intereses de los sectores populares. Se trata de un nuevo contexto político donde la cuestión social empezó a estar en el centro de la agenda estatal y de la opinión pública. Un hecho que marcó este viraje acaeció entre el 5 y 6 de diciembre de 1928 conocida como “la masacre de las bananeras” en el municipio de la Ciénaga del departamento del Magdalena por parte del ejército colombiano para defender los intereses privados de la empresa extranjera United Fruit Company.⁵⁶ En parte, este hecho decidió la apertura política en 1934 de conservadores a liberales en el mandato nacional

⁵⁴ Yezid David Sequeda Garrido, “Entre goles y nostalgias. El Club Atlético Bucaramanga. Historia social y deportiva, (1948-1978)” (Tesis de pregrado en Historia, Universidad Industrial del Santander, 2007) 142.

⁵⁵ Jaramillo Racines 25-150.

⁵⁶ Catherine Legrand, “El conflicto de las bananeras”, en *Nueva Historia de Colombia*, Vol. III, comp. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura/Planeta Editores, 1989) 183-186.

tutelado por el expresidente Alfonso López Pumarejo y su plan político de “Revolución en Marcha”, donde el gobierno liberal instauró la integración territorial, institucionalización socio-laboral, dinamización económica y un control administrativo-fiscal. En dicho marco, el equipo del Magdalena, campeón de los Primeros Juegos Nacionales en 1928, hizo una denuncia pública delante del comandante militar Carlos Cortés Vargas —la persona que coordinó la masacre en la Ciénaga de la Magdalena— y exigieron por su hazaña deportiva que se liberaran a los huelguistas retenidos, demostrando que el deporte podía constituirse en un artefacto al servicio de las luchas populares e incidir en las relaciones socioculturales y políticas.

En el mismo contexto sociopolítico se dio la fundación de la Asociación Colombiana de Fútbol en 1924 (Adefútbol), —Hoy en día Federación Colombiana de Fútbol (FCF)— que luego de ser reconocida por el gobierno nacional en 1936, se afilió a la Federación Internacional de Fútbol (FIFA), ratificando aún más, que el fenómeno del fútbol iba trascendiendo entre lo popular y amateur, dejando de ser un pasatiempo a deporte tecnificado que: 1) proporcionara una reglamentación y una organización oficial reconocida y legitimada tanto a nivel local, regional, nacional e internacional; 2) que funcionara como un elemento cultural con la capacidad de integrar y ser reconocido desde lo local, a lo nacional, y 3) la construcción de escenarios deportivos como por ejemplo el estadio Nemesio Camacho “El Campín” inaugurado el 10 de agosto de 1938 y el Estadio Alfonso López Pumarejo construido para este mismo año, con el objetivo de albergar los primeros Juegos Deportivos Bolivarianos de Bogotá.⁵⁷

Bajo lo expuesto anteriormente, se puede ir entendiendo cómo se logró tejer y consolidar inicialmente el fenómeno del balompié en la cultura colombiana e igualmente cómo empezó a proyectarse hacia ámbitos profesionales y a funcionar como un artefacto o elemento cultural⁵⁸ al momento de una representación internacional como sucedió en 1945, —que a pesar de los conflictos regionales por la disputa en torno a cual ciudad sería la sede oficial del fútbol colombiano, y de no tener una liga profesional—, se organizó un seleccionado de jugadores que en su gran mayoría eran oriundos de las costas colombianas, con el objetivo de que representaran a toda la nación en el campeonato sudamericano de fútbol disputado en Chile en 1945.⁵⁹

⁵⁷ Véase: Andrés Felipe Hernández Acosta, “Los primeros Juegos Deportivos Bolivarianos de Bogotá en 1938 y la Integración regional por medio del deporte”, *Ensayos* 5. 1. enero-junio (2015): 99-113.

⁵⁸ Son representación de nacionalidad o calidad de nación que generan apegos profundos, a través de símbolos, himnos o para este caso el deporte y específicamente el fenómeno popular y cultura llamado fútbol.

⁵⁹ El Tiempo, “Colombia ganó el clásico bolivariano de fútbol”, *El Tiempo* (Bogotá) 22 de febrero de 1945, 7. El Tiempo - Búsqueda en el archivo de Google News. (10/05/2024).

Figura 2 Colombia Ganó el Clásico Bolivariano de Fot-Ball (1945)

Nota. Fuente. ACEM, “. Colombia Ganó el Clásico Bolivariano de Fot-Ball ”, *El Tiempo* (Bogotá) 22 de febrero del 1945, 7. Archivo Digital del El Tiempo.

Tres años más tarde, un 26 de junio de 1948, en la ciudad de Barranquilla se formalizó la fundación de la División Mayor del Fútbol Colombiano (DIMAYOR), bajo la presidencia de Alfonso Sénior. En la configuración de esta institución deportiva, estuvieron presentes los representantes de los equipos de fútbol de los departamentos de Cundinamarca, Atlántico, Valle del Cauca, Antioquia y Caldas, demostrando ser un elemento articulador de este deporte en las zonas más industrializadas de la nación y su representación en cierta medida en el imaginario de los colombianos, como sucedió con las múltiples familias de obreros, que desde la mitad del siglo XX adoptaron este pasatiempo como parte de su cotidianidad.⁶⁰

⁶⁰ Raúl Eduardo Martínez Hoyos, “Hábitats y formas de habitar el fútbol en Medellín. El paso de la ciudad industrial a la ciudad de servicios 1990-2015” (tesis de maestría en Hábitat, Universidad Nacional de Colombia, 2018) 205.

Capítulo II. Profesionalización y adaptación cultural del fútbol en Colombia (1948-1962)

Yo, Digamos que tengo la sensación de que el fútbol es el fenómeno social, político, económico, cultural y deportivo más importante que tiene la humanidad, pero no más que la humanidad, pero si es el fenómeno más importante. Uno dice por qué, hermano una sexta parte de la humanidad está tocada por el fútbol. En algunos momentos se convierte en esas identidades leves.

(Francisco Maturana).⁶¹

Como se explicó anteriormente, el fenómeno del fútbol en Colombia se gestó en el imaginario de los colombianos durante la primera mitad del siglo XX, a causa, primero de su fácil forma de ser practicado que permitía desarrollarse en mangas, potreros, playas o calles de las ciudades y pueblos colombianos, y segundo, al dinamismo de las empresas y agentes privados que, para mediados del siglo XX, además de entender este deporte como un artefacto de integración sociocultural y de representación a nivel local, regional y nacional, también lograron potencializarlo en ámbitos económicos, debido a que generó prácticas cotidianas que permitieron congregarse un gran número de personas alrededor de este juego y con ello los espectadores que lo vivenciaron como objeto de consumo. Lo anterior, facilitó que el balompié colombiano experimentara un profesionalismo marrón, donde el fútbol se enmascaró en múltiples irregularidades financieras al momento de contratar jugadores profesionales, es decir, se realizaban formas de pago que incumplían con la reglamentación estatal y permitía negociaciones, de voz a voz, para ocultar la suma por la cual eran contratados los entrenadores y jugadores extranjeros. Esto, con el objetivo de que, los equipos de fútbol sobresalieran en las competencias y pudieran obtener grandes montos de dinero por medio de las taquillas de entrada.⁶² Además hay que mencionar, que al inicio del profesionalismo del fútbol en Colombia, se le sumó el fenómeno de la deportivización, característica de los diversos procesos de civilización occidental donde se enmarca la hegemonía del capital en combinación con la industrialización del deporte, que termina alejando al deportista de lo popular y su figura se convierte en un estereotipo a seguir pero que no interactúa con la comunidad.

⁶¹ Entrevista de Juan Diego Acevedo Álvarez a Francisco Antonio Maturana García, Medellín, 15 de enero del 2021.

⁶² El Correo, “Lugar e Hipócrita profesionalismo en los deportes. Se perdió ya el Espíritu del amateurismo”, *El Correo* (Medellín) 11 de julio de 1953, 3.

Así la identidad de la nación a través del fenómeno popular y cultural llamado fútbol, y su implementación como deporte profesional en 1948 con la fundación de la DIMAYOR, se dio de la mano del futbolista extranjero —argentinos, uruguayos, peruanos, paraguayos, brasileños, costarricenses, ingleses, yugoslavos, etc.— que, si bien enseñaron nuevas tácticas para mejorar la práctica del balompié entre los colombianos, también relegaron el estilo propio de juego del local, lo que no permitió consolidar para la época, una selección nacional de fútbol fuerte que le compitiera a las selecciones de otros países. Hay que mencionar, que esta práctica deportiva se popularizó bajo una inestabilidad de gobernanza política y de violencia nacional conocida como la época de La Violencia (1946-1958), derivada del denominado “Bogotazo”.⁶³ Para ejemplificar lo anterior, y disponer de un contexto histórico que permita identificar los diversos momentos en los que el fútbol colombiano como deporte profesional fue teniendo más preponderancia en el ambiente social y cultural en el país durante el periodo de 1948 a 1962, se tomó como referencia los múltiples artículos de investigación, de opinión y entrevistas publicados en el periódico *El Correo* de Medellín, el *Sábado* de Bogotá, la *Revista Semana*, las imágenes que reposan en el Archivo de Bogotá en combinación de los archivos de radio y de vídeo preservados en Señal Memoria, los cuales, posibilitaron un análisis del deporte y específicamente el fútbol y su apropiación en Colombia.

Para iniciar este análisis investigativo se debe prestar atención en primera instancia a la nota periodística del 29 de noviembre de 1947 de la *Revista Semana*, titulada: *Fútbol. Turismo Remunerado*, la cual resaltó la necesidad que tenían los dirigentes del fútbol colombiano —para este caso los empresarios de la capital— en metodizar y profesionalizar este deporte para implementarlo en el ámbito local y brindar un espectáculo atrayente. Un ejemplo de lo anterior es cuando llevaron al equipo de los Millonarios de Bogotá —integrado en su mayoría por jugadores extranjeros— en viaje de turismo a la ciudad de Guayaquil, Ecuador, a presenciar las eliminatorias del Campeonato Sudamericano de fútbol, con el objetivo de que estos jugadores aprendieran, vieran y se informaran como juegan los mejores equipos del continente. Debido a que el club capitalino era el representante nacional, para enfrentar a las selecciones de Argentina, Uruguay y

⁶³ Véase: Arturo Alape, *“La paz, la violencia: testigos de excepción”* (Bogotá: Planeta Colombia Editorial S.A, 1985) 640. Los hechos de violencia y protesta que iniciaron en Bogotá, se reprodujeron por gran parte de la geografía nacional, a raíz del asesinato del candidato presidencial y opositor al gobierno conservador el doctor Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948. Esto conforma una etapa fundamental para entender el devenir de la historia política colombiana.

Perú en la temporada futbolista organizada para amenizar la IX Conferencia Panamericana programada entre el 30 de marzo y el 3 de mayo de 1948 en Bogotá. Lo anterior, demuestra la importancia de este deporte, su instrumentalización para temas políticos y la necesidad que se tenía de profesionalizarlo.⁶⁴

Hay que destacar que en el departamento de Antioquia y específicamente en la ciudad de Medellín, si bien un sector de los empresarios del fútbol tomó como ejemplo conformar escuadras futbolísticas con jugadores extranjeros, similar a Bogotá, Cali, Manizales, etc., otro sector centró sus esfuerzos en potencializar equipos que en su mayoría fueran de jugadores locales, debido a que tenían la convicción de que el fútbol colombiano podía progresar con un estilo propio que estuviera en pro de las juventudes y la representación nacional.⁶⁵ Si se analiza el asunto más allá del regionalismo y localismo interesado en decidir para la época qué departamento ganaba o sobresalía más en las actividades deportivas —para este caso el fútbol—, se puede observar que mucho antes de que se profesionalizara el balompié, ya en gran parte de la nación o por lo menos en las ciudades de Bogotá y de Medellín se percibía: 1) que este pasatiempo era uno de los predilectos en los momentos de ocio y disfrute de los ciudadanos desde mediados del siglo XX, y 2) los antioqueños para la época, se pensaron en la consolidación de un estilo de juego propio que representara al jugador criollo, como lo evidencia una entrevista hecha por el diario *El Correo* el 3 de octubre de 1948, al comerciante y dirigente de fútbol Arturo Torres, conocido popularmente como El Cabo Torres, fundador de varios equipos de fútbol de la época como por ejemplo el Huracán Fútbol club de Medellín (1949-1951), equipo que fue participe de los primeros años de la liga profesional colombiana.

—Existe decadencia en el fútbol antioqueño?

—No. Muy de manera distinta mi concepto es el de que hemos avanzado bastante en los diez últimos años. Lo que ocurre es, lo que necesariamente debía ocurrir: cuando nosotros avanzamos lentamente en las demás secciones del país que tiene mayores facilidades para ello se asciende a paso agigantado. Esta es precisamente la diferencia que existe en el momento actual entre el deporte antioqueño y el resto del país, teniendo en cuenta además que los sistemas profesionales que acaban de implementar en toda la república tiene obligadamente que favorecer en forma más destacada a los conjuntos de otras localidades, a los cuales ha sido inyectada sangre extranjera. Nosotros, en cambio, es decir, los dos equipos antioqueños que

⁶⁴ Revista Semana, “Fútbol. Turismo Remunerado”, *Revista Semana* (Bogotá) 29 de noviembre de 1947, III, 58, 28.

⁶⁵ Galvis, “Profesionalismo del fútbol contra el amateurismo del fútbol”, *El Correo* (Medellín) 3 de octubre de 1948, 10.

participan en el profesionalismo, están en el momento actual únicamente compuestos por valores de nuestro propio pueblo. Lo que es más gracia. Y ahí está el detalle.⁶⁶

Figura 3 Arturo Torres y jugadores del Huracán (1950)



Nota. Fuente. Wolf, “Arturo Torres y jugadores del Huracán. El globito se eleva”, *Revista Semana* (Bogotá) 5 de agosto 1950, IX, 186, 9. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Un ejemplo más sobre cómo se consolidaron los proyectos deportivos de carácter nacional mediante el fútbol, es la entrevista que le hacen al señor Jaime Cock, miembro de la junta directiva del Atlético Municipal— actualmente Atlético Nacional — y que cita el diario *El Correo* de Medellín el 12 de diciembre de 1948.

En días pasados el señor Jaime Cock, miembro del “Atlético Municipal”, hizo algunas declaraciones para un periódico de la mañana de esta ciudad, de las cuales tomamos las siguientes, por considerar de gran importancia y además porque ellas vienen a dar fuerte respaldo a la campaña que nosotros hemos venido sosteniendo desde estas columnas, cual es lo perjudicial del profesionalismo a base de jugadores extranjeros [...] ‘El futuro del Atlético es promisorio, pues, casi está realizada la financiación de dicho club por un valor de \$ 50.000, los cuales se invertirán en mantener un equipo netamente Criollo que sirva de semillero de jugadores nacionales.

— Es usted enemigo de la importación de cracks extranjeros?

— En ningún caso, siempre y cuando que dicha importación sea metódica, pues, como viene actualmente sin ningún control, como sucedió en Méjico, es perjudicial. En la nación azteca se abrieron las puertas a los jugadores extranjeros en un número tan crecido, que aun cuando se

⁶⁶ El Correo, “El fútbol Antioqueño no está en decadencia. Eso es falso”, *El Correo* (Medellín) 3 de octubre de 1948, 10.

elevó el standard de juego, los importados desplazaron y el fútbol llegó a jugarse en el día y en la noche, pero ‘los criollos’ se quedaron siempre calentando en la banca”.⁶⁷

Se puede evidenciar, que al momento de la profesionalización del fútbol en Colombia (1948), cierta parte de los dirigentes de los equipos de fútbol antioqueño, intentaron consolidar proyectos serios, no solo enfocados en el lucro empresarial e individual, al que llevó la tecnificación del deporte, sino también, en configurar una idea nacional de juego que lograra identificar al jugador local desde su infancia. —Hay que recalcar que, no solo en Antioquia se trató de consolidar un estilo de jugador criollo, sino también, en Barranquilla y paradójicamente en Bogotá donde el jugador extranjero llegó a ser más preponderante que el local—. Se hace referencia a Antioquia y Cundinamarca por las fuentes consultadas, pero no se puede dejar de lado, departamentos como el Santander, el Valle del Cauca, Nariño, y el Atlántico entre otros, donde el fenómeno cultural y popular del fútbol ya formaba parte de las cotidianidades de los pobladores.⁶⁸ Ejemplo de lo anterior, es la entrevista hecha por el periódico el *Sábado*, el 17 de junio de 1950 al exjugador y arbitro criollo Eduardo García, conocido como El Chato García, donde reflexionó sobre el devenir del fútbol local y enfatizó que entre los capitalinos la tradición del fútbol es de vieja data y que los centros educativos como el Instituto de la Salle, el Instituto Técnico y el Colegio de San Bartolomé entre otros, han constituido toda una tradición en temas deportivos, los cuales gestaron una identidad local alrededor del balompié.⁶⁹

⁶⁷ Galvis, “Salvemos Nuestro Fútbol”, *El Correo* (Medellín) 12 de diciembre de 1948, 10.

⁶⁸ Véase: Ingrid J. Bolívar-Ramírez y Federico Dupont, “Buenaventura as a cradle of football: community creation among children in Colombia: narratives from national team footballers of the 1960s and 1970s”, *Soccer & Society* 23:8 (2022): 1039-1049. Buenaventura como cuna del fútbol: creación de comunidad entre niños y niñas en Colombia: narrativas de futbolistas de la selección nacional de las décadas de 1960 y 1970 (tandfonline.com). (10/05/2024).

⁶⁹ *Sábado*, “El ‘Chato’ García: Un referente Criollo”, *Sábado* (Bogotá) 17 de junio de 1950, 9. 161375 (bibliotecanacional.gov.co). (10/05/2024).

Figura 4 Hay tiempo de jugar (1950)



Nota. Fuente. Wolf, “Hay tiempo de jugar”, *Revista Semana* (Bogotá) 23 de diciembre de 1950, IX, 218, 6. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Figura 5 Equipo de fútbol (1955-1958)



Nota. Fuente. BNC, “Equipo de fútbol”, (Guachucal) 1955-1958, Colección Comparte tu Rollo, Biblioteca Nacional de Colombia (BNC) fcptr_1034212.

La figura 4, evidencia como en Bogotá el sacerdote Luis Alejandro Jiménez utilizó el fútbol popular como un artefacto cultural de identidad y congregación comunitaria con niños y jóvenes, y la figura 5 que es fechada entre 1955-1958, es un claro ejemplo más de la incrustación del fútbol en la cultura e identidad de los colombianos, debido a que, en ella se resalta: 1) la popularidad y la atracción de este pasatiempo, a causa de la capacidad de congregarse por parte de los pobladores para ver un encuentro de fútbol popular en el parque principal del municipio de Guachucal, del

departamento de Nariño en el sur de Colombia. Y, 2) la particularidad de que no importa, si es un equipo profesional, sino el interés y pasión que surge por simplemente ver rodar una pelota de fútbol. Hay que recalcar, que los jugadores que disputaron este partido conformaron uno de los primeros equipos de balompié aficionado y tecnificado de esta población sin importar que no participaran en la liga profesional colombiana. En este punto el fútbol en Colombia ya era un tema en común, del cual gran parte de la sociedad quería ser partícipe, ya fueran como jugadores, hinchas o espectadores, incluso era tal la importancia que la *Revista Semana*, el 5 de agosto de 1950 publicó el “Diccionario del Hincha”,⁷⁰ donde se le contextualizó al lector el significado básico para entender las jugadas, reglas y hasta el nombre con el que se le reconocía a las personas que iban a ver los partidos de fútbol, como por ejemplo: la definición de fanático e hincha donde los refieren como simpatizante de un equipo y sus colores, de un jugador o escuadra.

Figura 6 Fanáticos del fútbol (1948)



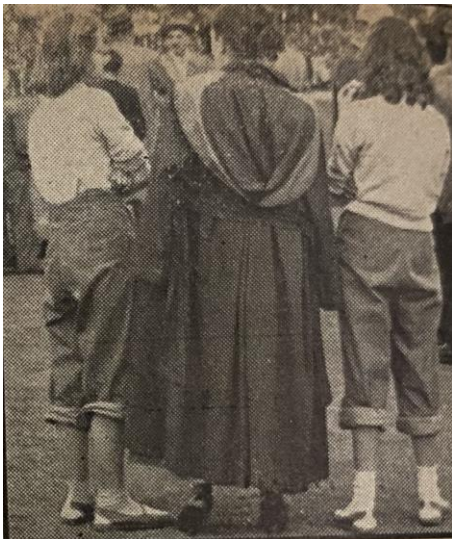
Nota. Fuente. Wolf, “Fanáticos del fútbol”, *Revista Semana* (Bogotá) 11 de diciembre de 1948, V, 112, 24. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Para la época las mujeres en la nación eran excluidas de la práctica de este juego y solo eran partícipes como espectadoras o anfitrionas de los equipos locales o de las escuadras futbolísticas extranjeras que arribaban al país en sus giras internacionales. Al hacer una revisión acuciosa de la prensa regional y nacional se puede evidenciar que las mujeres, así fueran invisibilizadas, siempre

⁷⁰ Véase: *Revista Semana*, “Diccionario del Hincha”, *Revista Semana* (Bogotá) 2 de agosto de 1950. IX. 186, 30 y 31. Compilación especializada sobre el vocabulario del fútbol que realizó esta revista, con el fin de que los interesados en este deporte se informaran de las reglas mínimas, como también del entorno que se configura alrededor de esta práctica.

formaron parte del entorno del fútbol como se puede apreciar en la fotografías tomadas en 1951 por Wolf y Caicedo que captaron la cotidianidad de una de las tribunas del estadio El Campín donde se puede apreciar la pasión y la euforia desbordada de las mujeres y los niños al presenciar un partido, y el otro, retrata cómo la mujer se viste para ir a los encuentros de fútbol. Adicionalmente, está la caricatura de Hernán Merino que hace una crítica al proceso machista del fútbol en el país, cuando arriban a Colombia los equipos femeninos de fútbol de Costa Rica, con motivo de una gira internacional.⁷¹

Figura 7 Espectadoras en UN la de muchos pantalones (1951)



Nota. Fuente. Wolf, “Espectadoras en UN la de muchos pantalones”, *Revista Semana* (Bogotá) 12 de mayo de 1951, X, 238, 40. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

⁷¹ Véase: Gabriela, Ardila Biela, *A las patadas: historias del fútbol practicado por mujeres en Colombia desde 1949* (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2023) 468. Donde se demuestra que el proceso de incorporación del fútbol femenino en Colombia se ha considerado históricamente como un escenario de resistencia por parte de las mujeres colombianas, ejemplo la Liga de fútbol femenina de Bogotá, las selecciones de fútbol femenino del Valle, que desde los 1968 reenvían esta lucha y para el siglo XXI, hay que destacar el Club Deportivo Formas Intimas de la ciudad de Medellín, que potencializó esta práctica entre las mujeres y muchas de ellas fortalecieron la selección Colombia, y hoy en día la liga de fútbol profesional colombiano.

Figura 8 Pero yo qué iba a estar mirando la pelota (1951)

Nota. Fuente. Hernán Merino, “Pero yo qué iba a estar mirando la pelota”, *Revista Semana* (Bogotá) 29 de septiembre de 1951, XI, 258, 34. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Para profundizar un poco más en la importancia cultural que logró gestar el fenómeno del fútbol en la nación, y de cómo motivó no solo a adultos, sino también a niños y jóvenes, se observará cómo uno de los equipos de fútbol antioqueño popularizó este deporte entre las familias locales, a través de actividades comunitarias como bazares, kermeses populares, fiestas y hasta reinados de belleza para promover este deporte:

Antioquia Fomenta el Amateurismo. En Medellín se organiza la liga de fútbol amateur. Reinado del Deporte en la Montaña.

Dentro del auge que el deporte toma en el país, el Departamento de Antioquia se coloca en la avanzada de las Secciones que se preocupan por la implementación del amateurismo. En el Departamento acaba de fundarse la 'Liga Antioquia de Foot-Ball Amateur', entidad que ha planeado un envidiable proyecto de labores, que le aseguran los más halagüeños éxitos. [...] Con el ánimo de darle a este movimiento un carácter eminentemente cívico, se ha conseguido que elementos de la ciudad y de las diferentes capas sociales participen en él a fin de que realicen las festividades programadas, tales como bazares, kermeses populares, fiestas en los clubes sociales de la ciudad de Medellín y por último coronación de la reina de Antioquia.⁷²

Ahora bien, mientras en el departamento antioqueño en cierta medida se promovieron empresas para que el fenómeno del fútbol se consolidara con elementos criollos y se pudiera identificar a los colombianos en competencias internacionales, en otras regiones los dirigentes de varios equipos centraron y focalizaron esfuerzos en favorecer al jugador extranjero, ya que permitía la obtención de resultados a corto plazo y brindaba grandes espectáculos de fútbol para congregar un vasto número de población. Con ello se lograban además dividendos económicos por medio del

⁷² Sábado, “Antioquia Fomenta el Amateurismo”, *Sábado* (Bogotá) 14 de abril de 1951, 9. 161293 (bibliotecanacional.gov.co). (10/05/2024).

recaudo de las taquillas de entrada. De este modo, el balompié profesional en Colombia experimentó lo que se conoció históricamente como la época del Dorado (1949-1953) del fútbol colombiano, donde gracias al arribo del elemento extranjero, el rentado nacional de fútbol y la liga profesional, lograron ser reconocidos en el ámbito internacional, pero también permitió un sin número de irregularidades de contratación por parte de los dirigentes de los clubes de fútbol, lo que terminó por catalogar de “pirata” a la liga profesional colombiana y ser sancionada por la FIFA. Lo anterior se vio reflejado en la denuncia hecha por parte de uno de los pioneros del balompié antioqueño, el gerente deportivo y cura José María Burgos al gobierno nacional en 1952:

El negocio de los dólares. Por donde se investigue en el país hay chanchullo. Que hasta los de la Dimayor estarían “untados” dice el popular dirigente Jesús María Cura Burgos.

“Aquí, como en todas las ciudades en donde hubo fútbol profesional y se hallaban las sedes de los clubs, hubo empleo indebido, aprovechamiento ilícito de dólares que solicitaban dizque para pago de jugadores y se invertían en pingües negocios”. [...] — Hace un año largo me dirigí al presidente de Colombia, y le denuncié el tráfico de dólares de los profesionales (de fútbol) [...] — Vea el telegrama: ‘Medellín, 17 de febrero de 1951. Excelentísimo señor doctor Laupalo’ de control de cambio.

Excelentísimo señor: Para que su excelencia tome nota de los procedimientos de todos los equipos profesionales de fútbol, excepción de los ‘puros criollos’, me permito poner en su conocimiento lo siguiente: El gobierno ha tenido a bien conceder a cada equipo profesional un cupo de veinte o treinta mil dólares para la importación de futbolistas. Pero ha sucedido, para desventura de este país, que dichos clubs no están procediendo con la delicadeza del caso, puesto que solamente emplean parte del cupo que el gobierno les concede en la importación de futbolistas y el saldo lo negocian en bolsa negra [...] ¡Ahora sí me explico porque la locura de la importación de futbolistas, pues el lema de los dirigentes profesionales es este: lo esencial es importar jugadores, aunque sean malos; lo importante es aprovechar el cupo que les asigne el gobierno.⁷³

La denuncia hecha por el cura Burgos, si bien se preocupó por las irregularidades financieras en el traspaso de jugadores extranjeros, —que convertían al fútbol nacional solo en un espectáculo lucrativo para unos cuantos—, va más allá, debido a que propone no traer cualquier tipo de jugador al balompié local, en vista de que, deterioraba la identidad y el estilo propio del jugador colombiano e incluso invitó al gobierno a que mantuviera una estricta vigilancia sobre el deporte nacional. Adicionalmente para defender sus postulados, el “cura Burgos” pone como ejemplo el proyecto deportivo del Atlético Nacional de la ciudad de Medellín, conocido popularmente como los puros criollos, como bandera para salvaguardar el fútbol en Colombia. Para reforzar el argumento del cura Burgos en la defensa del jugador local y de cómo se integró este

⁷³ El Correo, “El negocio de los dólares”, *El Correo* (Medellín) 22 de mayo de 1952, 5.

deporte en la cotidianidad de los colombianos, se puede apreciar nuevamente, las campañas por salvar económicamente en 1952 a este equipo antioqueño:

Con mucho fervor continua en Medellín la organización de la primera Semana del “Atlético Nacional”. La Junta de Financiación y Propaganda elabora ahora el programa general, en el cual estarán incluidos festivales artísticos y sociales. Esta junta se reúne diariamente para estudiar los diversos problemas del club. De hoy a mañana serían nombrados los Comités en los distintos barrios de la ciudad y las Juntas Femeninas. En todo el país la iniciativa marcha a todo vapor. [...] Numerosas adhesiones han llegado en los últimos días a la directiva de los puros criollos. Aficionados de todo el país anuncian nuevos auxilios a fin de que de todas maneras pueda salvarse el club “patriota”. [...] Para la afición. La Junta pro Financiación y Propaganda entregara a la afición la siguiente proclama:

¿Es usted colombiano? Es usted antioqueño. ¿Es usted deportista? ¿Le gusta el fútbol, y quiere en nuestro estadio a los mejores equipos del país y a los extranjeros que nos visiten? Apoye el Atlético Nacional. Hágase Socio del Club. Contribuya al sostenimiento del Club. Dé su cuota para el Atlético Nacional. Apoye el Atlético Nacional. [...] si no quiere ser socio del Club pero si ayudar a su financiación contribuya por una sola vez y con largueza, a la supervivencia del único equipo ciento por ciento colombiano.⁷⁴

Como se puede observar, este club antioqueño de fútbol y su ideología de tener un proyecto claro y fuerte, enfocado no solo en contratar jugadores locales, sino también, de formar jóvenes ayudó a que este deporte permeara aún más la cotidianidad y el imaginario cultural de los colombianos tanto a nivel regional como nacional. Adicionalmente, hay que resaltar la idea de que este club de fútbol al conformar un conjunto en su mayoría de jugadores nacionales, le permitió: 1) ser una de las escuadras futbolísticas que llevó la bandera del estilo propio y autónomo de juego de los colombianos durante la primera década del profesionalismo del balompié nacional. Y, 2) a que en ciertas ocasiones tuviera el apoyo no solo social, sino también económico por parte de agentes privados e incluso de instituciones públicas como lo evidencian la noticia periodística del 25 de octubre de 1952, donde comentó el auxilio de tres mil pesos que el municipio de Medellín le dio a este club para aliviar los gastos económicos y pudiera seguir representando al departamento.⁷⁵

⁷⁴ El Correo, “Se elabora el programa para la Semana del Atlético Nacional”, *El Correo* (Medellín) 1 de abril de 1952, 5.

⁷⁵ El Correo, “Nueva fórmula para salvar al club Verdolaga”, *El Correo* (Medellín) 25 de octubre de 1952, 5.

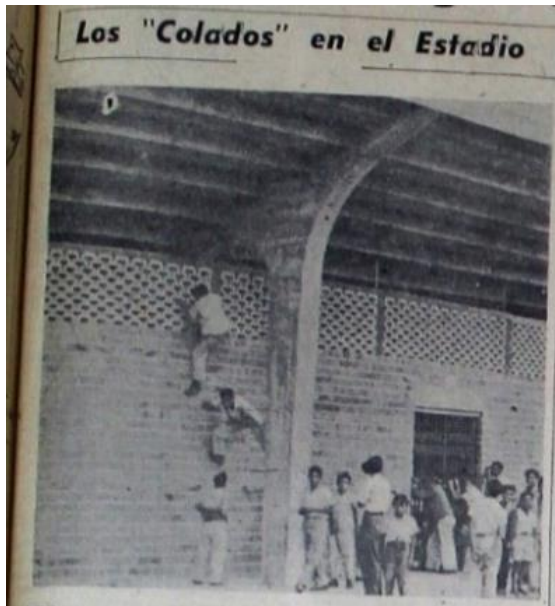
Figura 9 Se liquidó el Atlético Nacional (1956)

Nota. Fuente. El Correo, “Se liquidó el Atlético Nacional”, *El Correo* (Medellín) 7 de abril de 1956, 8. Archivo de prensa, Biblioteca Pública Piloto (bpp).

[...] Los Directivos del Club Dieron comunicado sobre la Decisión. [...] Cómo se recordará, el Nacional ha participado en todos los campeonatos profesionales, efectuados hasta el momento, es decir 7 en total, comenzando con la conformación de “puros criollos” que en la época “dorada” de nuestro balompié sostuvieron el prestigio del fútbol netamente colombiano, realizando jornadas realmente memorables para la historia deportiva de Antioquia. Cuando el equipo en otra época, atravesó una situación tan angustiosa como ahora fue la empresa Fabricato la encargada de sostener y propulsar la idea del criollismo.⁷⁶

A causa de las iniciativas de los equipos antioqueños por defender el jugador local, el fenómeno del fútbol como elemento o artefacto cultural trascendió y se popularizó entre adultos, jóvenes y niños como lo exponen las siguientes imágenes (figuras 10 y 11) donde se evidencia la importancia de asistir a un partido sin importar las consecuencias o formas de ingresar para ver el espectáculo.

⁷⁶ El Correo, “Se liquidó el Atlético Nacional”, *El Correo* (Medellín) 7 de abril de 1956, 8.

Figura 10 Los Colados en el estadio (1954)

Nota. Fuente. Rodríguez, “Los ‘Colados’ en el estadio”, *El Correo* (Medellín) 23 de marzo de 1954, 5. Archivo de prensa, Biblioteca Pública Piloto (bpp).

Figura 11 Espectadores gratis (1956)

Nota. Fuente. Castro Gaitán, “Espectadores gratis”, *El Correo* (Medellín) 10 de enero de 1956, 1. Archivo de prensa, Biblioteca Pública Piloto (bpp).

En la figura 10, la imagen es tomada en 1954, e inmediatamente se observa las diferentes formas que tenían que practicar los jóvenes de la ciudad de Medellín de bajos recursos económicos para presenciar un encuentro de fútbol profesional en el estadio Atanasio Girardot —inaugurado el

19 de marzo de 1953—, pero profundizando un poco más el análisis, se puede decir que: el arraigo cultural de este deporte en los pobladores medellinenses ya formaba parte de las relaciones y dicotomias socioculturales, teniendo en cuenta que, ya los domingos, eran para ir a practicar o ver encuentros de balompié. Se debe resaltar que, no solo en Medellín sino en gran parte de las ciudades colombianas se concentraban los ciudadanos para concurrir a los lugares donde se ofrecía el espectáculo del fútbol tanto a nivel profesional como aficionado, como lo demuestra la figura 11, capturada en 1956 donde unos niños en la capital colombiana al igual que en la antioqueña se colaron para presenciar el espectáculo de un partido.

2.1. Fútbol aficionado y profesional, un encuentro empresarial

Para comprender un poco más la importancia del fútbol aficionado y del profesional en la cotidianidad colombiana y de cómo este deporte tomó preponderancia para convertirse en un referente económico para comerciantes e igualmente para empresas privadas y públicas entre 1948-1962, partiremos analizando las ciudades de Bogotá y Cali donde antes de la profesionalización del fútbol este juego ya se había convertido en un negocio que generaba utilidades económicas, a causa de las giras futbolísticas de carácter internacional organizadas por los dirigentes del fútbol colombiano, como aconteció entre el 4 de enero y el 8 de febrero de 1948 con la promoción a los partidos por parte de los dirigentes del equipo de los Millonarios donde para brindar un buen espectáculo que fuera rentable y poder congregar un vasto público contrataron los servicios futbolísticos del River Plate de Uruguay y del Vélez Sarsfield de Argentina —equipos de gran renombre a nivel sudamericano— para que se enfrentaran en el estadio El Campín de Bogotá contra América y Deportivo Cali en representación del Valle del Cauca y Santa Fe y Millonarios en nombre de la capital.⁷⁷

⁷⁷ Revista Semana, “Dar en el clavo. Una temporada sin precedentes”, *Revista Semana* (Bogotá) 31 de enero de 1948, IV, 67, 19.

Figura 12 Fútbol (1948)

Nota. Fuente. Revista Semana, “Fútbol”, *Revista Semana* (Bogotá) 17 de enero de 1948, IV, 65, 25. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Esta temporada futbolística según el reportaje del 31 de enero de 1948 de la *Revista Semana*, congregó cerca de 50.000 personas batiendo el récord de espectadores de fútbol y taquilla en la capital colombiana, confirmando el éxito de este deporte en la nación.⁷⁸ Pero además de las buenas remuneraciones económicas que dejaban estos encuentros se puede observar; 1) que este deporte como negocio era una realidad en la mayoría de las ciudades colombianas, debido a que en las regiones los empresarios de fútbol replicaron y potencializaron estos tipos de encuentros, como por ejemplo: cuando el equipo uruguayo River Plate después de jugar el 4 de enero en Bogotá, enfrentó el 17 de este mismo mes en la ciudad de Cali al América y Deportivo Cali.⁷⁹ Y, 2) el fútbol como un negocio, ya no solo era de los dirigentes, sino que inmiscuía a todo un conglomerado de empresas y empresarios que vieron en este deporte una oportunidad económica; como fue el caso de la aerolínea Avianca, que se vinculó al fútbol como la empresa que transportaba y reservaba las boletas de los encuentros a los aficionados e hinchas de las diversas ciudades colombianas, como sucedió para el partido que se disputó el 8 de febrero de 1948 en el estadio El Campín de Bogotá, entre River Plate de Uruguay y Vélez Sarsfield de Argentina donde esta aerolínea reservó 217

⁷⁸ Revista Semana, “Un récord de espectadores”, *Revista Semana* (Bogotá) 31 de enero de 1948, 20.

⁷⁹ Revista Semana, “Sorpresa futbolera”, *Revista Semana* (Bogotá) 24 de enero de 1948, 29.

boletas y transportó a las personas provenientes de Barranquilla, Santa Marta, Cali, Manizales, Pereira y Medellín, a la capital colombiana.⁸⁰

Hay que mencionar que estos encuentros de fútbol fueron también organizados como preámbulo y ambientación social a la IX Conferencia Panamericana que se celebró entre el 30 de marzo al 2 de mayo del 1948 en Bogotá. Ahora bien, con la entrada del profesionalismo del fútbol en Colombia los dirigentes y empresas no escatimaron ningún tipo de inversión logística o económica relacionada con la organización de la liga profesional. Esto se puede observar con el primer campeonato nacional de balompié (1948). Para lo anterior, se analizó cómo se percibió este acontecimiento histórico a través de notas periodísticas de la época.

Tras pasados esos primeros obstáculos vino la colaboración de un cuadro de encuentros para 18 fechas futuras entre 10 equipos que fueron los inscritos y se dio comienzo en medio de la mayor expectativa al primer campeonato nacional del fútbol. El entusiasmo que despertó y el interés que fue tomado fecha tras fecha del torneo es obvio de explicarlo las casas comerciales y las empresas colombianas que previeron el éxito rotundo, iniciaron sus actividades de propaganda haciendo pollas futboleras, ofreciendo halagüeños obsequios el mejor score etc. el público por su parte fue acomodándose tanto a su espectáculo dominical, que hoy día muy difícilmente se acostumbraría a enajenarse de él. La organización que se dio al gran certamen futbolero y el ambiente propicio dentro de la fanaticada que él encontró dieron como resultado final el desazonado fruto que hayamos podido apeteecer.⁸¹

Con el primer campeonato profesional de fútbol en Colombia, si bien es importante resaltar al equipo campeón— Santa Fe de Bogotá—, es más preponderante observar cómo el balompié se integró: 1) con las diversas casas comerciantes o empresas, hasta el punto de estar inmersas en casi toda la organización de dicho evento o promoción y, 2) que a partir del profesionalismo y con el primer torneo de fútbol oficial, este deporte se categorizó aún más en la nación, en vista de que, la figura de un triunfo nacional y la formación de jugadores locales conllevaron a la participación de un grueso de la población que quería ser incluida y reconocida en las dinámicas socioculturales que brinda el fenómeno del fútbol. Ejemplo son los múltiples obreros de empresas como Fabricato, Tejicondor y Coltabaco por solo mencionar algunas, que integraron equipos de fútbol amateur y profesional como lo evidencia el comunicado redactado el 2 de febrero de 1952, por parte de la empresa textilera Fabricato —bastión de la industria no solo antioqueña sino colombiana para la

⁸⁰ Revista Semana, “Por avión a admirar un partido”, *Revista Semana* (Bogotá) 31 de enero de 1948, 20.

⁸¹ El Correo, “Santa Fé, Campeón Nacional de 1948”, *El Correo* (Medellín) 18 de diciembre de 1948, 16.

época—, donde se expone el interés de consolidar un proyecto deportivo, económico e identitario a través del balompié y específicamente de la mano de los puros criollos.

Medellín, febrero 2 de 1951. Señor redactor deportivo de EL CORREO—Ciudad. Tenemos el gusto de informarle que los directores del Atlético Nacional se han propuesto levantar este año el equipo a uno de los primeros puestos en el profesionalismo futbolero. Con tal propósito acaban de contratar los servicios de tres grandes profesionales colombianos. Estos contratos traen a las filas del Atlético a Severiano Ramos [...] Liborio (Leticia) Guzman [...] y el centro Rodolfo Aycardi.

Los tres son estrellas nacionales, pues Atlético Nacional, es, ante todo, un esfuerzo de Fabricato para darle a nuestros compatriotas un puesto en el Fútbol de su país y la juventud colombiana la oportunidad de llegar al campeonato. Tras el esfuerzo que realiza Fabricato por medio del Atlético Nacional para colombianizar el fútbol profesional queda todavía la escuela para los futuros jugadores. Sobre las gestiones que realizan los directivos del Atlético Nacional en este sentido podremos informar pronto a la prensa y al público del país.⁸²

Con respecto a lo anterior, hay que resaltar la importancia y la idea de esta empresa en colombianizar un estilo de juego autónomo y propio que permitiera la identificación nacional en ámbitos locales e internacionales. Para reforzar este argumento, y zambullirnos un poco más en la preponderancia de las empresas privadas sobre la apropiación no solo económica, sino también, cultural del fútbol, hay que detenerse en el apoyo que brindaron las casas comerciales antioqueñas, bogotanas y del Atlántico no solo en ámbitos profesionales sino también, en relación con el balompié aficionado.

Jamás hubo tan buena ayuda de casas comerciales hasta el momento, en los campos del deporte. El Fabricato y el Pilsen son ejemplos del patrocinio recibido. En los actuales momentos, cuando el deporte tomamos arraigo en sus distintas ramificaciones, hay que pensar en su progreso, su marcha triunfal por las distintas rutas que le han indicado sus dirigentes, está muy ligado al apoyo de las potentes empresas comerciales puedan prestarles [...] Si un cuadro de balompié a amateur aspira a tener una descollante actuación en cualquier torneo, primero ha de recurrir al patrocinio. Por eso vemos que tales conjuntos son los primeros en presentación, en la cancha y la parte técnica. No mencionemos por ahora sino al PILSEN, al FABRICATO dos equipos que han contado siempre con respaldo total de sus patrocinadores.⁸³

Es de recalcar que el deporte y para este caso en específico el fútbol en Colombia, en varias ocasiones ha sido respaldado por el patrocinio de la empresa privada, como lo fue el caso de

⁸² El Correo, “Fabricato al frente de los Purísimos Criollos también este año”, *El Correo* (Medellín) 4 de febrero de 1951, 2.

⁸³ El Correo, “Jamás hubo tan buena ayuda de casa comerciales hasta el momento, en los campos del deporte”, *El Correo* (Medellín) 8 de abril de 1956, 8.

Tejicondor, Pilsen, Coca-Cola, y Everfit entre otras empresas, que le apostaron a la configuración de equipos y escenarios deportivos para sus trabajadores, mostrando así una intencionalidad por controlar los espacios cotidianos de ocio y disfrute de los obreros.⁸⁴ Adicionalmente al apoyo para la profesionalización de este deporte nacional, el empresariado antioqueño le apostó a los aficionados más jóvenes con la creación de un torneo de fútbol única y exclusivamente para niños nombrado el torneo de Baby-Fútbol en 1958, patrocinado por la fábrica de galletas y confites NOEL, el cual permitió consolidar más este deporte como lo demuestra el siguiente reportaje:

Los organizadores del primer torneo de “Babby” fútbol se jueguen Medellín, han querido, por ello que el día inaugural resulte solemne. Para ello se prepara un desfile especial de los 12 conjuntos [...] Luego del desfile de inauguración y de la toma de juramento olímpico, hará el saque de pelota la actual secretaria de Educación Municipal, doña Maruja Peláez de Johnson, quien ha sido invitada de honor para la jornada del miércoles⁸⁵.

Un éxito completo la inauguración en esta ciudad, del torneo baby-Fútbol. Se inició en el día de ayer el torneo infantil de fútbol en el coliseo cubierto de la unidad deportiva Atanasio Girardot, patrocinado por NOEL y con la participación de doce conjuntos integrados en su mayoría por elementos no mayores de doce años. En verdad que los dos primeros partidos de este interesante torneo demostraron a las claras que en nuestro medio hay madera suficiente para conformar oncenos de grandes condiciones y que lo único que nos hace falta son entrenadores que tengan las condiciones de los conjuntos que actuarán en el emotivo torneo en buena hora organizado por la conicidad empresa industrial como un aporte más a la difusión del deporte del balompié que entre mostros sigue siendo el más popular. [...] La pelota baila en el aire impulsada sabiendo por esos futuros cracks del fútbol criollo que no es necesario mencionar que los aficionados los tendrán gravados en sus mentes como un claro recuerdo de la iniciación definitiva de la verdadera era del fútbol nacional.⁸⁶

⁸⁴ El Correo, “Se jugará el clásico 'Textil' 'Coca-Cola' y 'Everfit', en el preliminar”, *El Correo* (Medellín) 27 de abril de 1957, 8.

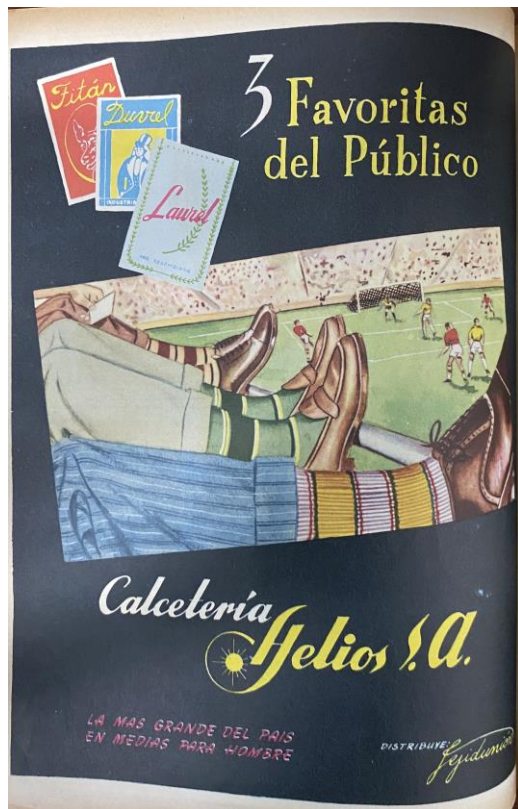
⁸⁵ El Correo, “Se inaugura hoy torneo de Baby-Fútbol en el coliseo. 12 equipos patrocinados por distintas empresas, participarán”, *El Correo* (Medellín) 19 de marzo de 1958, 8.

⁸⁶ El Correo, “Un éxito completo la inauguración en esta ciudad, del torneo baby-Fútbol”, *El Correo* (Medellín) 20 de marzo de 1958, 12.

Figura 13 Gran torneo infantil de fútbol salvavidas Noel (1958)

Nota. Fuente. El Correo, “Gran torneo infantil de fútbol salvavidas Noel”, *El Correo* (Medellín) 10 de marzo 1958, 9. Archivo de prensa, Biblioteca Pública Piloto (bpp).

Bajo lo expuesto anteriormente se puede decir: 1) que luego de décadas de fútbol aficionado y casi diez años de profesionalismo el fenómeno del balompié en Colombia, si bien no tenía una fuerte representación en planos internacionales, en el ámbito local ya se había consolidado como una práctica cultural, la cual permitió construir e imaginar la nación a raíz de este deporte, puesto que, ya en muchas regiones del país se pensaba no solo en practicarlo profesionalmente, sino también, en consolidar y formar escuadras futbolísticas que acogieran a niños, jóvenes y adultos, con la finalidad de iniciar la era del fútbol nacional. Y, 2) al acoger este deporte como profesional por parte del empresariado colombiano, el fútbol terminó por ser inmiscuido en el ambiente de la política local, regional y nacional, como se expondrá y argumentará más adelante.

Figura 14 3 favoritas del público (1950)

Nota. Fuente. Revista Semana, “3 favoritas del público”, *Revista Semana* (Bogotá) 16 de septiembre de 1950, IX, 204, 2. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Aparte de patrocinar equipos y campeonatos de fútbol, las empresas privadas colombianas y estatales también relacionaron este deporte con las estrategias de publicidad de sus productos y servicios como se puede observar en los múltiples espacios pautados en periódicos, revistas y avisos de radio como, por ejemplo, los hechos por: la Calcetería Helios S.A de Medellín, La industria licorera de Caldas, la Federación Nacional de Cafeteros e incluso empresas extranjeras como la creadora de los Chicles Adams.

Figura 15 En los deportes COLOMBIANOS la exactitud es esencial (1953)

Nota. Fuente. Revista Semana, “En los deportes COLOMBIANOS la exactitud es esencial”, *Revista Semana* (Bogotá) 23 de noviembre de 1953, XV, 370, 37. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Figura 16 En Todo momento (1957)

Nota. Fuente. Revista Semana, “En todo Momento”, *Revista Semana* (Bogotá) del 19 al 26 de julio de 1957, XXII, 555, 32. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Figura 17 Deporte de colombianos... Trago de colombianos (1958)

Nota. Fuente. Revista Semana, “Deporte de colombianos... Trago de colombianos”, *Revista Semana* (Bogotá) 2 de diciembre de 1958, 624, 45. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Figura 18 Complemento de toda actividad el café es deporte (1961)

Nota. Fuente. Revista Semana, “Complemento de toda actividad el café es deporte”, *Revista Semana* (Bogotá) 19 de junio de 1961, 753, 23. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

El fútbol además de estar inmerso en la cotidianidad colombiana también permitió que se configurara en la nación nuevas formas de empleo como fue el caso de los jugadores profesionales,

entrenadores, utileros, árbitros, etc., que facilitaron que este negocio se tecnicara y consolidara aún más. Así, con el surgimiento del futbolista profesional se generó una economía que consistió en contratar personal extranjero y local para que se dedicaran solo a participar de las competencias deportivas. Esto propició por un lado a que el balompié colombiano sobresaliera en el ámbito internacional, como por ejemplo en la época del Dorado (1949-1953), y por el otro lado, si bien los jugadores locales ya hacían parte de esta nueva economía, en muchas ocasiones eran relegados o tenían salarios más bajos que los deportistas foráneos, lo que en su momento no permitió que se fuera consolidando un estilo de juego propio y autónomo que identificara a toda una nación.

Figura 19 El portero Efraín Sánchez. Gloria discutida (1949)



Nota. Fuente. Max Enríquez, “El portero Efraín Sánchez. Gloria discutida”, *Revista Semana* (Bogotá) 29 de enero de 1949, VI, 119, 1. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Lo anterior se puede ver reflejado en los montos por vinculación donde el jugador criollo según la *Revista Semana* para 1948 costaba en promedio \$180 mensuales, el extranjero \$300 y un árbitro \$300 mensuales o por partido \$75.⁸⁷ Para 1949 el costo de los jugadores se modificó y aproximadamente quedó en \$1.000 para los foráneos y entre \$100 y 300 para el local.⁸⁸ Además, el fútbol colombiano empezó a exportar jugadores lo que amplió la forma de negocio y potencializó este deporte en la nación, como fue el caso de Efraín Sánchez conocido popularmente como el

⁸⁷ *Revista Semana*, “Consagración y maestría”, *Revista Semana* (Bogotá) 4 de diciembre de 1948, V, 111, 25.

⁸⁸ *Revista Semana*, “Pesos y pases”, *Revista Semana* (Bogotá) 17 de diciembre de 1949, VII, 165, 28.

“Caimán Sánchez o de Boedo”, primer futbolista en emigrar a tierras de Argentina para jugar en el San Lorenzo de Almagro en 1948, y por el cual pagaron \$20.000 argentinos por la firma del contrato, más \$1.500 al mes, \$ 300 por partido ganado y \$200 por empate; esto lo convirtió en un referente de identidad para reconocer el fútbol colombiano en el exterior.⁸⁹

Figura 20 José A. Y Efraín Sánchez. Fraternidad deportiva (1949)



Nota. Fuente. Archivo E. S, Martínez, “José A. Y Efraín Sánchez. Fraternidad deportiva”, *Revista Semana* (Bogotá) 29 de enero de 1949, VI, 119, 26. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

⁸⁹ *Revista Semana*, “La Gloria aprueba”, *Revista Semana* (Bogotá) 29 de enero de 1949, VI, 119, 28.

Figura 21 Sánchez frente al Boca Juniors. Triunfo por lo alto (1949)



Nota. Fuente. El Grafico, “Sánchez frente al Boca Juniors. Triunfo por lo alto”, *Revista Semana* (Bogotá) 29 de enero de 1949, VI, 119, 28. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Además de exportar jugadores, el fútbol generó negocios enfocados en las apuestas deportivas como sucedió en Bogotá con el Pool futbolero en 1956, el cual tenía un sistema similar al de las apuestas hípcas para determinar los ganadores,⁹⁰ y el 26 de agosto de 1961, se pone a disposición de los apostadores el Totogol, auspiciado por el abogado y exdiplomático Alberto Peñaranda Restrepo, y su forma de juego estaba basado en el resultado final de los partidos.⁹¹ Finalmente, se puede decir que aparte de las relaciones comerciales, el balompié en Colombia se concatenó en una dimensión global, integrando lo regional a lo nacional y alcanzó unidades sociales de base. Así, este fenómeno social es verificable esencialmente a nivel local y regional, lo cual propició una “glocalidad” del fútbol en la nación en su proceso de construcción cultural.⁹²

⁹⁰ *Revista Semana*, “Fútbol. La polla rompe la cáscara”, *Revista Semana* (Bogotá) 3 de septiembre de 1956, XXI, 511, 39.

⁹¹ *Revista Semana*, “Totogol. Las uvas del fútbol”, *Revista Semana* (Bogotá) 7 de agosto de 1961, 760,40.

⁹² Torre, “Micro/macro: ¿local/global? 37-67.

2.2. El fútbol en la política local

Para mediados del siglo XX el fútbol en Colombia se relacionó aún más con los temas políticos, a causa de que los dirigentes y las instituciones estatales utilizaron este deporte como una estrategia que coadyuvó a contener socialmente las regiones en los momentos de inestabilidad que se generaban por culpa de la violencia que afrontaba el país, o simplemente para ganar más representatividad ante la población. Por ello, brindaron apoyos económicos y propagandísticos a escuadras futbolísticas e incluso elaboraron proyectos en beneficio de este espectáculo, provocando que se apropiara en la cotidianidad e imaginario colectivo de los colombianos. Esto conllevó a concatenar este deporte: 1) con la construcción de grandes y novedosos escenarios deportivos como lo fueron los estadios de fútbol en las ciudades más industrializadas del país; estos complejos deportivos no solo fueron enfocados en este juego, sino también, en deportes como el atletismo, el baloncesto, la natación, etc. 2) en pensarse la construcción de múltiples canchas de fútbol aficionado y popular en los diversos barrios como sucedió por ejemplo en la ciudad de Medellín, donde se propiciaron nuevas configuraciones en el hábitat de ciudad, ocio y cultura en los imaginarios de identidad de los medellinenses. Y, 3) presentar mediante el espectáculo del fútbol una estabilidad social y de gobernanza.

Con respecto a lo anterior y poder configurar una idea de cómo este juego y deporte se apropió en ciertos momentos del ambiente político local, regional y nacional se puede analizar el partido disputado entre el equipo de Santa Fe de Bogotá contra Vélez Sarsfield de Argentina el domingo 18 de enero de 1948, donde diplomáticos argentinos establecidos en Colombia aparte de presenciar este encuentro deportivo, hicieron como acto simbólico, saludar a sus compatriotas en la mitad de la cancha antes de iniciar el juego, dejando claro que este equipo representaba a toda la nación Argentina.

Figura 22 Buenos deseos y buen público (1948)

Nota. Fuente. Revista Semana, “Buenos deseos y buen público”, *Revista Semana* (Bogotá) 24 de enero de 1948, IV, 66, 29. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Aparte de las personalidades vinculadas a las instituciones estatales, este deporte también tocó las esferas político religiosa y moralistas colombianas, como aconteció el sábado 29 de septiembre de 1951 cuando el ministro de educación de la época el señor Rafel Azula Barrera, canceló el encuentro de fútbol que tenían programado por su gira internacional las jugadoras de los equipos de fútbol femenino América y Costa Rica, —ambas escuadras costarricenses⁹³— en el estadio El Campín de Bogotá, porque según el ministro las autoridades eclesiásticas consideraron el encuentro como amoral, además argumentaron la cancelación excusándose en que este estadio estaba limitado técnicamente para cierto número de encuentros masculinos. Hay que resaltar, que estos dos equipos tuvieron presentación en ciudades como Cali, Manizales, Medellín y Cúcuta.⁹⁴

⁹³ Véase: Chester Rodolfo, Urbina Gaitán, *Mujer, Deporte Y Nación En Costa Rica (1888-2015)* (Costa Rica: EUNA, 2020) 255.

⁹⁴ Revista Semana, “La Bola y la Moral”, *Revista Semana* (Bogotá) 6 de octubre de 1951, XI, 259, 38 y 39.

Figura 23 Jugadoras Ticas en Bogotá (1951)

Nota. Fuente. Caicedo, “Jugadoras Ticas en Bogotá”, *Revista Semana* (Bogotá) 6 de octubre de 1951, XI, 259, 38. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Figura 24 Equipo de fútbol femenino las Ticas (1956)

Nota. Fuente. Diego García Galeano, “Equipo de fútbol femenino las Ticas”, (Medellín) 1956 Fondo Digar, Archivo Fotográfico Biblioteca, Biblioteca Publica Piloto. BPP-F-020-0245.

Hay que mencionar que el fútbol al configurarse como un artefacto cultural, empezó a tener resonancia en los temas de ciudad, es decir empezó a surgir la necesidad de reglamentar los espacios y precios donde se programaban estos espectáculo deportivos como lo evidencia el decreto 97 del 28 de febrero de 1952 expedido por el alcalde Mayor de Bogotá Santiago Trujillo Gómez, donde reglamentó el precio por utilizar el Velódromo Municipal para los eventos deportivos — para este caso partidos de fútbol — de la siguiente manera: tuvo un costo de arrendamiento del 9 % sobre las entradas brutas y se debería entregar 86 boletas de atención reglamentaria y 30 más

para los vendedores de bebidas y comestibles. Adicionalmente, la entrada a preferencia constaría \$ 2,00 y a general \$ 1.⁹⁵

Tabla 1 Boletas de cortesías por evento en el velódromo Municipal de Bogotá (1952)

Entidades o personas que se les entregan las boletas	#
Concejo Municipal	32
Presidente de la República	6
Gobernador de Cundinamarca	6
Alcalde de la Ciudad de Bogotá	6
Director Gral. de la Policía Nacional	3
Ministro de Educación Nacional	4
Secretario Gral. del Ministerio de Educación	2
Director del Dpto. de Extensión Cultural	2
Personero de la ciudad	2
Contralor	2
Tesorero de la Caja de Previsión Social	2
Gerente de la Caja de Previsión Social	2
Secretario de Gobierno	2
Secretario de Hacienda	2
Secretario de Obras Públicas	2
Director de Higiene	2
Secretario de la Junta Asesora Municipal	2
Jefe de la sección de adquisición de Inmuebles	2
Director Gral. de Circulación y Transito	2
Director de Aseo	1
Médico	1
Locutor deportivo	1
vendedores de comestibles y bebidas	30
Total	116

Nota. Fuente. Tabla elaborada a partir de: el decreto 97 del 28 de febrero de 1952, Bogotá.

La anterior tabla permite dimensionar como los encuentros de fútbol en Bogotá para mitad del siglo XX eran todo un tema de ciudad, ya que se reservan entradas de cortesía a los partidos de fútbol para instituciones del Estado como la presidencia de la república, secretarios de gobierno, ministros, jefes de la policía y directores de instituciones públicas. Otro ejemplo de reglamentación por parte de los dirigentes políticos en combinación con la institucionalidad colombiana fue el decreto 165 del 3 de marzo de 1959, expedido también por la Alcaldía Mayor de Bogotá, el cual

⁹⁵ Secretaria General, Alcaldía Mayor de Bogotá, *Decreto 97 del 28 de febrero de 1952*, F. 116-118. Bogotá 28 de febrero de 1952, Archivo de Bogotá. CO.11001.AB.76.98.2.45.98. El Cofre - Archivo de Bogotá (bogota.gov.co). (10/05/2024).

modificó el artículo 1 del decreto 614 del 30 de septiembre de 1954, con el objeto de reglamentar los precios de entrada al estadio Nemesio Camacho El Campín.⁹⁶

Tabla 2 Precios de la boletería estadio el Campín de Bogotá 1959

Precios de boletería estadio el Campín de Bogotá 1959	Pesos
Tribuna Norte y Sur parte baja	1
Tribuna Norte y Sur parte alta	2
Tribuna Oriental	2,50
Tribuna Occidental y Preferencia	4

Nota. Fuente. Tabla elaborada a partir de: el decreto 165 del 3 de marzo de 1959.

Aparte de estar reglamentado al espectáculo del fútbol, los dirigentes políticos también usaron este deporte como herramienta de coerción social, para apaciguar en las ciudades los estragos, inestabilidades políticas y hechos de violencia que se originaron en la época de la Violencia (1946-1957) en Colombia, como se puede apreciar con la realización de la Copa Galo Plaza en el estadio El Campín el sábado 19 de febrero de 1949, que fue auspiciada por el presidente de Ecuador Galo Lincoln Plaza Lasso de la Vega y disputada entre el Club Millonarios de Bogotá, Independiente Medellín en representación de Antioquia y el equipo Libertad de Paraguay. Hay que mencionar, que en este encuentro deportivo Galo Plaza le entrega el trofeo de campeón a Alfonso Senior Quevedo, uno de los fundadores de la liga profesional de fútbol en el país, como también presidente del equipo vencedor de este torneo, los Millonarios, además de que el presidente de Colombia Luis Mariano Ospina Pérez (1946-1950), estuvo en todo el protocolo del evento, que incluso mencionó en un tono irónico que: “el deporte es el principal enemigo de la política, y preguntó a Senior si le sería posible establecer sucursales en Boyacá y los Santanderes”.⁹⁷

La relación del fútbol con la política colombiana se puede apreciar en el discurso promulgado en locución nacional el 13 de septiembre de 1952 por el presidente designado Roberto

⁹⁶ Secretaría General, Alcaldía Mayor de Bogotá, *Decreto 165 del 3 de marzo de 1959*, F, 20. Bogotá, 3 de marzo de 1959, Archivo de Bogotá. 304.14.01.02.32.04.17. El Cofre - Archivo de Bogotá (bogota.gov.co). (10/05/2024).

⁹⁷ Revista Semana, “Copa Galo Plaza”, *Revista Semana* (Bogotá) 26 de febrero de 1949, VI, 123, 32.

Urdaneta Arbeláez, donde utilizó este deporte para presentar un ambiente de unidad nacional e identidad.⁹⁸

No obstante, la natural zozobra producida por los hechos nefandos. Ni un solo disturbio se registró en ninguna parte del país, y todo el mundo continuó y continúa su vida normal. En Bogotá, verbigracia, más de 35.000 espectadores concurrieron el día 7 al estadio a presenciar la partida de fútbol, sin que nadie se ocupara de cosa distinta de las peripecias del juez. Los teatros se vieron colmados en el día y en la noche del domingo. En las calles reinó el mayor orden y la circulación de automóviles se desarrolló con la misma afluencia de cualquier día feriado. Muy claramente está demostrando todo esto. ¿Cuánto va creciendo la emigración del país político hacia El País nacional, como dijera Gaitán?⁹⁹

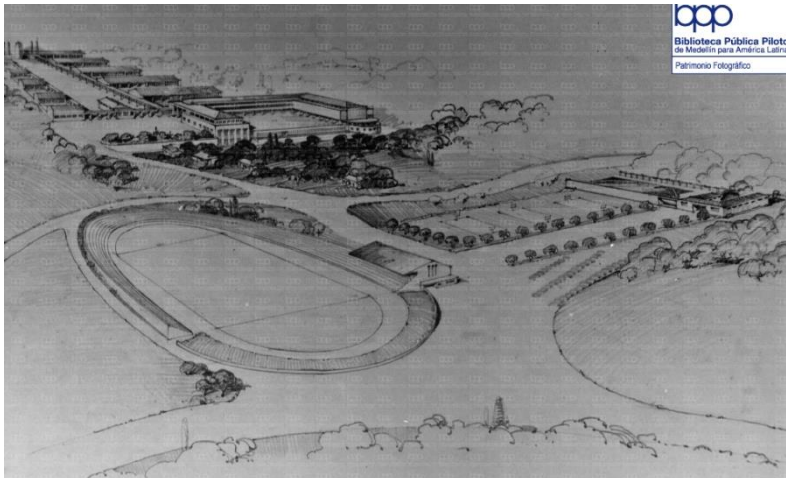
Urdaneta en este discurso intenta mostrar una nación que, a pesar de los problemas de violencia sigue siendo próspera en temas económicos, pero aún más significativo, es que se apoyó del fútbol y otros espectáculos para tratar de dar un mensaje de cohesión social entre los colombianos, incluso apropiándose de ideologías políticas adversas, como, por ejemplo: cuando cita frases del antiguo jefe del partido liberal Jorge Eliecer Gaitán.

En Antioquia el fútbol también se inmiscuyó políticamente, lo que facilitó que este deporte fuera participó en los temas de ciudad como aconteció con el Club Atlético Nacional, —los puros criollos— que, por medio de su junta directiva, envió el 28 de marzo de 1951 un comunicado con tintes de patriotismo al alcalde de la ciudad de Medellín, el señor José María Bernal, donde se solicitó la pronta construcción del estadio municipal que por su trascendencia era comparable con la mega obra de la represa de Rio grande, aseverando que la ciudad industrial de Colombia no podía quedar atrasada en escenarios deportivos de alta competencia, debido a que ciudades como Armenia, Manizales, Pereira y Popayán, ya habían adelantado este tipo de obras sin apoyo del Estado nacional, y que en Cartagena, Santa Marta, Cúcuta, Bucaramanga y Bogotá si tuvieron apoyos financieros, que les permitió estar a la vanguardia del deporte.¹⁰⁰

⁹⁸ El 5 de noviembre de 1951, por la delicada situación de salud del presidente Laureano Gómez, que lo llevó a retirarse del cargo, Roberto Urdaneta, fue designado a la presidencia de la República, y dio continuidad al proyecto ultraconservador de Gómez. En los dos años de gobierno del designado Urdaneta, la violencia se encruceció en Colombia y la liberta ideología.

⁹⁹ Radiodifusora Nacional (Productor), “Roberto Urdaneta Arbeláez” (1952). Alocución dirigida a los colombianos en la noche del 13 de septiembre de 1952. [Discurso]. Colombia: Radiodifusora Nacional. Archivo Señal Memoria, CD13905. Roberto Urdaneta el reemplazo de Laureano Gómez | Señal Memoria (senalmemoria.co). (10/05/2024).

¹⁰⁰ El Correo, “Nacional pide a Bernal la construcción del estadio”, *El Correo* (Medellín) 29 de marzo de 1951, 2-5.

Figura 25 Plano del Estadio (1939)

Nota. Fuente. Melitón Rodríguez, “Plano del Estadio”, (Medellín) 1939, Fondo Fotografía Rodríguez, Archivo Fotográfico Biblioteca Publica Piloto. BPP-F-009-0868.

Lo anterior deja a la luz pública que el fenómeno del fútbol para mediados del siglo XX, ya se había extendido por gran parte de la geografía colombiana, dado que, ya era una necesidad de país tener complejos deportivos que pudieran acoger eventos y espectáculos de masas con tintes internacionales. Para argumentar lo anterior podemos ver que este mismo club de fútbol, los puros criollos aparte de convocar a los dirigentes políticos locales también hicieron un llamado a nivel país y específicamente al gobierno nacional como lo demuestra un nuevo comunicado hecho por esta institución deportiva el 3 de noviembre de 1951, solicitando un empréstito para la construcción del estadio de la ciudad de Medellín.

Empréstito para el estadio se solicita al gobierno nacional. Los criollos continúan la campaña. De nuevo el gerente de los puros criollos, Hernando Echeverri Duque [...] ha dirigido una comunicación al gobierno central, para solicitar o insinuar para el estadio, un empréstito. [...] Desafortunadamente la segunda ciudad de Colombia no tiene donde celebrar sus competencias que, como bien se sabe, constituye un fuerte estímulo para la juventud colombiana, porque quienes practican el deporte activamente se olvidan de las luchas políticas y de los perennes sufrimientos que tiene nuestro pueblo en el afán por el diario sustento.¹⁰¹

Por fin fue entregado el primer aporte para el estadio municipal. Ayer fue entregado por fin la primera parte del aporte de un millón de pesos que la Nación destinó para la construcción del Estadio Atanasio Girardot' de Medellín. El cheque, por un valor de \$333.333.33 fue remitido por el Administrador de Hacienda Nacional, Antonio Hoyos Eusse al Tesorero Municipal.¹⁰²

¹⁰¹ El Correo, “Empréstito para el estadio se solicita al gobierno nacional”, *El Correo* (Medellín) 1 de junio de 1951, 7.

¹⁰² El Correo, “Por fin fue entregado el primer aporte para el estadio municipal”, *El Correo* (Medellín) 3 de noviembre de 1951, 5.

Figura 26 Estadio Atanasio Girardot (1953)

Fuente. Gabriel Carvajal Pérez, “Estadio Atanasio Girardot”, (Medellín) 19 de marzo de 1953, Archivo Fotográfico, Biblioteca Publica Piloto. BPP-F-009-0568.

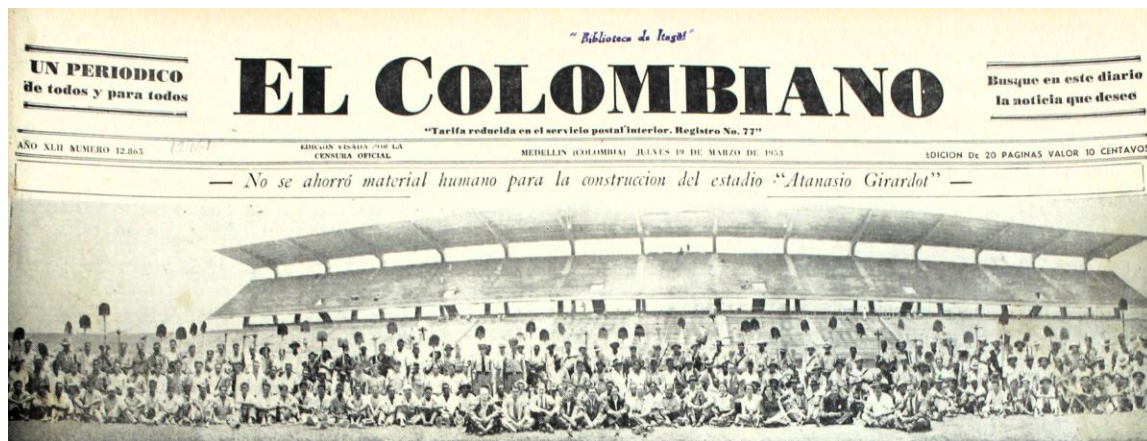
Como se puede observar para los antioqueños la construcción de un estadio de fútbol, más que ser un monumento para la recreación, llegó a ser un punto de partida: 1) para la consolidación de una ciudad moderna que pudiera lograr estar al nivel tanto de la capital colombiana como de algunas ciudades latinoamericanas en materia de cultura deportiva y, 2) el fenómeno del fútbol en la región antioqueña llegó a permear la cultura local y formó parte de los imaginarios de identidad como lo expone el periódico *El Correo* el 23 de febrero de 1954, un año después de la construcción del estadio Atanasio Girardot:

Si el estadio es solo para los extranjeros y para los profesionales, que lo cierren. Pero que lo cierren inmediatamente. No tiene, en verdad, explicación de ninguna clase la conducta del municipio al ordenar que los futbolistas amateurs, los que lucharon por el estadio durante más de veinte años, contienen al margen de la actividad. [...] Criterio absurdo, dañino, insidioso, este que se quiere aplicar en Medellín con el amateurismo. La muchachada entusiasta de los barrios tiene más derecho al estadio que los mismos funcionarios municipales que apenas llegan a conocer la actividad deportiva y tienen más derechos que el futbolista extranjero que no lleva la sangre de la raza antioqueña. Este problema no está minúsculo como algunos incondicionales empleadillos lo creen. Se trata de un problema de proporciones porque se está jugando, ni más ni menos, la suerte del amateurismo, de ese amateurismo que durante veinte y mapas años jugó en las canchas improvisada y que luchó con amor y con interés por construir el estadio.¹⁰³

¹⁰³ *El Correo*, “El Estadio debe entregarse también a los amateurs. El ‘Atanasio Girardot’ es una obra del pueblo y no pertenece a ningún grupo”, *El Correo* (Medellín) 23 de febrero de 1951, 5.

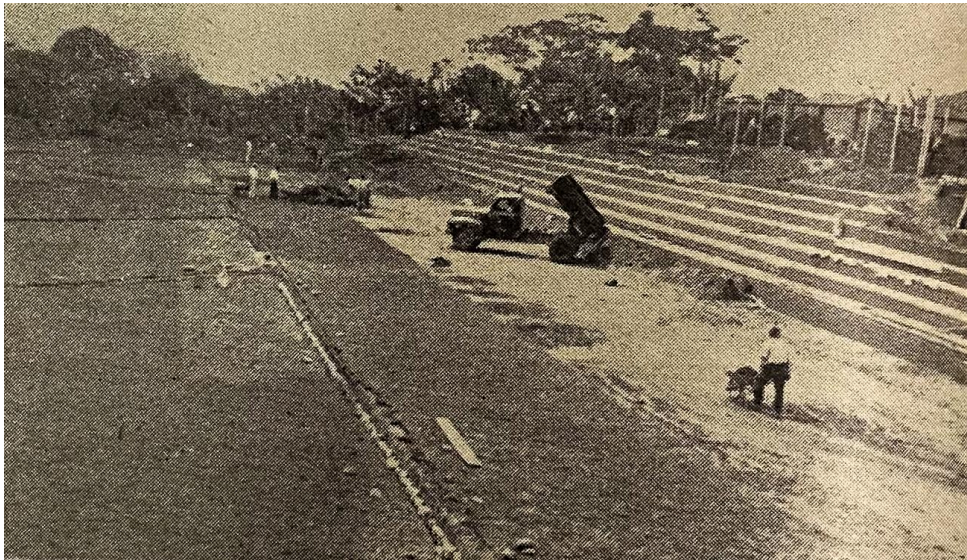
Analizando la anterior cita, se puede decir que: la construcción del estadio municipal se convirtió para los pobladores de Medellín en un referente de representación e identidad, no solo en el ambiente profesional y aficionado de este deporte sino también de todas las esferas de la ciudad, como por ejemplo el contingente de doscientos reclusos de la antigua cárcel de La Ladera, que con jornal pagado ayudaron en la construcción del estadio Atanasio Girardot, como se ve en la fotografía de portada del periódico *El Colombiano* del 19 de marzo de 1953 donde presos y obreros, contratados por parte de la municipalidad en compañía de algunos dirigentes políticos celebran con sus herramientas de trabajo a mano alzada —picas y palas— la terminación de la mega obra deportiva.

Figura 27 No se ahorró material humano para la construcción del estadio (1953)



Nota. Fuente. Jorge Obando Cardona, “No se ahorró material humano para la construcción del estadio”, *El Colombiano* (Medellín) 19 de marzo de 1953, 1. Archivo de prensa, Biblioteca Central, Universidad de Antioquia.

Para seguir con la idea anterior, de cómo este deporte se consolidó en las regiones donde se ha practicado en Colombia, se observaron los casos de las ciudades de Armenia, Pereira e Ibagué donde la construcción de los estadios de fútbol formó parte de la configuración sociocultural y política de la población, al punto de ser una representación cultural de identidad de estas regiones colombianas a través de los equipos de fútbol locales.

Figura 28 Estadio (en construcción) en Armenia (1951)

Nota. Fuente. Caicedo, “Estadio (en construcción) en Armenia”, *Revista Semana* (Bogotá) 10 de marzo de 1951, X, 229, 40. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

En el caso de Armenia, tener un estadio para disputar los encuentros de fútbol profesional se convirtió en una necesidad de ciudad, debido a que sus vecinos —Manizales y Pereira— para 1950, ya contaban con este tipo de complejos deportivos y con equipos disputando la liga local, que para el momento dejaba la capital cafetera colombiana en un retraso tanto deportivo como de modernidad. Además, esta construcción les permitiría tener una escuadra futbolística que los representara a nivel nacional. Hay que destacar, que la construcción del estadio fue gestada por John Vélez Uribe; gerente deportivo y promotor del fútbol aficionado en la capital del Quindío quien influyó política y administrativamente para realizarla la obra en tiempo récord, la cual comprendió entre el 25 de octubre de 1950 y el 5 de febrero de 1951.

Iniciados los trabajos para el nuevo estadio de la ciudad de Pereira. Siete máquinas pesadas empezaron hoy a mover la tierra del nuevo estadio olímpico de Pereira, con el fin de tener lista la explanación dentro de dos meses cuando se procederá a dar principio a las obras definitivas. El estadio será construido mediante los fondos de todos los habitantes de la ciudad, que ya comienzan a adquirir acciones de diez pesos cada una, con destino a esta obra.¹⁰⁴

Una obra de progreso. EL ESTADIO DE IBAGUÉ. El 20 de Julio, fiesta de la patria y día especialmente dedicado a la exaltación de sus hechos proceros para ejemplo de la juventud, fue oficialmente inaugurado el puesto al servicio del deporte nacional, el ESTADIO ROJAS PINILLA de la ciudad de Ibagué, siendo éste uno de los actos más significativos con que la captar del Tolima contribuyó a darle realce a aquella conmemoración. [...] La construcción del

¹⁰⁴ Jaramillo, “Iniciados los trabajos para el nuevo estadio de la ciudad de Pereira”, *El Correo* (Medellín) 10 de junio de 1951, 2.

Estadio de Ibagué fue autorizada oficialmente como obra pública nacional, por medio de las leyes conmemorativas del IV centenario de la capital del Tolima.¹⁰⁵

Para los pereiranos la construcción del estadio de fútbol si bien fue tomada como un proyecto de ciudad moderna y de progreso, es más preponderante resaltar la intencionalidad de inmiscuir a los ciudadanos en esta obra como propia no solo a través del incentivo económico, sino también, en el ambiente cultural e identitario de la región. Para el caso de la ciudad de Ibagué y sus habitantes, si bien la creación de un estadio de fútbol formaba parte de la idea de progreso y de modernización, es más sobresaliente resaltar el hecho de que fue un proyecto configurado más en el ámbito nacional y político, teniendo en cuenta que: 1) fue autorizado oficialmente como obra pública de estado, con el objetivo de conmemorar el cuarto centenario de la capital de la región tolimense, y 2) la importancia política de bautizar el estadio con el nombre del general Rojas Pinilla— presidente de Colombia por medio de un golpe de estado perpetuado el 13 de julio de 1953—, y contribuir en las fiestas patrias del país en su momento.

Lo expuesto anteriormente, permite entender un poco más cómo el fenómeno del fútbol en Colombia se fue apropiando e integrando en los diversos ambientes socioculturales, económicos y políticos en las diferentes ciudades colombianas hasta el punto de convertirse en un símbolo de identificación nacional, como se puede observar en los siguientes tres casos en los cuales la política presidencial de corte nacionalista y populista del General Rojas pinilla entrelazó el fútbol a nivel nacional.

Bogotá. A las cuatro de la tarde se anuncia la iniciación de la temporada internacional de fútbol profesional en nuestro país, con el encuentro Portuguesa – Santa Fé, el cual se jugará en el estadio Nemesio Camacho de esta ciudad [...] El programa completo a cumplirse en El Campín esta tarde, es el siguiente: 1,- Llegada del excelentísimo señor presidente de la república a los acordes del himno de Colombia. 2,- Desfile atlético de las divisiones inferiores del Santa Fé [...] 3,- Desfile de los dos equipos con las banderas del Brasil y de Colombia y entrega por los capitanes de estos de ramos de flores a la esposa y la hija del presidente de la república, teniente general Gustavo Rojas Pinilla. 4,- Salida a la gramilla del señor presidente, acompañado del señor embajador del Brasil, de los edecanes de la casa militar de palacio y el gerente de la División Mayor del Fútbol Colombiano [...] 5,- entrega al señor presidente del gallardete del Santa Fé. 6,- Saque de honor a cargo del señor presidente.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Julio Ernesto, Salazar Trujillo, “Una obra de progreso”, *Sábado* (Bogotá) 30 de julio de 1955, 7.

¹⁰⁶ El Correo, “Sensacional duelo en Bogotá entre el campeón carioca ‘Portuguesa’ y el ‘Santa Fé’. Asistirá al encuentro el presidente Rojas Pinilla”, *El Correo* (Medellín) 5 de julio de 1953, 2.

El próximo domingo continuarán los partidos de fútbol en diversas canchas del país, según el siguiente: En Cúcuta y en honor al presidente Rojas Pinilla quien estará el domingo 12 de julio en esa capital, se enfrentarán los poderosos cuadros Cúcuta Deportivo y Deportes Quindío, correspondiente al actual jefe del estado el saque inicial de la pelota. Esta solo hecho es motivo para esperar un lleno completo el domingo próximo en la capital Norte santandereana.¹⁰⁷

Con el encuentro entre “Atlético Nacional” y “Los Millonarios” finaliza esta tarde la serie cuadrangular. El partido es de extraordinario interés, no sólo por la brillante campaña que ha cumplido la escuadra verdolaga en este torneo, sino también porque, prácticamente, se juega la Copa Presidente Rojas Pinilla.¹⁰⁸

Se puede identificar en los tres casos citados anteriormente: 1) la intencionalidad de infundir una política populista y patriótica a través de un simbolismo nacional que fuese representado mediante el fútbol, es decir, aprovecha la congregación de masas a la que es capaz de atraer este deporte para resaltar como por ejemplo el himno y la abandera de la nación, y 2) al hacer presencia el presidente de la República en todo el protocolo de apertura del evento o nombrar y promover actividades deportivas con el nombre propio del mandatario, —para este momento el presidente del país era el general Rojas Pinilla que apenas llevaba un mes de posesionado mediante un golpe de estado—, permitió generar y manipular imaginarios de identidad y unidad nacional a los pobladores mediante este deporte.

Para avanzar un poco más en temporalidad y lograr entender cómo el fútbol luego de su primera década de profesionalismo siguió permeando y configurando imaginarios de identidad entre los colombianos e igualmente consolidándose como un fenómeno de masas, un referente cultural y un elemento que le aportó a la construcción de país, se tendrá presente el relato oral de dos referentes del devenir del fútbol nacional, el profesor de fútbol Francisco Maturana García “Pacho Maturana” y el profesor Hernán Darío Gómez, el “Bolillo Gómez”, esto con la intención de entender el impacto sociocultural de este deporte en el pueblo colombiano. Para lograr entrelazar las vivencias de estos dos referentes del fútbol nacional e internacional, hay que comprender cómo en la ciudad de Medellín las instituciones públicas bajo sus representantes fueron participes para que este fenómeno se consolidara y se apropiara por parte de los pobladores de esta ciudad.

¹⁰⁷ El Correo, “Cúcuta Deportivo y 'Quindío' jugarán el 12 en Cúcuta un gran partido en honor de Rojas Pinilla”, *El Correo* (Medellín) 7 de julio de 1953, 3.

¹⁰⁸ El Correo, “El encuentro decisivo por la Copa Rojas Pinilla se juega esta tarde en Medellín”, *El Correo* (Medellín) 26 de julio de 1953, 3.

Hay interés por la construcción de canchas de fútbol en distintos barrios de la ciudad. Se informó que un proyecto de acuerdo al respecto será llevado a la consideración del concejo de Medellín en las sesiones que se iniciarán el próximo primero de noviembre. Debe recordarse, sin embargo, que esta iniciativa no es nueva. Efectivamente, algunos de los antiguos concejales estudiaron la posibilidad de llevar un proyecto igual a la consideración del cabildo en las sesiones pasadas, pero se encontró el problema de la falta de recursos económicos en el municipio de Medellín. No obstante, ahora se insistirá. Para tal efecto se solicitará la cooperación de la secretaría municipal de educación, la cual elaborará un plan de acción al respecto. Este plan consiste, específicamente, en definir la ubicación de estas canchas, para determinar en esta forma los barrios deportistas que realmente necesiten estos campos.¹⁰⁹

Luego de doce años de implementar el fútbol como deporte profesional en la nación, se puede apreciar que el balompié en una ciudad como Medellín logró ser —incluso en el siglo XXI— un referente de identificación cultural: 1) porque obtuvo la aceptación de sus pobladores ya fuesen representantes políticos, agentes privados o la población del común que vieron la necesidad de que este deporte sobresaliera en la cultura medellinense, y 2) debido a la acogida de los ciudadanos hacia el fútbol, se utilizaron los mecanismos democráticos y estatales para promoverlo como sucedió en este caso, que mediante el Concejo de Medellín se impulsó la construcción de canchas de fútbol en los diferentes barrios de la ciudad para ser practicarlos a nivel aficionado. Para entender el arraigo cultural de este deporte se puede apreciar las palabras del profesor de fútbol Pacho Maturana, cuando relata como este deporte practicado de forma aficionada en los barrios y jugar en la selección de Antioquia, le generaban un reconocimiento social e identidad regional.

Tucho Ortiz, que era el entrenador de Antioquia, era la aspiración de todos nosotros. Lo primero que queríamos era jugar en la selección Antioquia, había momentos donde en el fútbol colombiano, había muchos jugadores, que se iban para Millonarios, que para Santa Fé, que, para Junior, y en el corrillito nosotros decíamos: eh, que Pachame Rendón se fue para Millonarios, sí, pero ese man no ha jugado en la selección. La chapa de distinción era jugar en la selección Antioquia y eso era lo que querían las gentes de los barrios.¹¹⁰

Analizando el relato vivo del profesor Francisco Maturana sobre como era su percepción de joven hacia el mundo del fútbol —décadas de 1960 y 1970 —, se puede identificar que la consolidación de una liga regional como La Antioqueña de Fútbol y un seleccionado que representara a todo el departamento, permitió que este fenómeno cultural se gestara en el imaginario de los jóvenes predecesores de la primera década del profesionalismo; punto identitario

¹⁰⁹ El Correo, “Construcción de canchas en los barrios se proyecta aquí”, *El Correo* (Medellín) 11 de octubre de 1960, 8.

¹¹⁰ Entrevista, Maturana.

que permitía al jugador local una integración comunitaria con los aficionados que iban a presenciar los encuentros locales, a diferencia del jugador profesional del siglo XXI, que llega al punto de deshumanizarse para convertirse en una estrella del espectáculo y la fama que en ocasiones hace perder la relación social con la comunidad.

Para continuar tejiendo la importancia de este fenómeno deportivo y de cómo los barrios fueron participes principales para consolidar cultural y políticamente el balompié luego de su primera década de ser oficializado profesionalmente, se puede apreciar las palabras de F. Maturana al momento de identificar y entrelazar el fútbol con los lugares donde vivió su infancia:

Entonces cuando nos vinimos a vivir a Medellín, yo tuve la suerte de llegar a un barrio futbolero en la comuna trece. Si yo hubiera ido a otro barrio, hubiera sido odontólogo, pero yo iba para la escuela y me encontraba que allí está la casa de Turrón Álvarez, entonces yo parado ahí esperando que pasara Turrón, yo lo vi, vi, más adelante estaba la casa de Cunda Valencia, la de Mario Agudelo, Chonto Gaviria, Ramiro Viafara, entonces yo llegaba a mi escuela hinchado. Yo quería caminar como Chonto, yo hacía todo eso. Entonces fue mi barrio quien me dio esas cosas [...] Porque mirar antes, ese tema regional interno, era alrededor del fútbol, en cualquier barrio, uno era hincha de Cochise otros de Javier Suarez, pero entonces en los partidos íbamos a jugar los hinchas de Cochise contra los de Javier, siempre el fútbol era el punto de encuentro. Uno salía de la escuela, ponía las dos piedritas acá, allá, y por aquí no pasan carros y jugamos dos contra dos y todas esas cuestiones. [...] En ese tiempo a vos te elegían para la selección Antioquia, y era algo que acogía a todo el barrio y era motivo de orgullo, entonces se peleaban que la Floresta tiene cuatro jugadores, que Manrique tiene tres, que el barrio Antioquia tiene dos, que le ganamos a Laureles entonces ese tema, y fuera de eso cuando vos sos elegido por la selección Antioquia, el barrio entero tenía autoridad sobre vos, entonces lo veía por ahí a uno jugando: eh, bueno vaya a dormir pues ya, que usted tiene que jugar. Lo cuidaban a uno, si uno andaba por ahí en malos pasos y era identificable, los mayores tenían autoridad para regañarlo a uno y uno entendía ese regaño, y uno entendía y aceptaba ese regaño, los sábados eran días de fiesta cuando la gente venía a ver jugar a la selección Antioquia, todos los barrios se venía. Estaban el barrio, estaban los de Manrique que estaban haciendo fuerza por éste, por este, pero al final están haciendo fuerza por la selección Antioquia.¹¹¹

Como se puede evidenciar en la memoria del profesor Maturana, la relación que se tejió entre el barrio y el fenómeno del fútbol tanto en la ciudad como con sus habitantes y específicamente con los jóvenes, fue tan profunda hasta el punto: 1) de sentirse con la responsabilidad de representar ya no solo al barrio donde vivía sino también, a toda una región como lo es la antioqueña y, 2) la apropiación de este deporte ya no solo fue por parte de los jóvenes que lo practicaban, sino también, por todos los habitantes que conformaban los barrios, y era tan

¹¹¹ Entrevista, Maturana.

fuerte, que se llegó al punto de direccionar y aconsejar la conducta del jugador, con la finalidad de tener una óptima representación a nivel local y nacional. Para concluir con la importancia que tuvo el hábitat en la configuración cultural a raíz del fútbol, se puede apreciar el relato del profesor Hernán Darío el Bolillo Gómez, cuando referencia cómo se apasionó en su infancia por el deporte de grandes multitudes a nivel mundial.

Viví en los mejores barrios. Prado, Estadio y Laureles. Después de vivir en Prado, mi papá, un arquitecto muy conocido en Medellín, construyó una casa cerca del estadio Atanasio Girardot, sitio del que tengo los recuerdos más frescos y alegres, porque mi vida desde entonces se llenó de fútbol y me enamoré perdidamente de este deporte. Comencé a ver a los de Nacional y Medellín en los entrenamientos y hasta me hice amigo de ellos. Al frente de la casa, donde ahora hay un centro comercial, teníamos una canchita y a veces llegaban los jugadores profesionales a jugar con nosotros. Recuerdo a Raúl Navarro, Jorge Hugo Fernández, Oscar Calics, Oscar Tomás López y Juan Carlos Lallana, entre otros.¹¹²

Para concluir con este capítulo, se puede decir: 1) que la apropiación del fenómeno del fútbol tanto a nivel profesional y aficionado en Colombia se convirtió en un referente cultural durante mediados del siglo XX, y avanzó en décadas posteriores, debido al apoyo económico del sector privado que en algunas ocasiones más que preocuparse por patrocinar un espectáculo y tener grandes dividendos económicos individuales, apostaron a proyectos de carácter representativo e identitarios como lo fue el caso de los puros criollos de la ciudad de Medellín y 2) el auge de este deporte entre los ciudadanos, propició que los actores de la política local y nacional vieran al fútbol como un elemento de ciudad donde podían intervenir tanto directa como simbólicamente en combinación de ideas y propuestas políticas en pro de la ciudad y la cultura.

¹¹² Fabio Poveda Márquez y Hernán Darío Gómez, “La infancia”, *Bolillo golpe a golpe*, (Bogotá: Grijalbo S.A, 1998) 17.

Capítulo III. Instituciones que promovieron el fútbol en Colombia (1948-1962)

El presente capítulo analizó la participación que tuvo la Adefútbol, — esta se conformó en 1924— y la DIMAYOR —constituida en 1948—, al momento de implementar el fútbol como un deporte nacional y profesional en Colombia. También se indagó sobre cómo fue la relación entre estas dos instituciones y las implicaciones que tuvieron en el proceso de consolidación de esta práctica deportiva en la cotidianidad e imaginario de los colombianos.¹¹³ Lo anterior, es con el objetivo de configurar un análisis histórico para comprender el accionar de estos dos entes tras la primera década del profesionalismo del fútbol en la nación, y su implicación en temas económicos, sociales, culturales, y políticos. Adicionalmente, se observó en ambientes más micros cómo este deporte y fenómeno cultural configuró referentes identitarios en el departamento de Antioquia, y de cómo la participación de la Federación Antioqueña de Fútbol (Fedefútbol) fundada en 1929 — hoy en día Liga Antioqueña de Fútbol (LFA)— y posteriormente la creación de la Liga Antioqueña de Fútbol Amateur o Liga Independiente de Fútbol en 1951, permitieron que este deporte se concatenara a nivel país desde lo local para luego convertirse en un símbolo y artefacto de identidad cultural.

3.1. La Adefútbol y la DIMAYOR una visión contrastada

El fenómeno del fútbol en Colombia se popularizó en la cultura local, no solo por ser un juego novedoso, atractivo y fácil de practicar, sino también, por el papel preponderante de instituciones como la Adefútbol y la DIMAYOR, que tomaron las banderas de este deporte en el país, intentando así, reglamentarlo, tecnificarlo y unificarlo a nivel regional y nacional. Pero para entender la relación que se presentó entre estas dos instituciones enfocadas en organizar esta práctica deportiva, hay que detallar el análisis en las múltiples disputas que mantuvieron los regentes del fútbol colombiano por decidir cual debía ser la que representara al país a nivel nacional e internacional, como también, en temas logísticos, administrativos y económicos, como se vio reflejado en 1951, cuando se empezaron a hacer las indagaciones por el basto número de jugadores importados de contratación irregular que la DIMAYOR, les permitía a los dirigentes de los equipos

¹¹³ La Adefútbol es el ente regulador de la selección de fútbol del país y tiene su sede en la ciudad de Barranquilla, y la DIMAYOR, es la encargada de velar por el profesionalismo de este deporte en la nación y su sede está en la ciudad de Bogotá.

profesionales durante la época del Dorado (1949-1954). Esto conllevó a que la liga profesional fuera categorizada por la FIFA de “pirata” a causa de las irregularidades financieras de contratación y los problemas que le ocasionaban a las escuadras futbolísticas de otros países como: Argentina, Perú, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Costa Rica e Inglaterra; en combinación de la pérdida de reconocimiento y representación a nivel internacional que se le ocasionó al fútbol colombiano, además de no potencializar al jugador local provocando que la Adefútbol no pudiera consolidar un seleccionado de futbolistas nacionales que representara al país.¹¹⁴

Ha surgido un problema aquí por causa de que la directiva de la Asociación Colombiana de Fútbol (Adefútbol) la entidad rectora del fútbol asociado, se dirigió a los clubes profesionales en extensa carta, solicitándoles digan en términos claros si ellos (el Junior y el Sporting) apoyan a dicha entidad o si están en condiciones de apoyarla. Parece que la Dimayor está en entendimiento con la FIFA y otras entidades para llevar la sede de la Adefútbol a Bogotá.¹¹⁵

La anterior referencia, evidenció que la relación entre la Adefútbol y la Dimayor desde sus inicios estuvo caldeada por los ánimos de disputar sobre cual institución tendría los pergaminos para representar el fútbol como deporte aficionado y profesional en el país, lo que propició rivalidades administrativas, económicas y culturales que no permitieron que el balompié local construyera un estilo de juego propio y autónomo. Por otro lado, este tipo de situaciones promovieron en alguna medida focos de regionalismo que en su momento llegaron a rememorar al mejor estilo las disputas entre centralistas y federalistas, y en otro plano, entre conservadores y liberales. Hay que mencionar, que, en el congreso de la FIFA realizado en octubre de 1951, en Perú, se decidió que el fútbol colombiano tendría plazo hasta 1954 para retomar y organizar económicamente con los clubes de origen de los jugadores extranjeros que habían llegado a Colombia por medio de transferencias irregulares. Esta decisión se conoce históricamente como el Pacto de Lima, y propició que los clubes potencializaran más al jugador local.¹¹⁶

¹¹⁴ El Correo, “Las negociaciones de la FIFA y la Dimayor, por buen camino. Pueden llegar a un acuerdo pronto”, *El Correo* (Medellín) 7 de abril de 1951, 7.

¹¹⁵ El Correo, “Los equipos de la costa respaldan a la Adefútbol. Que definan posiciones se pide hoy día”, *El Correo*, (Medellín) 12 de abril de 1951, 7.

¹¹⁶ Daniel Fernando Polanía Castro, “Fútbol y ocio. Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850-1953” (Tesis de maestría en Historia, Pontificia Universidad Javeriana, 2012) 125.

Figura 29 Efraín Borrero (De la Adefútbol) marcador en ventaja (1954)



Nota. Fuente. Revista *Semana*, “Efraín Borrero (De la Adefútbol) marcador en ventaja”, *Revista Semana* (Bogotá) 15 de febrero de 1954, XVI, 381, 39. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Para complementar lo anterior y tener un panorama más claro sobre lo acontecido en esta época de la historia de Colombia y de cómo era la relación del fútbol con la política, se puede apreciar el testimonio de Alfonso Senior Quevedo (1912-2004) exjugador de fútbol, dirigente y uno de los fundadores de la DIMAYOR, cuando hizo alusión, a que, él personalmente dio a conocer el Dorado del fútbol y lo expandió por Colombia. Incluso mencionó que tenía ayuda diplomática para que los deportistas recién llegados al país logaran tener los permisos para trabajar sin la contratación adecuada, como aconteció durante el gobierno presidencial de Mariano Ospina Pérez (1946-1950), que estratégicamente utilizó este deporte para brindar cohesión social entre la ciudadanía.¹¹⁷

Analizando las declaraciones de Alfonso Senior, se puede decir: 1) que el fútbol profesional en Colombia era una nueva posibilidad de negocio para la época, lo que pronto despertó grandes celos en otras instituciones deportivas, como por ejemplo ante la Adefútbol, 2) fue tanta la cogida de los jugadores extranjeros para brindar un espectáculo deportivo, que se terminó por relegar al jugador local. Y, 3) el fútbol en la nación colombiana empezó a tener un papel más preponderante en el devenir de la política y en los asuntos de estado, puesto que, los representantes políticos utilizaron las instituciones del Estado para conceder los permisos para que los deportistas extranjeros logaran jugar sin ningún problema. Lo anterior, dejó en evidencia que este fenómeno

¹¹⁷ Zuluaga Ceballos, 51-56.

sociocultural podía funcionar como una herramienta de enlace social y por momentos lograr cambiar la cotidianidad de los pobladores e incluso hacerlos olvidar de las tensiones que se afrontaban en temas relacionados con la violencia y las diferencias ideológicas que vivenció la nación colombiana durante 1948-1962.

Figura 30 Senior y amigos. Fórmulas rápidas (1954)



Nota. Fuente. Revista Semana. “Senior y amigos. Fórmulas rápidas”, *Revista Semana* (Bogotá) 15 de febrero de 1954, XV, 381, 39. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

En cuanto a las relaciones entre la Adefútbol y la Dimayor, se puede decir, que no eran las más amigables pues cada una tironeaba a favor de su propio beneficio sin pensar en una unidad que pudiera concatenar los esfuerzos de uno y otro por consolidar una liga de fútbol fuerte donde cada equipo fuera un digno representante del país. De este modo, las peleas internas de estas dos instituciones tampoco permitieron una consolidación de un seleccionado nacional competitivo que hiciera frente a los quipos de fútbol que representaban a las naciones del continente y el mundo. Un ejemplo de lo anterior, son las nuevas discusiones y la búsqueda de dinero por parte de la Adefútbol para conformar un seleccionado nacional que representara a los colombianos al sudamericano de fútbol de 1949 celebrado en Río de Janeiro, Brasil. Allí Colombia envió un grupo

de jugadores sin mayor preparación y sin una planeación, por lo que quedaron en la última posición sin ganar ni un encuentro; o la decisión, de si participar o no del Campeonato Sudamericano de Balompié de 1957, en la ciudad de Lima, Perú, donde se mejoró lo hecho en Brasil, quedando en el cuarto lugar. Pero en esta ocasión la DIMAYOR no quería contribuir a organizar una escuadra competitiva porque les parecía indigno que Colombia fuera llamada a última hora para participar.¹¹⁸

En este punto se puede decir que la mejora de los futbolistas colombianos en esta ocasión se debió a que, en el país ya se estaban consolidando equipos de fútbol donde en sus plantillas incorporaban más jugadores locales, como fue el caso por ejemplo de Junior de Barranquilla y Nacional de Medellín; este último campeón en 1954, con una base en su mayoría de jugadores criollos que creó un imaginario de identidad en el departamento de Antioquia. Un caso similar a lo expuesto anteriormente fue en 1961 cuando la DIMAYOR, les advirtió a los clubes de fútbol que participaban de la liga profesional que no podrían prestar los jugadores para conformar el seleccionado nacional que se estaba organizando para enfrentar al seleccionado de Perú por un lugar a la Copa Mundo de Chile de 1962, debido a que no estarían en óptimas condiciones para los encuentros de la liga profesional.¹¹⁹

Como se puede evidenciar luego de más de diez años de haber configurado una liga profesional de fútbol en Colombia, las disputas entre la DIMAYOR y la Adefutbol seguían siendo hostiles en los temas sobre cual ente tenía la responsabilidad y autoridad de conformar un seleccionado de fútbol que representara a toda la nación, además de la continua discusión económica y en específico en todo lo relacionado con los recaudos de las taquillas cuando se presentaba la selección nacional en sus encuentros de fogueo en el país. Igualmente, y siguiendo esta misma idea sobre cómo las relaciones entre estas dos instituciones desestabilizaban el fútbol nacional en vez de unirlos, se puede apreciar que el 5 y 15 de octubre de 1961 acontecieron dos sucesos particulares y diferenciados que pondrían en jaque la participación y representación de Colombia en la Copa Mundial de 1962.

El primer caso, está relacionado directamente con la DIMAYOR al momento de no dejar conformar un seleccionado nacional competitivo con los futbolistas adscritos a la liga profesional de fútbol, y no permitir jugar el partido amistoso entre la selección de Colombia y una escuadra futbolística organizada en representación del departamento antioqueño para foguearse antes del

¹¹⁸ Revista Semana, "Fútbol", *Revista Semana* (Bogotá) 19 de febrero de 1949, VI, 122, 32-33.

¹¹⁹ El Correo, "La selección colombiana de fútbol estará concentrada desde mañana en la capital", *El Correo* (Medellín) 10 de abril de 1961, 12.

partido por eliminatorias al mundial del Chile 1962, e incluso con apoyo de algunos dirigentes de los clubes de fútbol locales que veían la necesidad de tener dividendos económicos de los recaudos de los encuentros preparativos del seleccionado nacional, como lo expresó Javier Arriola, dirigente del equipo Medellín.¹²⁰ Y, el segundo acontecimiento llevó a puntos más extremos y álgidos la confrontación institucional, a causa de que, Adefútbol desafilió a la DIMAYOR y a las ligas regionales que no apoyaran el seleccionado nacional, debido a que era para el momento el único ente avalado por la FIFA para regular todo lo relacionado con el fútbol en Colombia. Hay que mencionar, que Colombia venció al seleccionado del Perú por las eliminatorias al mundial y logró conformar un conjunto de jugadores para hacer presencia en la Copa Mundo de 1962, luego de que, tras días de reuniones y asambleas entre estas dos instituciones se llegara a consensos y acuerdos dirigenciales como, por ejemplo: reorganizar la junta directiva de la Adefutbol en la cual hubo un cambio presidencial y se incluyeron nuevos directivos que formaban parte de la Dimayor.¹²¹

En cuanto a los dirigentes del fútbol colombiano, se puede decir que también vivenciaron y afrontaron la exportación irregular de jugadores, puesto que, con la implementación del Pacto de Lima, muchos deportistas extranjeros que deslumbraban a los aficionados en las canchas colombianas decidieron emigrar a otros países sin solucionar los temas contractuales con las escuadras futbolísticas colombianas. Este fue el caso del argentino Alfredo Di Stéfano Laulhé quien jugó en el Club los Millonarios de la ciudad de Bogotá desde 1949 hasta 1953, año en el que se marchó para España para ser parte del Real Madrid¹²²; o los jugadores peruanos Ismael Soria y Alfredo Mosquera pertenecientes también al equipo capitalino los Millonarios, que deciden emigrar al fútbol venezolano, provocando disputas institucionales de índole internacional, puesto que la DIMAYOR y la Adefútbol, reportaron ante la FIFA, a los entes peruanos que daban licencia a estos jugadores para que se marcharan, lo que ocasionó que estos dos jugadores fueran destituidos y tuvieran que regresar a Colombia a solucionar su situación.¹²³

¹²⁰ El Correo, “Por orden de la ‘Dimayor’, fue suspendido el encuentro de hoy”, *El Correo* (Medellín) 5 de octubre de 1961, 14.

¹²¹ El Correo, “Acabó la dictadura: cae Borrero”, *El Correo* (Medellín) 15 de enero de 1962, 8.

¹²² KLIM, “Fútbol”, *Revista Semana* (Medellín) 18 de abril de 1953, XIV, 339, 40.

¹²³ *Revista Semana*, “Corsos piratas”, *Revista Semana* (Medellín) 30 de mayo de 1953, XIV, 345, 34.

3.2. Antioquia. Fútbol popular e institucional

El fútbol en el departamento antioqueño y específicamente en la ciudad de Medellín, en la primera mitad del siglo XX, tomó gran relevancia sociocultural debido a que, logró ser un pasatiempo muy atrayente que se consolidó en la cotidianidad de los antioqueños, dado que se conformaron nuevas escuadras futbolísticas y se construyeron escenarios deportivos propicios para practicar este deporte. Como por ejemplo las modificaciones al hipódromo de Los libertadores y al hipódromo de San Fernando, a los cuales, se les acondicionó con una cancha de fútbol para poder incluir este juego o la construcción del estadio Atanasio Girardot en 1953, megaproyecto donde se inmiscuyeron instituciones públicas, empresas privadas, equipos de fútbol, políticos y hasta la Iglesia, provocando cambios en el hábitat y espacialidad en la capital antioqueña. Luego para la mitad del siglo XX, el fenómeno del fútbol entre los antioqueños fue profesionalizado, lo que conllevó a la creación de nuevas instituciones como la Liga Antioqueña de Fútbol Aficionado en 1951, que pretendió desligarse del centralismo impuesto por la Fedefútbol para darle un nuevo direccionamiento a este deporte en el departamento.¹²⁴

Con respecto a cómo fueron las relaciones entre estas dos entidades, se analizó el proceso de consolidación sociocultural y popular que tuvieron en el departamento antioqueño, con el objetivo de estudiar cómo se configuraron imaginarios de identidad locales y regionales que sirvieron para obtener un reconocimiento nacional desde la región. Bajo lo anterior, y haciendo un rastreo histórico por la prensa local de la ciudad de Medellín entre 1948 y 1962, sobre cómo la Fedefútbol impartía directrices y se relacionó económica y administrativa con los clubes de fútbol locales, se puede decir: 1) que no solo la Fedefútbol, sino también, las instituciones estatales y sus representantes, —para este caso el gobernador de Antioquia Dionisio Arango Ferrer en su segundo periodo (1952-1953) — hicieron parte de la consolidación del fútbol como un elemento cultural de la región, incluso sin tener los conocimientos básicos como dirigente deportivo, simplemente por la importancia que este deporte había despertado en la población¹²⁵ y 2) al igual que como sucedió a nivel nacional, las instituciones que velaban para que la pelota rodara en la región antioqueña, también concentraron poderes personales y sectarismos dentro de estas, provocando así, en algunos

¹²⁴ El Correo, “Con cerca de cien equipos inicia labores hoy día la Liga Independiente de Fútbol. La industria local financiará todos los campeonatos”, *El Correo* (Medellín) 28 de marzo de 1951, 3.

¹²⁵ Arturo Torres Posada, “La Federación de Fútbol sigue abusando de la buena fe del gobernador”, *El Correo* (Medellín) 24 de octubre de 1948, 7.

momentos grandes abusos económicos y admirativos a los clubes de fútbol como las sanciones que fueron impuestas respectivamente a los quipos Victoria y Huracán en 1948 luego de abandonar oficialmente la Fedefútbol, y la retención de los 1.000 pesos que habían quedado de la venta del jugador Gabriel Ochoa del club Victoria.¹²⁶

Como se viene exponiendo, el fútbol en Antioquia para la década de 1950 se convirtió en un deporte de sumo interés en las esferas políticas e incluso policiales y militares, debido a la acogida de esta práctica deportiva entre los pobladores. Lo anterior, desató grandes controversias y tensiones en el entorno del fútbol local, al punto de que la Fedefútbol como la Liga Independiente tironearon por llevar el mástil de este deporte en la región, en vez de trabajar en pro del balompié y la libertad deportiva del departamento. Como aconteció en el mes de marzo de 1951 en la ciudad de Medellín, cuando el dirigente de fútbol Jorge Osorio Cadavid, presidente de la Liga Independiente, involucró al comandante de la Cuarta Brigada, el coronel Luís A. Abadía, aseverando por medio de un comunicado en la prensa, que el ejército brindaría seguridad a los partidos programados por parte de su institución y que no serían cancelados por ningún tipo de interrupción, así fuesen los representantes de la Fedefútbol o la policía.¹²⁷

¹²⁶ El Correo, “El Gbdor. De Antioquia debe Intervenir Para evitar Desmanes de la Federación”, *El Correo* (Medellín) 25 de octubre de 1948, 2-3.

¹²⁷ El Correo, “La nueva Liga de Fútbol, respaldada por el ejército. El Comando de la Cuarta Brigada hará respetar la actividad deportiva aquí”, *El Correo* (Medellín) 27 de marzo de 1951, 3.

Figura 31 El respaldo del Ejército (1951)

Nota. Fuente. Luis Abadía, “El respaldo del Ejército”, *El Correo* (Medellín) 28 de marzo de 1951, 3. Archivo de prensa, Biblioteca Pública Piloto (bpp).

Como se ha dicho, el ambiente político y administrativo que estaba afrontando el deporte y específicamente el fútbol aficionado y profesional en Antioquia por parte de las instituciones que lo regían, lograron inmiscuir en sus rencillas a las fuerzas militares y policiales del departamento en pro de buscar beneficios personales, como aconteció con el anterior comunicado que generó tensiones y especulaciones ya no solo entre las instituciones garantes de este deporte, sino también, entre deportistas, la prensa local y la población del común. Hay que mencionar, que el comunicado que redactó el ingeniero y presidente de la Liga Independiente de fútbol Jorge Osorio Cadavid, más que ser falso fue una mala interpretación, por las tensiones que se venía viviendo a raíz de este deporte en Medellín, como lo explica el mismo Osorio Cadavid y el coronel de la Cuarta Brigada Abadía en un nuevo comunicado enviado al periódico *El Correo* de Medellín el 28 de marzo de 1951 y que salió publicado el 29 de marzo del mismo año para aclarar el revuelo generado en la población.

En su edición correspondiente al día de ayer, a parece una información relacionada con las declaraciones hechas por el señor doctor JORGE OSORIO CADAVID, acerca del apoyo que este Comando ha ofrecido a la Liga Independiente de Foot-Ball para efectuar encuentros sin dificultades contando para ello con la seguridad q' prestará el Ejército en tales eventos.

Para su conocimiento le informo q' el Dr Osorio Cadavid, no ha tenido conversaciones de ninguna clase con el suscrito, ni ha hecho las declaraciones que aparecen en la PÁGINA DEPORTIVA DE "El Correo" según consta en rectificación firmada, que reposa en estas oficinas. Como la información carece totalmente de veracidad, por cuanto este Comando no ha emitido ningún concepto sobre el particular [...]

Del señor Director atentamente, Coronel LUIS A. ABADIA A., Comandante Cuarta Brigada.

Habla Osorio Cadavid. Medellín, marzo 28 de 1951.- Señor Redactor Deportivo del "EL CORREO". De acuerdo con sus deseos hago la siguiente aclaración: 1°- No conozco personalmente al señor Comandante de la 4° Brigada; y nunca he tenido conversaciones personales con él. Llevé una nota de la Liga Independiente de Foot-Ball Amateur a la 4° Brigada que no fue recibida por el señor comandante personalmente; 2 °- El Domingo en el Hipódromo de San Fernando y durante el partido Atlético Nacional – Deportes Quindío, manifesté a varios de los asistentes al match, que la 4° Brigada nos brindaba toda la colaboración que tuviera a su alcance ya que sentía grande simpatía por todo lo que tuviera relación con el deporte. Lo dije de acuerdo con la nota que reposa en mi poder y que el público conoce suficientemente.

Creo en esta forma dejar claramente definida las declaraciones en estos días aparecidas en la prensa de la Ciudad. Atto. Y S.S. Jorge Osorio Cadavid.¹²⁸

Como se puede apreciar, las relaciones entre las instituciones que velaban por el desarrollo y funcionamiento del fútbol en la región antioqueña no fueron las más cordiales en sus inicios, tanto que la Fedefútbol como la Liga Independiente de Fútbol se dedicaron a potencializar este deporte; pero cada una individualmente, lo que no permitió concatenar fuerzas para conformar escuadras futbolísticas con un estilo de juego propio y autónomo que lograra identificar y representar a los antioqueños. No esta demás mencionar, que el equipo Atlético Nacional de la ciudad de Medellín brindó una representación a nivel regional por medio de sus políticas —en sus primeros años de fútbol profesional— de contratar en su mayoría jugadores del rentado local.

¹²⁸ El Correo, "Se explica hoy el respaldo del ejército a la Liga Independiente. Carta del coronel Abadía—Osorio Cadavid manifiesta que este diario dijo la verdad", *El Correo* (Medellín) 29 de marzo de 1951, 2.

Capítulo IV. El fútbol en Colombia, un referente de identidad internacional (1948-1962)

Yo he hecho a Colombia, en una temporada de fútbol en Argentina, más propaganda que un embajador en 5 años.

(Efraín Sánchez).¹²⁹

Llegados a este punto, se puede decir que el fenómeno del fútbol en Colombia luego de pasar por una etapa inicial (1886-1924); en la cual, después de dar a conocer este deporte entre la población y la posibilidad de formar escuadras futbolísticas amateurs, se pasó a un segundo momento (1924-1948); caracterizado por la conformación de instituciones privadas y públicas que se encargaron de regir el balompié en la nación como, por ejemplo: la Adefútbol fundada en 1924, la sección de Educación Física Nacional en 1925, que después se transformó en el Instituto Colombiano de la Juventud y el Deporte (Coldeportes), y la DIMAYOR, consolidada en 1948, además de la inclusión de agentes y empresas privadas que vieron la necesidad de invertir en este nuevo deporte profesional en el país, ya fuese solo por el interés económico o para utilizarlo como una herramienta política.¹³⁰

Luego de la conformación de las primeras escuadras futbolísticas en Colombia y los torneos regionales, la población en comunión con el fenómeno del fútbol experimentó un tercer momento (1948-1962) donde aparte de ser un periodo caracterizado como violento y sangriento para la historia del país, también, se distinguió por ser un momento donde el balompié colombiano nunca dejó de practicarse y llegó a ser reconocido internacionalmente mediante los clubes de fútbol locales y la gran mayoría de jugadores extranjeros que los conformaban.¹³¹ Hay que recalcar

¹²⁹ Revista Semana, “En la oscuridad”, *Revista Semana* (Bogotá) 29 de enero de 1949, VI, 119, 26.

¹³⁰ Entre finales del siglo XIX y principios del XX, en las ciudades y pueblos colombianos donde el fútbol se implementó como actividad física, fórmula pedagógica o simplemente se jugó por el placer que surge por ver rodar un balón, este deporte creó imaginarios de identidad y prácticas socioculturales, como, por ejemplo, equipos con nombres de ciudades o empresas, construcción de modernos escenarios acordes para practicarlo como también, ir un domingo a ver o jugar este deporte.

¹³¹ Véase: Fernán González, *Poder y Violencia En Colombia* (Bogotá: Cinep-odecofi, 2014) 555. Para mediados del siglo XX, en Colombia la violencia política ponían en peligro la gobernabilidad del estado, sírvase de ejemplo, las disputas ideológicas entre liberales y conservadores, la agitación política del Bogotazo, desatada por el asesinato del doctor Jorge Eliécer Gaitán, el periodo presidencial conservador y ortodoxo de Laureano Gómez (1950-1953), el golpe militar por parte del general Rojas Pinilla (1953-1957), el gobierno de la Junta Militar (1957-1958), el inicio del Frente Nacional (1958-1974) y para la década de 1960, la configuración de guerrillas campesinas como las FARC, el ELN y el M-19, entre otras, que reorganizaron el mapa político colombiano.

también, que para dicho momento este deporte en la nación fue cuestionado por no consolidar un seleccionado nacional que pudiera clasificar a las diversas competiciones propuestas por la FIFA; sin embargo, aunque no existiera para la época un equipo consolidado y reconocido en planos internacionales, este deporte en la nación, ya había germinado y se estaba configurando como un agente identitario, lo que conllevó, a la necesidad de formar una escuadra digna que representara la “colombianidad” y que funcionara como un nacionalismo fabulístico.¹³²

Como se firmó arriba, y con el objetivo de entender cómo el fenómeno del fútbol se convirtió en elemento de identidad que representó a los colombianos en planos internacionales entre 1948 y 1962, a que indagar en cómo las instituciones encargadas de velar por este deporte en el país conformaron las selecciones nacionales que participaron en las diferentes competiciones a nivel continental y mundial. Bajo lo anterior, se inició analizando el Campeonato Sudamericano de Fútbol realizado en Lima, Perú, en 1953, ya que, en 1952, la participación en dicho certamen tuvo gran revuelo en la prensa nacional ya que no era claro si la Adefútbol y la DIMAYOR, tendrían una escuadra futbolística digna para ir a competir y representar a Colombia. Incluso los dirigentes de este deporte aseveraron sobre la necesidad de saber el avance en temas futbolísticos, luego de cinco años de profesionalización, ya que era tiempo de volver al plano internacional como selección nacional.¹³³ Mientras tanto, estas dos instituciones, al no estar en concordancia la una con la otra, no conformaron una escuadra futbolística para ir a dicho torneo.¹³⁴

Un par de eventos en donde sí se vio representada la nación colombiana en el tema fútbol a nivel internacional, y que generó gran expectativa de cara a la década de 1950, fue primero, la participación del seleccionado nacional en los VII Juegos Centroamericanos y del Caribe, de 1954 en México, donde a pesar de organizar un equipo con menos de un mes para iniciar la competencia, Colombia finalizó tercero, y segundo, la primera versión del Campeonato Sudamericano sub 19, celebrado en Venezuela entre el 6 y 10 de marzo de este mismo año, a causa de que, se logró tener dos selecciones, dando un buen pronóstico en el aumento de jugadores locales y una consolidación

¹³² Peter J. Watson, *Football and Nation Building in Colombia (2010-2018): The Only Thing That Unites Us* (Liverpool University Press, 2022) 276.

¹³³ Este torneo para 1975 pasó a llamarse Copa América, nombre que perdura hasta la actualidad, acepción de cuando cumplió su aniversario 100, en 2016, que se llamó por esa ocasión Copa América Centenario.

¹³⁴ Véase: Revista Semana, “Fútbol. Ser o no ser”, *Revista Semana* (Bogotá) 16 de febrero de 1952, XIII, 304, 34. Colombia en su historia futbolística solo había participado en este campeonato en tres ocasiones; Chile 1945, quedando en quinto lugar; Ecuador 1947, ocupando de octavo y últimos, y Brasil 1949, donde fueron séptimos.

de este deporte en el país.¹³⁵ Además, el equipo que estuvo en territorio venezolano aparte de ubicarse segundo, dejó expuesto un intento de un fútbol eficaz, al estilo argentino pero combinado con la buena pasada del balón en múltiples toques para llegar al área rival, esto provocó que Colombia fuera la primera selección de fútbol que tuvo espacio televisivo en la Televisión Nacional venezolana.¹³⁶

Figura 32 Equipo juvenil colombiano (1954)



Nota. Fuente. Revista Semana, “Equipo juvenil colombiano”, *Revista Semana* (Bogotá) 29 de marzo de 1954, XVI, 387, 36. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Entre los años 1957 y 1962 la nación colombiana conformó por primera vez un seleccionado nacional de fútbol de mayores para batirse en juego contra las demás selecciones sudamericanas y poder obtener un cupo a la Copa Mundial de Fútbol, como aconteció para el mundial de Suecia 1958 y de Chile 1962. En este último participó por primera ocasión en dicha competencia, desatando grandes pasiones y un fervor por este deporte y un reconocimiento de identidad del seleccionado nacional de fútbol. Además, el seleccionado nacional también compitió en el XXV Campeonato Sudamericano de Balompié de 1957, organizado en Perú. En este torneo, la selección

¹³⁵ Véase: Revista Semana, “Fútbol. Madurando frutos”, *Revista Semana* (Bogotá) 1 de marzo de 1954, XVI, 386, 39. El equipo sub19, estaba conformado por: Freddie Escobar, Jorge E. García, Nelson Quintero, Carlos Enríquez, Hernán Martínez, Héctor Girón, Héctor Holguín, Jaime Silva, Marcos González, Mario Bustamante, Norberto Hernández, Sigifredo Ruíz, Dario Vega, Víctor Vega, Vicente Pinillos y Vicente Montoya.

¹³⁶ Revista Semana, “Fútbol y televisión”, *Revista Semana* (Bogotá) 5 de abril de 1954, XVI, 388, 39.

Colombia ocupó el sexto puesto y confirmó que venía consolidando un estilo de juego propio que podía competir a nivel continental, como fue la victoria ante Uruguay, potencia mundial del fútbol en esta época y al Ecuador, demostrando que se estaba perfilando para futuros eventos deportivos de carácter internacional.

Conviene subrayar, que la escuadra colombiana que viajó a este certamen se logró conformar en su mayoría con integrantes del seleccionado del Valle que venía de ser campeón de los Juegos Nacionales, la cual fue reforzada con los jugadores profesionales: el arquero Efraín el “Caimán” Sánchez, el defensa Francisco el “Cobo” Zuluaga y los delanteros Carlos Arango Medina y Jaime el “Manco” Gutiérrez, además que se dio a conocer, el joven delantero Delio “Maravilla” Gamboa, figura del fútbol colombiano en la década de 1960.¹³⁷

Figura 33 Seleccionado de fútbol del Valle ¿Turismo deportivo? (1957)



Nota. Fuente. Revista Semana, “Seleccionado de fútbol del Valle. ¿Turismo deportivo?”, *Revista Semana* (Bogotá) 11 de febrero de 1957, XXII, 533, 42. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Como se mencionó en párrafos anteriores, en junio de 1957, Colombia enfrentó dos partidos de carácter internacional en el estadio el Campín de Bogotá por las eliminatorias sudamericanas para participar en la Copa Mundial de Fútbol de la FIFA, programada para 1958 en Suecia. El primer encuentro fue contra el seleccionado de Uruguay, el cual terminó igualado, uno por uno, y tuvo como árbitro central del juego al inglés Jack Husband. El anterior resultado, dejó abierta la posibilidad de clasificar al mundial, ante la fuerte selección de Paraguay el día jueves 20 de junio

¹³⁷ Revista Semana, “Bien, Colombia”, *Revista Semana* (Bogotá) 12 al 19 de abril de 1957, XXII, 542, 32.

de este mismo año.¹³⁸ Con respecto al último partido, el seleccionado colombiano perdió tras un marcador de tres goles en contra y dos a favor; pero lo que distinguió a este encuentro, fue el estilo agresivo que practicaron los guaraníes al jugar, a diferencia del expuesto por los colombianos que en momentos se destacó por la precisión de tocar el esférico al compañero y avanzar a la meta de gol.¹³⁹

Figura 34 Integrantes del seleccionado colombiano de fútbol internacional (1957)



Nota. Fuente. Leopoldo Pinzón, “Integrantes del seleccionado colombiano de fútbol internacional”, *Revista Semana* (Bogotá) del 28 de junio al 5 de julio de 1957, XXII, 552, 26. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Estos dos encuentros causaron tanto revuelo en los medios de comunicación colombianos — para este caso la prensa— que, en el discurso empleado para informar las noticias relacionadas a los partidos, reconocieron que el fútbol era un deporte que representaba a nivel mundial a los países que envían escuadras futbolísticas a las diversas competencias donde se disputaran. Es decir, en Colombia parte de los medios de comunicación para 1957, en su narrativa discursiva, le otorgaron cargas políticas, ideológicas, sociales y culturales a los jugadores uruguayos y paraguayos que llegaron al país para competir contra el seleccionado nacional colombiano por un

¹³⁸ El equipo colombiano estaba conformado para estos encuentros por: Efraín Sánchez, Francisco Zuluaga, Luis Alberto Rubio, Hernando Moyano, Ricardo Díaz, Jaime Silva Gómez, Alejandro Carrillo, Marcos Coll, Carlos Arango, Jaime Gutiérrez, Héctor García, Ignacio Calle, Luis Rubio, director técnico: el argentino Rodolfo Orlandini.

¹³⁹ El Correo, “Ayer gana la leña paraguaya a 3 a 2. Colombia hizo un partido como para no recordarlo”, *El Correo* (Medellín) 21 de junio de 1957, 8.

puesto a la Copa Mundial, cuando los referenciaron como embajadas de Uruguay y Paraguay, seguidamente de la identidad ancestral y colonial al momento de llamarlos guaraníes y orientales respectivamente.¹⁴⁰

Lo anterior, expone cómo la prensa utilizó el discurso para reconocer a estos dos países, lo que repercutió más en la sociedad colombiana, y llevó a buscar elementos de identidad que se pudieran concatenar con el fenómeno del fútbol y poder lograr así, ser reconocidos mediante este deporte. Con esta idea, tres días después de la llegada al país de los equipos contrincantes de la selección Colombia, los periódicos construyeron un relato propagandístico y eufórico de corte nacionalista alrededor del partido contra los uruguayos, como, por ejemplo, denominar que este encuentro futbolístico era un clásico dentro la Copa Mundial, incluso dejando de lado, que Colombia a nivel de una selección mayor de fútbol nunca había competido en una eliminatoria para participar en dicho evento.

El mencionado estilo de juego que empezó a exhibir el seleccionado colombiano era el resultado de un proceso que se venía consolidando décadas anteriores, debido a la participación de los jugadores y entrenadores extranjeros que llegaron al país exponiendo formas diversas para practicar este deporte que los colombianos fueron adaptando y modificando según la necesidad e intereses que tenían. Esto permitió que la selección de fútbol de Colombia, como también algunos equipos locales salieran a competir de manera internacional, con la distinción de que, si perdían algún partido, tendrían el reconocimiento de que sabían jugar al fútbol; como hizo mención el jugador y técnico argentino Alfredo Cuzzo en entrevista hecha en 1958, por la emisora cultural HJCK, cuando le preguntan por la evolución del fútbol colombiano desde su llegada al país en 1939.¹⁴¹

En 1961 el seleccionado nacional de fútbol de Colombia por decisión de la Confederación Sudamericana de Fútbol (Conmebol), enfrentó a la selección de Perú, en una serie de ida y vuelta para obtener uno de los tres cupos que la FIFA tenía designados para Sudamérica. Hay que mencionar, primero que antes de que se disputara la eliminatoria con los peruanos, en el país, la noticia generó un gran entusiasmo y los dirigentes de la Adefútbol pretendieron organizar un equipo fuerte que fuera competitivo, lo que los llevó a contratar como primera medida al argentino

¹⁴⁰ El Correo, “Un trago amargo para Colombia”, *El Correo* (Medellín) 21 de junio de 1957, 1.

¹⁴¹ Entrevista de HJCK a Alfredo Cuzzo, Bogotá, 1958, Señal Memoria (Cinta de carrete abierto: 00 : 01 : 34 mm) HJCK-CCA-072309-EST0000ENT0000. Millonarios antes de ser Millonarios | Señal Memoria (senalmemoria.co). (10/05/2024).

Adolfo Alfredo Pedernera Assalini (1918-1995 q. e. p. d.), quien era, uno de los más destacados jugadores y técnico de la época del Dorado del fútbol colombiano, y segundo, agendar varios partidos amistosos como los fueron contra Once Caldas, de Manizales donde perdió uno a cero; con Santos de Brasil, partido que quedo dos a uno, a favor de los brasileiros y por último con la selección del Atlántico, a la cual le ganó cuatro a dos. Los anteriores resultados dejaron un balance negativo para el seleccionado nacional tanto en temas numéricos, como también, en la expectativa de la gente sobre el equipo conformado para participar en el mundial.¹⁴²

Figura 35 El seleccionado colombiano: veni, vidi, vici (1961)



Nota. Fuente. Juan de J. Fonseca, “El seleccionado colombiano: veni, vidi, vici”, *Revista Semana* (Bogotá) del 15 de mayo de 1961, 748, 33. Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Por lo que se refiere a los partidos contra los peruanos, estos se programaron para el domingo 30 de abril de 1961 en el estadio el Campín de Bogotá, donde los colombianos dieron la sorpresa de imponerse un gol a cero, y el segundo encuentro quedó para el domingo 7 de mayo, en la ciudad de Lima, Perú, el cual quedó uno por uno, resultado que permitió la clasificación de Colombia por primera vez a un mundial de fútbol, lo que permitió que la nación obtuviera un reconocimiento internacional en el ámbito de este deporte. Hay que mencionar, también que estos dos partidos ocuparon las primeras páginas y sesiones enteras de los periódicos regionales y nacionales e incluso utilizaron analogías discursivas para exaltar la clasificación, como fue la frase:

¹⁴² *Revista Semana*, Sección Deportes, “Fútbol: Hora de prueba”, *Revista Semana* (Bogotá) 6 de febrero de 1961, 734. 34.

veni, vidi, vici, que utilizó Julio César en el informe que le envió al Senado Romano en el 47 a. de c, para referirse sobre la rápida victoria ante Farnaces II, rey del Ponto, en la batalla de la ciudad de Zela, en combinación de caricaturas de tinte político que aludían a esta competencia; esto permitió que la población estuviera en contexto de lo acontecido con la selección nacional de balompié y se configuraran elementos de identidad alrededor del fútbol entre los colombianos.¹⁴³

Figura 36 Paso de vencedores (1961)



Nota. Fuente. Velezefe, “Paso de vencedores”, *El Correo* (Medellín) 10 de mayo de 1961, 4. Archivo de prensa, Biblioteca Publica Piloto (bpp)

Para 1962 y con la proximidad de ir a participar en el mundial de Chile entre el 30 de mayo y el 17 de junio de este mismo año, Colombia quedó organizada en el grupo uno, al igual que con Uruguay y las extintas Yugoslavia y Unión Soviética (URSS); esta última ostentaba el título de ser la campeona de Europa, donde derrotó en la final al equipo yugoslavo. Bajo lo anterior, los

¹⁴³ Véase: Revista Semana, “La gran gloriosa victoria de Lima”, *Revista Semana* (Bogotá) 15 de mayo de 1961, 748, 33. Esta selección Colombia estaba conformada por: Efraín Sánchez, Hector Echeverri, Francisco Zuluaga, Ignacio Calle, Ignacio Pérez, Rolando Serrano, Jaime Silva, Germán Aceros, Eusebio Escobar, Delio Gamboa, Héctor González y Aníbal Álzate.

dirigentes del fútbol colombiano y para este caso la Adefútbol, decidieron continuar con las instrucciones del maestro Pedernera, con el objetivo de llevar a buen puerto esta primera participación; aunque no fuera la persona de más agrado entre la afición. De este modo, semanas previas al viaje se decidió intensificar los entrenamientos de los 33 preseleccionados. La concentración inició en la Escuela de Caballería de Usaquén, y estuvo bajo la tutela del brasileño José Claudio Constanzo —preparador físico—, el cual acondicionó físicamente a los jugadores colombianos con un entrenamiento de tipo militar, donde los hacía levantar a las seis de la mañana para bañarse con agua fría, en combinación de ascensos diarios al cerro Monserrate.

Adicionalmente se organizaron partidos de fogueo, como fue el caso del triple enfrentamiento contra la selección de México, el 1, 25 y 29 de abril de 1962. El primer encuentro se disputó en Bogotá, donde Colombia perdió uno por cero; el segundo fue en la ciudad de Cali, partido que terminó igualado a dos goles, y el tercero se realizó en el Distrito Federal de México, donde se repitió el marcador del primer partido de esta tripleta de juegos. Luego de la preparación, el seleccionado colombiano quedó integrado por veintidós jugadores de los departamentos de Antioquia, Valle del Cauca, Cundinamarca, Santander, Norte de Santander y Magdalena para viajar a Chile, donde resaltaron jugadores veteranos como el arquero Efraín “el Caimán” Sánchez y el defensa Francisco “el Cobo” Zuluaga, el delantero Delio “Maravilla” Gamboa en combinación de jóvenes como el centro campista Luis Paz y Herman “Cuca” Aceros.¹⁴⁴

¹⁴⁴Véase: El Correo, “Pedernera selecciona y demite”, *El Correo* (Medellín) 27 de marzo de 1962. Esta selección estuvo conformada por: Efraín Sánchez, Adelmo Vivas, Francisco Zuluaga, Aníbal Álzate, Héctor Echeverri, Carlos Aponte, Jaime González, Ignacio Calle, Rolando Serrano, Hernando Tovar, Luis Paz, Ignacio Pérez, Marino G. Klinger, Eusebio Escobar, Delio Gamboa, Antonio Rada, Jairo Arias, Héctor González, Herman Aceros, Oscar López, Jaime Silva, Marcos Coll y técnico Adolfo Pedernera.

Figura 37 Afiche del mundial: Chile Copa del Mundo Jules Rimet, 1962 (1962)

Nota. Fuente. Quien es quien, “Afiche del mundial: Chile Copa del Mundo Jules Rimet, 1962”, *El Diario Ilustrado* (Santiago) 1962, XII, 297. Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile (BNC): 703045.

El viaje a Chile causó una gran conmoción nacional, ocupando un variado número de reportajes periodísticos e incluso una visita al Palacio de San Carlos, donde el presidente liberal de la época Alberto Lleras Camargo (1958-1962), despidió a los jugadores colombianos y les deseó que retornaran a la patria victoriosos. Aparte de la despedida presidencial, el aeropuerto El Dorado de Bogotá, se colmó de aficionados que a ritmos de la música local y aplausos despidieron al equipo. Con respecto a los encuentros de fútbol en la Copa Mundial, el primer partido para el seleccionado colombiano estuvo programado para el 30 de mayo contra un viejo conocido, el seleccionado de Uruguay, con el que perdió dos por uno, luego para el 3 de junio, les tocó enfrentar al talentoso equipo de la URSS, donde después de ir perdiendo tres por uno en el primer tiempo, los colombianos sacaron aliento para la segunda parte y termina por igualar el encuentro con un resultado que quedó cuatro a cuatro, donde se destacó un gol olímpico, marcado por el colombiano Marcos Coll, y único hasta ahora en la historia de los mundiales de fútbol de la FIFA. Se debe agregar, que este encuentro en el ámbito de la política colombiana presentó grandes cargas ideológicas, debido a que, los políticos conservadores locales, lo consideraron como un triunfo

contra el comunismo en este lado de Occidente y como una demostración de las preferencias de Colombia ante política internacional.

Figura 38 Interrogante. A propósito; a favor de quien estarán los del M.R. L (1962)



Nota. Fuente. Velezefe, “Interrogante. A propósito; a favor de quien estarán los del M.R. L”, *El Correo*, (Medellín) 3 de junio de 1962, 4. Archivo de prensa, Biblioteca Publica Piloto (bpp)

Finalmente, el partido contra Yugoslavia se programó para el 7 de junio, donde Colombia fue goleada por un marcador de cinco a cero y terminó eliminada, con un solo punto y última de su grupo. Hay que resaltar, que al momento que retorna el seleccionado nacional a Colombia, es sorprendido por una multitud de personas en el aeropuerto El Dorado de Bogotá, que los recibió entre gritos y aplausos en agradecimiento por la representación internacional del pueblo colombiano en Chile. Además, los sacan en hombros del avión y los acompañó una caravana que duró tres horas hasta el hotel de concentración. Lo anterior, es una muestra de cómo el fenómeno del fútbol teje relaciones sociales y configura imaginarios culturales e identitarios en las poblaciones donde es practicado de forma aficionada o profesional.

Figura 39 Portada. Selección Colombia (1962)

Nota. Fuente. Biblioteca Nacional de Colombia, “Selección Colombia”, *Cromos*. (Bogotá) 25 de junio de 1962, 2343. Especial de fútbol en Biblioteca Nacional de Colombia.

Así, el fútbol como herramienta o artefacto cultural a lo largo de su historia ha sido uno de los escenarios donde las diferentes naciones, clases sociales y culturas han podido estar en planos de igualdad social, o por lo menos, mientras se disputan los noventa minutos de juego, como lo comentó el profesor de fútbol Maturana cuando hace referencia sobre este tema:

Yo lo sentí, Bolivia. Bolivia clasifica al mundial del noventa y cuatro, si no estoy mal, y está un amigo mío, Azkargorta. Entonces él me habla que el fútbol, es el único escenario donde todos somos iguales por noventa minutos; porque usted está sentado acá y usted es boliviano, y está sentado acá, y acá hay un alemán, y en los noventa minutos usted al alemán le dice: comé mierda hijueputa, que esto, que tal cosa, y te encaras con él, pero así no le entiendas, te encaras con él, pero cuando termina el partido el alemán sigue siendo alemán y el boliviano, sigue siendo boliviano. Pero tuvieron noventa minutos que me tutié con este man y eso digamos, el fútbol es eso, donde por noventa minutos todos somos iguales. Así de sencillo.¹⁴⁵

Con relación a la configuración de imaginarios de identidad a través del fútbol, se puede decir que un equipo de futbolistas uniformados con los colores representativos a la bandera de un país o por llevar en sus vestimentas el escudo de una nación, no llega a ser la única forma de representación que este deporte puede facilitar, a esto hay que sumarle una mirada interdisciplinaria que tenga en cuenta las dinámicas del territorio, la comida, el idioma, y la cosmogonía de origen

¹⁴⁵ Entrevista, Maturana.

del equipo, entre otras cuestiones para poder identificar que su estilo de juego representa a una comunidad, barrio, ciudad, región o nación. Lo anterior permitirá entender la relación entre el medio natural de una región y la memoria colectiva de sus habitantes, características propias del proceso de criollización del fútbol cuando se pone en práctica de forma aficionada, profesional o se conforma para representar a nivel de selección,¹⁴⁶ como ha sucedido con el conjunto paraguayo que a lo largo de su historia futbolística ha sido reconocido y caracterizado por impartir un juego fuerte de mucho contacto. Como hace alusión el profesor Maturana cuando referencia a sus experiencias como futbolista y luego como entrenador de fútbol en los momentos que le tocaba enfrentar al conjunto guaraní.

Uno, en mi época, uno decía voy a jugar contra Paraguay, y esa semana iba y compraba las aspirinitas porque sabias que el juego es allá, si uno va a jugar con Uruguay había choque, rose. Si vas a jugar con Brasil o Argentina ya tenías, ya estaba identificado independiente de que ahora, esa identidad no exista, pero si, es una preocupación de Conmebol. Porque a ver que te digo yo, nosotros en el fútbol, nosotros en el fútbol somos diez países y por ejemplo en el año dos mil dos, Brasil gana el campeonato, y en ese momento América, diez países tienen nueve títulos, y Europa cincuenta y pico de países, tiene ocho títulos. ¿Entonces que marca la diferencias? La identidad, la identidad.¹⁴⁷

El profesor Maturana hace mención del juego en las alturas, es decir, donde gran parte del partido de fútbol, se enfoca en la técnica y el juego por los aires. Ejemplo de lo anterior son: los saques de arco a arco, centros de costados y tiros de esquinas, entre otras tácticas que obligan a los jugadores a saltar, cabecear, tener contacto y rose con el otro por los aires. No está demás recalcar, que la anterior forma de jugar ha representado de manera identitaria a los paraguayos a lo largo de sus participaciones como selección de fútbol, pero no quiere decir que sea el único estilo de juego adaptado por los futbolistas de este país. Adicionalmente, enfatizó en la importancia de tener una identidad no solo al jugar, sino también, de construirla alrededor de las particularidades de cada jugador y la región o el territorio de donde provienen, esto con el fin de poder ser distinguidos y marcar un punto diferenciado. Ejemplo de lo anterior, es cuando pone en paralelo la cantidad de

¹⁴⁶ Véase: Eduardo Archetti, “Fútbol: el deporte sin fronteras”, *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001):19-40.

¹⁴⁷ Entrevista, Maturana.

veces que las selecciones nacionales de Sudamérica han ganado la Copa Mundial de fútbol en comparación con las europeas.¹⁴⁸

¹⁴⁸ Véase: Eduardo Archetti, “El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino”, *Nueva Sociedad*, 154 (1998):101-119. La configuración de imaginarios de identidad y la relación que se tiene con el territorio permiten que el fútbol, construya símbolos, ritos y cotidianidades.

Conclusiones

Concluyendo se puede decir: 1) que la apropiación del fenómeno del fútbol a nivel profesional y aficionado en Colombia entre 1948 y 1962, se convirtió en un referente cultural, debido a la apropiación identitaria que este juego generó en los colombianos en combinación con el apoyo económico del sector privado que en algunas ocasiones más que preocuparse por patrocinar un espectáculo y tener grandes dividendos económicos individuales, apostaron a proyectos de carácter representativo e identitarios como lo fue el caso de Atlético Nacional de la ciudad de Medellín. Conocido para la década de 1950 como los “puros criollos” que con una mayoría de jugadores locales en 1954 logró su primer campeonato del fútbol profesional sobre los equipos cuyas nóminas estaban conformadas por extranjeros, reconocidos como “estrellas”. También, el Deportes Caldas de la ciudad de Manizales y campeón en 1950, el Deportivo Independiente Medellín campeón en 1955 y el Deportes Quindío campeón en 1956, los cuales rompieron con la hegemonía capitalina. 2) el fútbol en la primera mitad del siglo XX en Colombia, también se practicó desde lo popular, como fue el caso de las familias obreras y campesinas que adoptaron este pasatiempo como parte de su cotidianidad, 3) el fútbol también fue herramienta de educación que se utilizó como un catalizador de higiene y buena moral, y 4) el auge de este deporte, conllevó a que los actores de la política local y nacional vieran al fútbol como un elemento de ciudad o país donde podían intervenir directa y simbólicamente en combinación de ideas y propuestas políticas. Esto convirtió a este deporte en un artefacto que sirvió para configurar una comunidad imaginada de la colombianidad cuando jugaba una escuadra futbolística en representación de un barrio, ciudad, región o del país, como fue el caso de la selección nacional.

El fútbol además de estar inmerso en la cotidianidad colombiana también permitió que se configurara en la nación nuevas formas de trabajo como fue el caso de los jugadores profesionales, entrenadores, utileros, árbitros, directivos, apuesta, etc., facilitando que este juego se tecnificara y consolidara aún más. Así, el surgimiento del fútbol profesional en Colombia generó una economía que consistió en contratar personal extranjero y local para que se dedicaran solo a participar de las competencias deportivas, esto propició que el balompié se potencializara y sobresaliera tanto a nivel local como internacional, como por ejemplo en la época del “Dorado” (1949-1953). Además de consolidar una liga profesional y exportar jugadores, este deporte generó negocios enfocados en las apuestas deportivas como sucedió en Bogotá con el Pool futbolero en 1956 y el Totogol que se

pone a disposición de los apostadores el 26 de agosto de 1961. Conviene subrayar, que aparte de las relaciones comerciales, este deporte en Colombia se concatenó en una dimensión global, integrando lo regional con lo nacional y alcanzó unidades sociales de base. De esta forma, este fenómeno social es verificable esencialmente a nivel local y regional, lo cual propició una glocalidad del fútbol en la nación en su proceso de construcción cultural, que se reflejó en la consolidación de escuadras futbolísticas regionales, como por ejemplo Atlético Nacional y Deportivo Independiente Medellín, para el caso de Antioquia, Millonarios e Independiente Santa Fe en reprehensión de la capital, América y Deportivo Cali por el Valle del Cauca, Junior Futbol Club y Unión Magdalena en representación de la costa atlántica colombiana, el Atlético Bucaramanga y Cúcuta Deportivo que sobresalieron en el Santander, Deportes Caldas, Deportivo Pereira y Deportes Quindío que representaron el eje cafetero colombiano, el Deportivo Pasto entre otros equipos colombianos.

Hay que agregar que, el fútbol a nivel mundial ha sido captado por agentes y empresarios que en ocasiones no tienen los conceptos o los estudios para desempeñarse como administradores de clubes deportivos, pero que se inmiscuyen solo por las grandes oportunidades económicas que brinda esta práctica, provocando así, todo tipo de estrategias para la venta y compra de jugadores, Por ejemplo, la payola, que con la ayuda de los medios de comunicación, promocionan o arruinan el futuro de los jugadores, lo que termina deshumanizando y convirtiendo al futbolista en una mercancía, además de prostituir al fútbol y alejarlo de la pureza de jugar por la pasión, como hizo referencia el profesor de fútbol Pacho Maturana en entrevista para este trabajo de investigación.¹⁴⁹

Finalmente, se puede decir que, al término de esta investigación, quedan por estudiar con el enfoque adoptado en esta tesis, las subsiguientes etapas del fútbol en Colombia. La periodización analizada en esta tesis tiene sus desarrollos particulares entre 1948 y 1962, con la primera participación del seleccionado nacional en un Mundial de Fútbol, y cuando se vincularon al seleccionado nacional como técnicos el doctor Gabriel Ochoa y Efraín el “Caiman” Sánchez. Con este último se logró una de las primeras proezas del fútbol colombiano, al obtener el subcampeonato en la Copa América de 1975, tras perder con el seleccionado de Perú. Luego se vivenció un periodo que abarca los años 1985-2001, momento en que el profesor Francisco Maturana y Hernán Darío Gómez toma la dirección de la selección Colombia y reorganiza la forma de jugar la pelota, consolidando un estilo de juego más colectivo. Con estos técnicos criollos se

¹⁴⁹ Entrevista, Maturana.

empezó a apostarle a la consolidación de un grupo de profesionales con integridad, humanidad, compañerismo y más importante aún, con un estilo de juego autónomo.

El fútbol colombiano abandona la vieja concepción de solo participar y no ser derrotada por muchos goles, a imponer el juego propio y representativo que logre ganar encuentros y enorgullecer e identificar a toda una nación; como se vio reflejado en la participación en el Mundial de Italia 90, 28 años después de la primera aparición en este certamen por parte de los colombianos. En este mundial Colombia avanzó hasta octavos de final, y en versiones posteriores logró cupos a E.E.U.U 1994, Francia 1998 y la consagración como campeón de la Copa América en 2001. Estas dos últimas etapas se salen de la temporalidad, pero es fundamental mencionarlas, debido que permite tentar a nuevos procesos de análisis sobre la incidencia del fútbol como fenómeno sociocultural, en el periodo propuesto y más un con miras al siglo XXI en Colombia, luego de que el seleccionadas nacional volvió a representar a la nación en los mundiales de fútbol del 2014 y 2018. Estos temas de estudio que parten desde el análisis y la metodología histórica son innovadores y permiten otras perspectivas y líneas de investigación para comprender las cotidianidades culturales, identidades y la forma en cómo se ha configurado Colombia, además de aportar nuevos temas a la historiografía de Colombia en relación con el deporte, el fútbol, la violencia, la economía, la política y la conformación de hinchadas y las barras de fútbol del siglo XX y XXI.

Fuentes primarias

Biblioteca Nacional de Colombia, Hemeroteca digital, Archivo de Prensa del siglo XX.

El Nuevo Tiempo. “Foot-Ball”. Bogotá. *El Nuevo Tiempo*, 20 de junio de 1902.

El Nuevo Tiempo. “Foot-Ball”. Bogotá. *El Nuevo Tiempo*, 6 de septiembre de 1902.

El Nuevo Tiempo. Teller, “Foot-Ball”. Bogotá. *El Nuevo Tiempo*, 10 de septiembre de 1902.

Sábado. “Antioquia Fomenta el Amateurismo”. *Sábado* (Bogotá) 14 de abril de 1951.

Sábado. “El 'Chato' García: Un referente Criollo”. *Sábado* (Bogotá) 17 de junio de 1950.

Salazar Trujillo, Julio Ernesto. “Una obra de progreso”. *Sábado* (Bogotá) 30 de julio de 1955.

Biblioteca Nacional de Colombia. “Selección Colombia”. *Cromos*. (Bogotá) 25 de junio de 1962, 2343. Especial de fútbol en Biblioteca Nacional de Colombia.

Biblioteca Nacional de Colombia, Colección Comparte tu Rollo

BNC. “Equipo de fútbol”. Guachucal. 1955-1958. Colección Comparte tu Rollo. Biblioteca Nacional de Colombia.

Archivo de Bogotá

Concejo de Bogotá. *Acuerdo 73 del 29 de septiembre de 1928*. Bogotá. F. 430. Bogotá. 1928. Archivo de Bogotá.

Secretaría General, Alcaldía Mayor de Bogotá. *Decreto 62 del 6 de marzo de 1929*. F. 87 y 88. Bogotá, 6 de marzo de 1929. Archivo de Bogotá.

Secretaría General, Alcaldía Mayor de Bogotá. *Decreto 97 del 28 de febrero de 1952*. F. 116-118. Bogotá 28 de febrero de 1952. Archivo de Bogotá.

Secretaría General, Alcaldía Mayor de Bogotá. *Decreto 165 del 3 de marzo de 1959*. F. 20. Bogotá, 3 de marzo de 1959. Archivo de Bogotá.

Archivo Digital del Tiempo

El Tiempo. “Colombia ganó el clásico bolivariano de fútbol”. *El Tiempo* (Bogotá) 22 de febrero de 1945.

ACEM. “Una de las ocasiones en que fue batida la valla ecuatoriana”. *El Tiempo* (Bogotá) 22 de febrero del 1945.

Archivo de prensa, Biblioteca Publica Piloto (BPP)

El Correo. “Lugar e Hipócrita profesionalismo en los deportes. Se perdió ya el Espíritu del amateurismo”. *El Correo* (Medellín) 11 de julio de 1953.

Galvis. “Profesionalismo del fútbol contra el amateurismo del fútbol”. *El Correo* (Medellín) 3 de octubre de 1948.

El Correo. “El fútbol Antioqueño no está en decadencia. Eso es falso”. *El Correo* (Medellín) 3 de octubre de 1948.

Galvis. “Salvemos Nuestro Fútbol”. *El Correo* (Medellín) 12 de diciembre de 1948.

El Correo. “El negocio de los dólares”. *El Correo* (Medellín) 22 de mayo de 1952.

El Correo. “Se elabora el programa para la Semana del Atlético Nacional”. *El Correo* (Medellín) 1 de abril de 1952.

El Correo. “Nueva fórmula para salvar al club Verdolaga”. *El Correo* (Medellín) 25 de octubre de 1952.

El Correo. “Se liquidó el Atlético Nacional”. *El Correo* (Medellín) 7 de abril de 1956.

El Correo. “Santa Fé, Campeón Nacional de 1948”. *El Correo* (Medellín) 18 de diciembre de 1948.

El Correo. “Fabricato al frente de los Purísimos Criollos también este año”. *El Correo* (Medellín) 4 de febrero de 1951.

El Correo. “Jamás hubo tan buena ayuda de casa comerciales hasta el momento, en los campos del deporte”. *El Correo* (Medellín) 8 de abril de 1956.

El Correo. “Se jugará el clásico 'Textil' 'Coca-Cola' y 'Everfit', en el preliminar”. *El Correo* (Medellín) 27 de abril de 1957.

El Correo. “Se inaugura hoy torneo de Baby-Fútbol en el coliseo. 12 equipos patrocinados por distintas empresas, participarán”. *El Correo* (Medellín) 19 de marzo de 1958.

El Correo. “Un éxito completo la inauguración en esta ciudad, del torneo baby-Fútbol”. *El Correo* (Medellín) 20 de marzo de 1958.

El Correo. “Nacional pide a Bernal la construcción del estadio”. *El Correo* (Medellín) 29 de marzo de 1951.

El Correo. “Empréstito para el estadio se solicita al gobierno nacional”. *El Correo* (Medellín) 1 de junio de 1951.

El Correo. “Por fin fue entregado el primer aporte para el estadio municipal”. *El Correo* (Medellín) 3 de noviembre de 1951.

El Correo. “El Estadio debe entregarse también a los amateurs. El ‘Atanasio Girardot’ es una obra del pueblo y no pertenece a ningún grupo”. *El Correo* (Medellín) 23 de febrero de 1951.

Jaramillo. “Iniciados los trabajos para el nuevo estadio de la ciudad de Pereira”. *El Correo* (Medellín) 10 de junio de 1951.

El Correo. “Sensacional duelo en Bogotá entre el campeón carioca ‘Portuguesa’ y el ‘Santa Fé’. Asistirá al encuentro el presidente Rojas Pinilla”. *El Correo* (Medellín) 5 de julio de 1953.

El Correo. “Cúcuta Deportivo y ‘Quindío’ jugarán el 12 en Cúcuta un gran partido en honor de Rojas Pinilla”. *El Correo* (Medellín) 7 de julio de 1953.

El Correo. “El encuentro decisivo por la Copa Rojas Pinilla se juega esta tarde en Medellín”. *El Correo* (Medellín) 26 de julio de 1953.

Rodríguez. “Los ‘Colados’ en el estadio”. *El Correo* (Medellín) 23 de marzo de 1954.

El Correo. “Construcción de canchas en los barrios se proyecta aquí”. *El Correo* (Medellín) 11 de octubre de 1960.

El Correo. “Las negociaciones de la FIFA y la Dimayor, por buen camino. Pueden llegar a un acuerdo pronto”. *El Correo* (Medellín) 7 de abril de 1951.

El Correo. “Los equipos de la costa respaldan a la Adefutbol. Que definan posiciones se pide hoy día”. *El Correo*, (Medellín) 12 de abril de 1951.

El Correo. “La selección colombiana de fútbol estará concentrada desde mañana en la capital”. *El Correo* (Medellín) 10 de abril de 1961.

El Correo. “Por orden de la ‘Dimayor’, fue suspendido el encuentro de hoy”. *El Correo* (Medellín) 5 de octubre de 1961.

El Correo. “Acabó la dictadura: cae Borrero”. *El Correo* (Medellín) 15 de enero de 1962.

El Correo. “Con cerca de cien equipos inicia labores hoy día la Liga Independiente de Fútbol. La industria local financiará todos los campeonatos”. *El Correo* (Medellín) 28 de marzo de 1951.

Torres Posada, Arturo. “La Federación de Fútbol sigue abusando de la buena fe del gobernador”. *El Correo* (Medellín) 24 de octubre de 1948.

El Correo. “El Gbdor. De Antioquia debe Intervenir Para evitar Desmanes de la Federación”. *El Correo* (Medellín) 25 de octubre de 1948.

El Correo. “La nueva Liga de Fútbol, respaldada por el ejército. El Comando de la Cuarta Brigada hará respetar la actividad deportiva aquí”. *El Correo* (Medellín) 27 de marzo de 1951.

El Correo. “Se explica hoy el respaldo del ejército a la Liga Independiente. Carta del coronel Abadía—Osorio Cadavid manifiesta que este diario dijo la verdad”. *El Correo* (Medellín) 29 de marzo de 1951.

El Correo. “Ayer gano la leña paraguaya a 3 a 2. Colombia hizo un partido como para no recordarlo”. *El Correo* (Medellín) 21 de junio de 1957.

Gaitán, Castro. “Espectadores gratis”. *El Correo* (Medellín) 10 de enero de 1956.

El Correo. “Un trago amargo para Colombia”. *El Correo* (Medellín) 21 de junio de 1957.

El Correo. “Pedernera selecciona y demite”. *El Correo* (Medellín) 27 de marzo de 1962.

El Correo. “Gran torneo infantil de fútbol salvavidas Noel”. *El Correo* (Medellín) 10 de marzo 1958.

Abadía, Luis. “El respaldo del Ejército”. *El Correo* (Medellín) 28 de marzo de 1951.

Velezefe. “Paso de vencedores”. *El Correo* (Medellín) 10 de mayo de 1961.

Velezefe. “Interrogante. A propósito; a favor de quien estarán los del M.R. L”. *El Correo*, (Medellín) 3 de junio de 1962.

Archivo Fotográfico Biblioteca Publica Piloto

Rodríguez, Melitón. “Plano del Estadio”. Medellín. 1939. Fondo Fotografía Rodríguez. Archivo Fotográfico Biblioteca Publica Piloto.

Carvajal Pérez, Gabriel. “Estadio Atanasio Girardot”. Medellín. 19 de marzo de 1953, Archivo Fotográfico, Biblioteca Publica Piloto.

García Galeano, Diego. "Equipo de fútbol femenino las Ticas". Medellín. 1956. Fondo Digar, Archivo Fotográfico, Biblioteca Publica Piloto.

Colección de revistas, Biblioteca Central Universidad de Antioquia "Carlos Gaviria Diaz"

Revista Semana. "Fútbol. Turismo Remunerado". *Revista Semana* (Bogotá) 29 de noviembre de 1947. III. 58.

Revista Semana. "Diccionario del Hinchá". *Revista Semana* (Bogotá) 2 de agosto de 1950. IX. 186.

Revista Semana. "Dar en el clavo. Una temporada sin precedentes". *Revista Semana* (Bogotá) 31 de enero de 1948, IV, 67.

Revista Semana. "Un récord de espectadores". *Revista Semana* (Bogotá) 31 de enero de 1948, IV, 67.

Revista Semana. "Consagración y maestría". *Revista Semana* (Bogotá) 4 de diciembre de 1948. V. 111.

Revista Semana. "Pesos y pases". *Revista Semana* (Bogotá) 17 de diciembre de 1949. VII. 165.

Revista Semana. "La Gloria aprueba". *Revista Semana* (Bogotá) 29 de enero de 1949. VI. 119.

Revista Semana. "Fútbol. La polla rompe la cáscara". *Revista Semana* (Bogotá) 3 de septiembre de 1956. XXI, 511.

Revista Semana. "Totogol. Las uvas del fútbol". *Revista Semana* (Bogotá) 7 de agosto de 1961. 760.

Revista Semana. "La Bola y la Moral". *Revista Semana* (Bogotá) 6 de octubre de 1951. XI. 259.

Revista Semana. "Copa Galo Plaza". *Revista Semana* (Bogotá) 26 de febrero de 1949. VI. 123.

Revista Semana, "Fútbol", *Revista Semana* (Bogotá) 19 de febrero de 1949. VI. 122.

KLIM. "Fútbol". *Revista Semana* (Bogotá) 18 de abril de 1953. XIV. 339.

Revista Semana. "Corsos piratas", *Revista Semana* (Medellín) 30 de mayo de 1953. XIV. 345.

Revista Semana. "En la oscuridad". *Revista Semana* (Bogotá) 29 de enero de 1949. VI. 119.

Revista Semana. "Fútbol. Ser o no ser". *Revista Semana* (Bogotá) 16 de febrero de 1952. XIII. 304.

Revista Semana. “Fútbol. Madurando frutos”. *Revista Semana* (Bogotá) 1 de marzo de 1954. XVI. 386.

Revista Semana. “Fútbol y televisión”. *Revista Semana* (Bogotá) 5 de abril de 1954. XVI. 388.

Revista Semana. “Bien, Colombia”. *Revista Semana* (Bogotá) 12 al 19 de abril de 1957. XXI. 542.

Revista Semana. “Fútbol: Hora de prueba”. *Revista Semana* (Bogotá) 6 de febrero de 1961. 734.

Revista Semana. “La gran gloriosa victoria de Lima”. *Revista Semana* (Bogotá) 15 de mayo de 1961. 748. 33.

Wolf. “Arturo Torres y jugadores del Huracán. El globito se eleva”. *Revista Semana* (Bogotá) 5 de agosto 1950. IX. 186.

Wolf. “Hay tiempo de jugar”. *Revista Semana* (Bogotá) 23 de diciembre de 1950. IX. 218.

Wolf. “Fanáticos del fútbol”. *Revista Semana* (Bogotá) 11 de diciembre de 1948. V. 112.

Wolf. “Espectadoras en UN la de muchos pantalones”. *Revista Semana* (Bogotá) 12 de mayo de 1951. X. 238.

Revista Semana. “Fútbol”. *Revista Semana* (Bogotá) 17 de enero de 1948. IV. 65.

Revista Semana. “3 favoritas del público”. *Revista Semana* (Bogotá) 16 de septiembre de 1950. IX. 204.

Revista Semana. “En los deportes COLOMBIANOS la exactitud es esencial”. *Revista Semana* (Bogotá) 23 de noviembre de 1953. XV. 370.

Revista Semana. “En todo momento”. *Revista Semana* (Bogotá) del 19 al 26 de julio de 1957. XXII. 555.

Revista Semana. “Deporte de colombianos... Trago de colombianos”. *Revista Semana* (Bogotá) 2 de diciembre de 1958. 624.

Revista Semana. “Complemento de toda actividad el café es deporte”. *Revista Semana* (Bogotá) 19 de junio de 1961. 753.

Enríquez, Max. “El portero Efraín Sánchez. Gloria discutida”. *Revista Semana* (Bogotá) 29 de enero de 1949. VI. 119.

Archivo E. S, Martínez. “José A. Y Efraín Sánchez. Fraternidad deportiva”. *Revista Semana* (Bogotá) 29 de enero de 1949. VI. 119.

El Grafico. “Sánchez frente al Boca Juniors. Triunfo por lo alto”. *Revista Semana* (Bogotá) 29 de enero de 1949. VI. 119.

Revista Semana. “Buenos deseos y buen público”. *Revista Semana* (Bogotá) 24 de enero de 1948. IV. 66.

Caicedo. “Jugadoras Ticas en Bogotá”. *Revista Semana* (Bogotá) 6 de octubre de 1951. XI. 259.

Caicedo. “Estadio (en construcción) en Armenia”. *Revista Semana* (Bogotá) 10 de marzo de 1951. X. 229.

Revista Semana. “Efraín Borrero (De la Adefútbol) marcador en ventaja”. *Revista Semana* (Bogotá) 15 de febrero de 1954. XV. 381.

Revista Semana. “Senior y amigos. Fórmulas rápidas”. *Revista Semana* (Bogotá) 15 de febrero de 1954. XV. 381.

Revista Semana. “Equipo juvenil colombiano”. *Revista Semana* (Bogotá) 29 de marzo de 1954. XVI. 387.

Revista Semana. “Seleccionado de fútbol del Valle. ¿Turismo deportivo?”. *Revista Semana* (Bogotá) 11 de febrero de 1957. XXII. 533.

Leopoldo Pinzón. “Integrantes del seleccionado colombiano de fútbol internacional”. *Revista Semana* (Bogotá) del 28 de junio al 5 de julio de 1957. XXI. 552.

Juan de J. Fonseca. “El seleccionado colombiano: veni, vidi, vici”. *Revista Semana* (Bogotá) del 15 de mayo de 1961. 748.

Archivo de prensa, Biblioteca Central Universidad de Antioquia “Carlos Gaviria Diaz”

El Correo Liberal de Medellín. “La cuestión del Bartolino”. *El Correo Liberal de Medellín*. Medellín. 2 de agosto de 1924.

Parra, Libardo. “La lata día: La pelea del Bartolino”. *El Correo Liberal de Medellín* (Medellín) 1 de agosto de 1924.

El Tiempo. “La interesante partida de foo-ball de mañana”. *Heraldo de Antioquia* (Medellín) 27 de septiembre de 1928.

El Tiempo. “Selección”. *Heraldo de Antioquia* (Medellín) 27 de septiembre del 1928.

Obando Cardona, Jorge. “No se ahorró material humano para la construcción del estadio”. *El Colombiano* (Medellín) 19 de marzo de 1953.

Archivo Señal Memoria

Radiodifusora Nacional (Productor). “Roberto Urdaneta Arbeláez” (1952). Alocución dirigida a los colombianos en la noche del 13 de septiembre de 1952. [Discurso]. Colombia: Radiodifusora Nacional. Archivo Señal Memoria, CD13905.

Entrevista de HJCK a Alfredo Cuezco. Bogotá. 1958. Señal Memoria. HJCK-CCA-072309-EST0000ENT0000.

Biblioteca Nacional de Chile, Memoria Chilena

Quien es quien. “Afiche del mundial: Chile Copa del Mundo Jules Rimet, 1962”, *El Diario Ilustrado*. Santiago. 1962.

Fuente oral

Entrevista de Juan Diego Acevedo Álvarez a Francisco Antonio Maturana García. Medellín. 15 de enero del 2021.

Referencias

- Acevedo Álvarez, Juan Diego y Álzate Medina, Juan David. “Fernán González: *Poder y violencia en Colombia*. Reconocimiento en la cocina de Clío”. *Travesías y panoramas en la historia de colombiana. Para volver a mirar el presente*, 1, ed. Orlando Lujan. Medellín: Kultur. Grupo de Investigación Historia Cultural, Memorias y Patrimonio, 2019.
- Acevedo Álvarez, Juan Diego. “El fútbol en función de la identidad y el nacionalismo. Un estado de arte (1991-2018)”. *Quirón Revista de estudiantes de Historia* 8.16 (2022): 28-43.
- Alabarces, Pablo. *Historia mínima del futbol en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2018.
- Alape, Arturo. “*La paz, la violencia: testigos de excepción*”. Bogotá: Planeta Colombia Editorial S.A, 1985.
- Alape, Arturo. *El bogotazo: memorias del olvido*. Bogotá: Universidad Central, 1983.
- Archetti, Eduardo. “Fútbol: el deporte sin fronteras”. *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Archetti, Eduardo. “El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino”. *Nueva Sociedad*. 154 (1998):101-119.
- Ardila Biela, Gabriela. *A las patadas: historias del fútbol practicado por mujeres en Colombia desde 1949*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2023.
- Ávila Palacios, Ricardo. “PIONEROS: Henry Rowan Lemly”, *Comité Olímpico Colombiano*
- Benavides, Neftalí. “Pasto cuna del fútbol colombiano”. *Revista Cultura Nariñense*. 7. 83 (1975): 675.
- Benedict, Anderson. *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica: México. Traducción de Eduardo L. Suárez, 1993.
- Bolívar Ramírez, Ingrid J. Federico Dupont, Federico. “Buenaventura as a cradle of football: community creation among children in Colombia: narratives from national team footballers of the 1960s and 1970s”. *Soccer & Society* 23: 8 (2022):1039-1049.
- Britannica, T. Editores de Enciclopedia. "Asociación de fútbol." *Encyclopedia Britannica*, 10 de mayo de 2007.
- Brown, Matthew. “Translating the Rules of Football in South America, 1863-1914”. *Estudios Históricos Rio de Janeiro* 32. 68 (2019): 570-588.
- Burke, Peter. *Visto y no visto: el uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica, 2005.
- Credencial historia. “El primer reglamento”. *Credencial Historia*. 185 (2005).
- Damián Reyna, Franco. “El proceso de incorporación del fútbol por los sectores populares en la ciudad de Córdoba”. *Los grupos en la modernización latinoamericana de entre siglos:*

- actores, escenarios y representaciones*. comp. Fernando J. Remedi y Teresita Rodríguez Morales. Córdoba: Conicet. (2011): 71-90.
- Diez Yagüe, Roberto. “La crónica como género interpretativo de Enric González: análisis de las Historias del Calcio”. (Tesis de doctorado en Periodismo), Universidad Complutense de Madrid, 2014.
- Elías, Norbert. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. comp. Norbert Elías y Eric Dunning. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Forero, Mike. “El deporte en Colombia”, en *Nueva Historia de Colombia*. 6, comp. Álvaro Tirado Mejía. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura/Planeta Editores, 1989.
- Frau, Manuel. “Fútbol e Historia: la esquizofrenia oriental”. *Caravelle. Cahiers du monde Hispanique et lusobresilen* 89 (2007): 129-137.
- Galeano, Eduardo. *Cerrado por fútbol*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2018.
- Galeano, Eduardo. *El fútbol a sol y sombra*. Argentina: Siglo XXI, 1995.
- Galvis Ramírez, Alberto. *100 años del Fútbol en Colombia*. Bogotá: Editorial Planeta, 2008.
- García Estrada, Rodrigo de J. “Breve historia del fútbol en Medellín (1914-1948)”, *Revista Universidad de Antioquia* 63. 236 (1994): 33-41.
- Ginzburg, Carlo. “De todos los regalos que le traigo al Kaiser... Interpretar la película, escribir la historia”, *Tentativas. El queso y los gusanos: Un modelo de historia crítica para el análisis de las -culturas subalternas*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, 1982.
- González, Fernán. *Poder y Violencia En Colombia*. Bogotá: Cinep-odecofi, 2014.
- Hernández Acosta, Andrés Felipe “Los primeros Juegos Deportivos Bolivarianos de Bogotá en 1938 y la Integración regional por medio del deporte”, *Ensayos* 5. 1. enero-junio (2015): 99-113.
- Jaramillo Racines, Rafael. “Hacia una historia social del fútbol en Colombia”. *Fútbol y barras bravas: Análisis de un fenómeno urbano*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores Universidad Nacional de Colombia, 2018.
- Jaramillo Uribe, Jaime. “Nación y región en los orígenes del estado nacional en Colombia”. *Revista De La Universidad Nacional*. 1. 4-5 (1985) 8-17.
- Legrand Catherine. “El conflicto de las bananeras”. *Nueva Historia de Colombia*. III, comp. Álvaro Tirado Mejía. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura/Planeta Editores, 1989.
- Londoño M, Jaime E y Jaimes, Sonia M. “Llegada, difusión y popularización del fútbol en Santiago de Cali. Acercamiento preliminar, 1898-1919”. *Hacer la ciudad moderna. Cali en la primera mitad del Siglo XX*, Ed. Londoño M., J.E., Mera, H. y Rodríguez Caporali, E. Colombia: Universidad Icesi. 2022.
- López Bermúdez, Andrés. “Modernización y debate político: anotaciones sobre la aplicación del intervencionismo de Estado en Colombia y la correspondiente repercusión en los ámbitos

- de la integración territorial, el control administrativo-fiscal, la dinamización económica y la institucionalización socio-laboral, 1931-1944". (Tesis de maestría en Ciencias Políticas), Universidad de Antioquia, 203.
- López Vélez, Luciano. *Detrás del balón. Historia del fútbol en Medellín, 1910-1952*. Medellín: La Carreta Editores E.U, 2004.
- Martínez Carreño, Aida. "La industria femenina de los sombreros". *Credencial Historia*. 43 (1993).
- Martínez Hoyos, Raúl Eduardo. "Hábitats y formas de habitar el fútbol en Medellín. El paso de la ciudad industrial a la ciudad de servicios 1990-2015". (Tesis de maestría en Hábitat), Universidad Nacional de Colombia, 2018.
- Parente, Diego y Vaccari, Andrés. "Hacia una teoría de los artefactos como realizadores", *Revista Internacional de Filosofía*. XXVII. 3 (2022): 98.
- Polanía Castro, Daniel Fernando. "Fútbol y ocio. Del circo de toros a la época de El Dorado, Bogotá 1850-1953". (Tesis de maestría en Historia), Pontificia Universidad Javeriana, 2012.
- Poveda Márquez, Fabio y Darío Gómez, Hernán. "La infancia". *Bolillo golpe a golpe*, Bogotá: Grijalbo S.A, 1998.
- Qutián Roldan, David. "Radio, deporte y nación: la invención de la patria colombiana en la locución deportiva de la época de La Violencia (1948-1962)". (Tesis de doctorado en antropología), Universidad Federal Fluminense, 2017.
- Rojo, Ekain. "El fútbol: reflejo permanente de la diversidad nacional del estado español desde sus orígenes". *Apunt. Educación Física y Deportes* 11 6 (2014): 23-32.
- Santos Molano, Enrique. "Fútbol: una pasión incontenible". *Credencial Historia*. 185 (2005).
- Sequeda Garrido, Yezid David. "Entre goles y nostalgias. El Club Atlético Bucaramanga. Historia social y deportiva, (1948-1978)". (Tesis de pregrado en Historia), Universidad Industrial del Santander, 2007.
- Urbina Gaitán, Chester Rodolfo. "Mujer, Deporte Y Nación En Costa Rica" (1888-2015). Costa Rica: EUNA, 2020.
- Van Young, Eric. "Haciendo historia regional. Consideraciones metodológicas y teóricas", *IEHS* 2. Buenos Aires (1987) 255-281.
- Watson, Peter J. *Football and Nation Building in Colombia (2010-2018): The Only Thing That Unites Us*. Liverpool University Press, 2022.
- Zuluaga Ceballos, Guillermo. *Empatamos 6 a 0. Fútbol en Colombia 1900-1948*. Colombia: Divegráficas Ltda, 2005.